

03046

3
2 1/2

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
COLEGIO DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
UNIDAD ACADÉMICA DE LOS CICLOS PROFESIONAL Y DE
POSGRADO
MAESTRIA EN CIENCIAS ECONOMICAS

TESIS

**"LAS CARACTERISTICAS DE LA ASISTENCIA OFICIAL PARA EL
DESARROLLO EN LA DECADA DE LOS OCHENTA"**

Vidal Salazar Solano

Director de Tesis:

Dra. Guadalupe Mantey de Anguiano

México, D.F., Febrero de 1994.

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A Ricardo y Lorenia...

AGRADECIMIENTOS

La presente tesis, conjuga el esfuerzo personal de investigación con las contribuciones de numerosas instituciones y personas que aportaron las condiciones materiales y no materiales, que finalmente cristalizaron en la elaboración del texto. En particular agradezco al Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo, A.C. y a la Maestría en Ciencias Económicas de la UACPyP, por el primer tipo de apoyo. A Ricardo Salazar Velázquez quien inyecta el más importante estímulo a mis ambiciones humanas y profesionales; a Lorenia Velázquez Contreras, cuya invaluable ayuda, compañía y comprensión, hicieron posible la culminación de este documento; a Ricardo Salazar Solano por su apoyo incondicional a lo largo de mis estudios de Maestría, y a Luis Núñez Noriega por su eficiente labor técnica en la elaboración de cuadros y presentación final del trabajo.

Por supuesto, agradezco también a todas aquellas personas que indirectamente contribuyeron con la versión final del escrito, ya sea como lectores externos, sinodales o simplemente con sus comentarios particulares.

RECONOCIMIENTO

EN LA MAESTRIA EN CIENCIAS ECONOMICAS DE LA UNIDAD ACADEMICA DE LOS CICLOS PROFESIONAL Y DE POSGRADO DEL COLEGIO DE CIENCIAS Y HUMANIDADES DE LA UNAM, TUVE LA FORTUNA DE TENER COMO ASESORA DE MAESTRIA A LA DRA. GUADALUPE MANTEY DE ANGUIANO, QUIEN ADEMAS DEDICO SU VALIOSO TIEMPO A LA DIRECCION Y REVISION DE LA PRESENTE TESIS. A ELLA EXPRESO MI MAS PROFUNDO RECONOCIMIENTO Y RESPETO.

I N D I C E

INTRODUCCION.....	1
I. Elementos generales para el estudio de la Asistencia Oficial para el Desarrollo (AOD)	4
I.1. La Asistencia Oficial para el Desarrollo.....	4
I.2. Medición de la Ayuda Externa	5
I.3. Algunas limitaciones en la estimación del factor concesional.....	6
I.4. Principales donantes de AOD.....	9
I.5. Países receptores de ayuda.....	12
I.6. La condicionalidad y la Asistencia Oficial para el Desarrollo.....	14
I.7. La condicionalidad multilateral.....	15
I.8. La condicionalidad de la AOD bilateral.....	20
II. Los flujos financieros para el desarrollo y el endeudamiento del Tercer Mundo.....	23
II.1. La responsabilidad de los donantes y sus aportaciones de AOD.....	23
II.2. La inestabilidad del Sistema Monetario Internacional y el endeudamiento del tercer Mundo.....	24
II.3. Los responsables del endeudamiento externo del Tercer Mundo.....	27
II.4. El Desarrollo del euromercado y la expansión de la liquidez en el Tercer Mundo.....	28
II.5. Algunos Aspectos del dinámico proceso de endeudamiento externo del Tercer Mundo en los años setenta.....	30

II.6 Principales cambios en la composición de los flujos netos absorbidos por el Tercer Mundo en el periodo 1970-1980.....	31
III. La Asistencia Oficial para el Desarrollo en los años ochenta.....	36
III.1. La profundización del subdesarrollo y la necesidad de AOD en el Tercer Mundo durante los años ochenta.....	36
III.2. Las causas de la contracción del financiamiento externo al Tercer Mundo en en la década de los años ochenta.....	37
III.3. Las tendencias de los flujos financieros en la década de los años ochenta.....	40
III.4. Evolución de la Asistencia Oficial para el Desarrollo en la década de los años ochenta.....	40
III.5. La distribución regional de AOD en la década de los años ochenta.....	42
III.5.1. El caso de Africa al Sur del Sahara.....	44
III.5.2. El caso de Este de Asia Pacífico.....	46
III.5.3. El caso de Sud-Asia.....	49
III.5.4. El caso de Norte de Africa-Medio Oriente...	53
III.5.5. El caso de América Latina-El Caribe.....	56
III.5.6. El caso de Europa Mediterráneo.....	59
RESUMEN Y CONCLUSIONES.....	61
BIBLIOGRAFIA.....	66
ANEXO DE CUADROS.....	70

INTRODUCCION

El objetivo del presente trabajo es analizar las principales características de la Asistencia Oficial para el Desarrollo (AOD) en la década de los años ochenta. En la década de los sesenta y años anteriores, generalmente, el tema de la AOD estaba incluido en los análisis políticos y económicos del Tercer Mundo (TM). Ello se debió al importante rol que estos flujos desempeñaron en el proceso de adaptación de las ex-colonias europeas a la vida independiente, particularmente en Africa. La AOD también tomó una importancia estratégica en la política de las potencias capitalistas para evitar el avance de los procesos revolucionarios con orientación socialista. A mediados de los años sesenta, la excesiva expansión de la liquidez internacional puso a disposición de los países en desarrollo (PED) un volumen sin precedente de recursos externos, y los flujos AOD empezaron a perder vigencia en el análisis de las necesidades del TM. Sin embargo, los flujos privados que tuvieron lugar en aquellos años, impulsaron un nocivo proceso de endeudamiento externo en los PED.

En el fenómeno global del endeudamiento externo, intervino decisivamente la acción de las economías industrializadas en su lucha por obtener la hegemonía dentro del Sistema Monetario Internacional (SMI); esta lucha extendió su efecto devastador al TM, precisamente cuando la excesiva expansión de la liquidez internacional sin respaldo real, desató la especulación, agudizando los desequilibrios de los PED, que incrementaron demanda crediticia para atenuar la profundización de sus desequilibrios, sin embargo, los términos del endeudamiento se endurecieron a medida que los países desarrollados (PDs) incrementaban las tasas de interés como medida de control de los flujos especulativos de capital. El crédito externo rápidamente empezó a ser destinado en una mayor proporción al pago del servicio de la deuda externa, en lugar de reimpulsar el crecimiento. Este proceso continuó hasta 1982, año en que estalló la crisis de la deuda, cuando la banca privada trasnacional (BPT) se negó a seguirles otorgando préstamos. Estos

países quedaron de pronto sin opciones financieras para enfrentar el servicio de la enorme deuda externa e impulsar su crecimiento.

En los años ochenta, los desequilibrios en el TM aumentaron. Las prácticas proteccionistas de los países industrializados (PIs), elevadas tasas de interés, etc., obstruían el crecimiento de los PED. En estas circunstancias, el principal obtáculo que enfrentaron fué su limitada disponibilidad de créditos externos, cuyos términos financieros fueran compatibles con sus restricciones económicas. Esto hace que el estudio de la AOD cobre nuevamente importancia. No obstante lo anterior, las investigaciones sobre la AOD continúan siendo escasas, y carentes de la precisión conceptual que el tema requiere. En algunos de ellas llega a confundirse el Financiamiento Oficial Externo a los PED con la AOD, sin conceder importancia al factor concesional de las transferencias; en otros, se pasa por alto el efecto que tiene la condicionalidad con que se otorgan los créditos sobre el factor concesional.

A lo largo de este trabajo se demostrará que los PIs han faltado al compromiso que asumieron en la comunidad de naciones, de transferir el 1% de su Producto Nacional Bruto (PNB) en términos concesionales a los PED; y que aún los flujos que registran como AOD deben ser revaluados, pues la condicionalidad política y económica que los acompaña tiende a reducir el factor concesional. Así mismo, se destacará que aún cuando la distribución regional de la AOD se ajusta globalmente a lo criterios de equidad, asignándose en mayor proporción a las regiones más pobladas y/o con menores Ingresos Per Cápita, al interior de cada región esta distribución tiende a ser regresiva, pues las transferencias se concentran en los países de mayor desarrollo relativo, que ofrecen mercados más atractivos a los donantes o que constituyen puntos geográficamente estratégicos para el comercio o la guerra.

La investigación está dividida en cuatro partes. En la primera se definen los conceptos fundamentales para el estudio de la AOD. La segunda hace referencia a las tendencias que registraron los principales flujos de financiamiento externo a los PED durante la década de los años setenta, incluida la AOD. También se señalan los

principales sucesos de la economía internacional que afectaron la oferta y la demanda de recursos para el desarrollo en ese período. La tercera parte está dedicada al análisis de las características de la AOD en los años ochenta y su distribución geográfica. Al igual que en la parte anterior, en ésta, se vinculan las tendencias de la AOD con los fenómenos de la economía mundial que afectaron los flujos financieros para el desarrollo. Finalmente, la cuarta parte resume algunas conclusiones obtenidas.

I. ELEMENTOS GENERALES PARA EL ESTUDIO DE LA ASISTENCIA OFICIAL PARA EL DESARROLLO.

I.1. La Asistencia Oficial para el Desarrollo.

La AOD, o Ayuda para el Desarrollo, se define como: donaciones o préstamos provenientes de fuentes externas, ya sean bilaterales o multilaterales, que son otorgadas con un elemento mínimo de concesión del 25% a PED. El objetivo de estos flujos es promover el desarrollo económico y el bienestar social en las economías receptoras. El financiamiento externo para el desarrollo se define de manera general, como flujos de fondos que se proponen repercutir favorablemente a mediano y largo plazo en el proceso de desarrollo; Los objetivos perseguidos con el empleo de estos fondos, supone que su obtención, empleo y su restitución a las fuentes proveedoras, se establezca en condiciones financieras que no constituyan una carga que limite los objetivos de desarrollo previstos en el país receptor.

La AOD cumple con las condiciones exigidas por los flujos externos incluidos en la partida del financiamiento para el desarrollo. Sin embargo, su principal característica es que constituyen la forma más blanda de financiamiento externo, su cartera comprende los créditos otorgados con el mayor nivel de concesión incluyendo el caso de las donaciones. La AOD excluye, por lo tanto: la inversión privada extranjera, la cual se autoremunera (aunque pueda contribuir al desarrollo, en particular mediante la transferencia de tecnología); los préstamos de bancos comerciales (aún cuando contribuyan a financiar proyectos de desarrollo, sobre todo mediante la modalidad de financiamiento complementario); y las garantías gubernamentales, ya sean a las inversiones foráneas o a los créditos para la exportación, aunque contengan elementos de concesionalidad (que sin embargo no suelen alcanzar 25%). También se excluyen, aunque a veces aparezcan contabilizados como AOD, los

créditos para la adquisición de armamento y otras formas de ayuda para seguridad nacional.¹

I.2 Medición de la Ayuda Externa.

La metodología para medir la ayuda externa empleada por la OCDE, la UNCTAD, el B.M. y otros organismos internacionales, consiste en reducir las operaciones de financiamiento externo a un equivalente en donaciones, denominado Componente de Ayuda, el cual incluye las contribuciones efectivamente otorgadas como donaciones junto con el componente imputado como equivalente en concesiones de los préstamos. El elemento de donación es, en síntesis, la medida de las condiciones financieras con que es otorgado un crédito. La importancia del beneficio que representa el factor concesional, depende de la diferencia entre el tipo de interés con que se otorga la Ayuda y el tipo de interés prevaleciente en el mercado, así como el período de tiempo durante el cual el prestatario puede disponer de esos fondos. Para calcular ese beneficio, se estima el valor actual de cada reembolso al tipo de interés del mercado. El grado en que el valor nominal del préstamo excede a la suma de esos valores actuales, expresado en porcentaje del valor nominal, constituye el elemento de donación.²

Cinco factores determinan el grado de concesionalidad de un crédito AOD: su tasa de interés, el vencimiento, período de gracia, volumen del crédito y la tasa de descuento. El valor actual del servicio de un préstamo depende básicamente de la tasa de interés y de la tasa de descuento usada ³; ese valor representa el

¹. Landau D. Georges, "La cooperación internacional para el desarrollo de América Latina y el Caribe", en Comercio Exterior Vol. 40, No. 1, México, Enero de 1990, p. 34.

². Organización de las Naciones Unidas. La asistencia oficial para el desarrollo y la cooperación económica entre países en desarrollo, Naciones Unidas, Nueva York, junio de 1985, p. 3.

³. Girald Basca, Juan A., "Observaciones sobre la medición de la ayuda externa", en C.F. Díaz Alejandro, et. al., "Política económica en centro y periferia (ensayos en homenaje a Felipe Pazos)", en Lecturas del Trimestre Económico No. 16, Fondo de Cultura Económica, México, 1976, p. 370.

beneficio que podría obtener el prestamista en usos alternativos de esos fondos. El resultado depende también de la duración del préstamo, del período de gracia y de otros elementos, v.g. la tasa de interés sobre saldos no desembolsados, etc. La actuación de estos elementos se formaliza en las siguientes fórmulas:

Donde: $S = L - P$, $P = (i/g)L + (1-i/g) L(e^{-gT} - e^{-iT})/g(T-G)$

L= Valor nominal del préstamo.
P= Valor actual del préstamo.
S= Componente de ayuda.
i= Tasa de interés.
g= Tasa de descuento.
T= Período de vencimiento.
G= Período de gracia.

La selección de la tasa de descuento que se aplique a esta metodología afectará sustancialmente el cálculo del componente en donaciones de los préstamos. De esta manera, si consideramos convencionalmente que el tipo de interés fijado en el mercado es del 10%, el elemento de donación será nulo tratándose de un préstamo cuyo tipo de interés sea del 10%; será del 100% en caso de una donación y se situará entre estos dos límites en caso de un préstamo en condiciones favorables.

I.3. Algunas limitaciones en la estimación del Factor Concesional.

En el concurso de las relaciones internacionales, los PDs ponen en acción estrategias políticas y comerciales, para satisfacer sus necesidades de seguridad, expansión de los mercados, abastecimiento mercantil en coyunturas difíciles, etc., vinculando estos objetivos con sus aportaciones de AOD al TM. Muchas de estas acciones pueden hacer mella en el componente de donación de los flujos AOD, sin que esta merma sea registrada en el cálculo de los parámetros convencionales que intervienen en la medición del factor concesional. Estas condiciones afectan no sólo a los flujos AOD, sino también a otros flujos concesionales. De hecho, existen préstamos otorgados a un tipo de interés inferior al de mercado que no representan en la práctica una verdadera contribución al desarrollo. Este es el caso de préstamos otorgados para facilitar

el flujo comercial, como ocurre en los créditos a proveedores, que son en general dispositivos para la venta de bienes y servicios del país prestamista. En la práctica, el objetivo de estos préstamos (no obstante ser clasificados como flujos financieros para el desarrollo) no es promover directamente el desarrollo del país prestatario, sino agilizar las exportaciones del país prestamista. Lo mismo ocurre con economías del TM que requieren créditos concesionales para continuar su intercambio mercantil con PDs. Aquí es necesario anotar que el elemento concesional del préstamo puede estar vinculado a la compra (o venta) de bienes y servicios a precios más elevados (o más bajos) que los existentes en los países competidores del prestamista. Se trata de créditos cuya intención es hacer competitiva la importación (o exportación) de ciertos productos a través de la concesión favorable de financiamiento.

Otro ejemplo de este fenómeno lo ofrecen los llamados créditos mixtos, consistentes en la combinación de créditos de exportación normales a los cuales se añade una parte de fondos AOD. Aunque desde el punto de vista oficial el propósito de los créditos mixtos es canalizar Ayuda económica a los PED, y que el énfasis de su impacto en las exportaciones del prestamista es secundario, estos créditos mixtos se han utilizado para obtener ventajas en la competencia internacional para exportar. El añadir el componente de Ayuda a un crédito coloca al país que lo hace en una posición de ventaja adicional sobre sus competidores.⁴

Bajo las situaciones descritas, es necesario considerar aspectos adicionales a los contenidos en el cálculo convencional del componente de donación para evaluar la magnitud real del factor concesional. Una norma apropiada para establecer las características de la Ayuda sería considerar el sacrificio real de recursos hecho por el país prestamista en favor del prestatario. En los casos planteados, el financiamiento obedece a los intereses

⁴. Durán, Esperanza, "Los programas de asistencia oficial para el desarrollo (AOD) de los países europeos", en Jorge Marshal, La ayuda externa de los países desarrollados: Un estudio comparativo, Grupo de Editores Latinoamericanos, México, 1989, p. 176.

comerciales del país prestamista y si el beneficio que representa para el país prestatario el elemento de donación, se desvanece al reducirse los ingresos por exportación o incrementarse los egresos por importaciones en favor del país prestamista, entonces ocurre que es el país prestatario quien en alguna medida subsidia el comercio del prestamista. Bajo una situación como la descrita, resulta difícil pensar en algún verdadero sacrificio realizado por el país prestamista en favor del prestatario. Resulta necesario delimitar en el cálculo del factor concesional, en qué medida el componente de Ayuda se ve disminuído con la presencia de atadura de los préstamos a la compra o venta de bienes y servicios a precios menos favorables, respecto a los actuantes en condiciones más competitivas en el mercado. Investigaciones empíricas muestran que la Ayuda condicionada ha resultado extraordinariamente cara para los países prestatarios. Thirwall⁵ señala el caso de Pakistán, que en los años setenta, pagaba las importaciones provenientes de los países donantes a precios superiores en 50% a los vigentes en el mercado internacional. Estudios recientes demuestran que entre 1962 y 1987, 33 países africanos se vieron obligados a importar de los países prestamistas productos por los cuales pagaban un precio 25% superior al que hubieran pagado en otros mercados.⁶

Los flujos AOD no deben ser analizados con los mismos criterios empleados en el análisis de los flujos no concesionales. El riesgo de reembolso para el prestamista es distinto en cada caso: para los flujos no concesionales las tasas de interés más altas y los plazos de reembolso más cortos, aunado a que se confieren a países que gozan de cierta solvencia, reducen el riesgo de su reembolso. En cambio, en el caso de los créditos AOD, no sólo se conceden a economías menos solventes con un elemento de donación

⁵. Ver: Thirwall, A.P., La financiación del desarrollo económico, ed. Mc Millan-Vicens-Vives, Barcelona, España, 1978, pp.81-84.

⁶. Yeats J. Alexander, "¿Pagan más los países africanos por sus importaciones?", en Finanzas y Desarrollo Vol.27, No.2, FMI y BM, Washington, D.C., junio de 1990, p.39.

incluido, lo que de por sí (teóricamente) representa un sacrificio para el prestamista, además el período de gracia y de reembolso contemplan plazos mayores. Es por esto que los países que conceden préstamos AOD, motivados más que por un espíritu de colaboración, por las presiones de alguna concertación internacional, busquen beneficios que compense el mayor riesgo y vinculen su concesión de AOD a objetivos económicos propios. Sin embargo, las prácticas de condicionalidad llegan a mermar el efecto que los flujos AOD deberían tener sobre los objetivos de promoción del desarrollo económico en el TM. Por otro lado, aunque existan razones que desde el punto de vista de los donantes justifiquen la atadura comercial de la Ayuda, tales razones resultan insuficientes al momento de tomar en cuenta que el otorgamiento de AOD está también sujeta a condicionamientos políticos, que le procuran al donante beneficios no cuantificables en términos monetarios. Ejemplos de estos beneficios son los que obtienen las potencias económicas cuando a través de la Ayuda, logran el acceso a algún punto geográfico estratégico para el comercio o la guerra.

I.4. Principales Donantes de AOD.

La AOD proviene principalmente de dos tipos de fuentes: bilaterales y multilaterales. Por lo general, la AOD es bilateral cuando es otorgada por fuentes gubernamentales, y se aplica mediante donaciones o créditos no sólo de gobierno a gobierno, sino también de éste a beneficiarios institucionales privados de los PED. Sin embargo, existe una nueva modalidad de Ayuda bilateral que se canaliza por medio de organismos no gubernamentales cuyos recursos financieros y técnicos pueden provenir de los mismo gobiernos (caso que en general se considera cooperación bilateral), o de entidades políticas, religiosas, sindicales, empresariales o filantrópicas del sector privado.⁷

⁷. Ver: Padron, M, "Non-governmental Development Organizations: From Development Aid to Development Cooperation", en World Development, Suplemento Autónomo 1987, Pergamon Press, Oxford, 1987, pp. 69-78.

Una división muy general de los donantes bilaterales en los años ochenta incluiría a dos categorías: gobiernos capitalistas y gobiernos socialistas. Estos últimos estuvieron agrupados en el Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME) y son los países de Europa Oriental, básicamente: Checoslovaquia, Hungría, Polonia, Alemania Oriental y la URSS.⁸ Los donantes bilaterales capitalistas son los países miembros del Comité de Ayuda para el Desarrollo (CAD), así como los países pertenecientes a la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP).⁹

La AOD multilateral son las transferencias de recursos, sean donaciones o préstamos que realizan los organismos oficiales multinacionales a los gobiernos, así como a instituciones no gubernamentales de los PED. La AOD Multilateral proviene de las siguientes instituciones públicas internacionales¹⁰:

1) Financieras Multilaterales, como el B.M., el Banco Europeo de Inversiones y los Bancos Regionales de Desarrollo, v.g. el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), los Bancos Asiático y Africano de Desarrollo.

2) Fondos Multilaterales, que tienen la finalidad primordial de financiar proyectos de desarrollo: entidades del sistema de Naciones Unidas (ONU), como el Programa para el Desarrollo, el Fondo para el Desarrollo Agrícola, el Programa Mundial de Alimentos, el Fondo para la Población, etc., y otros de origen

⁸. Con relación a los países miembros del CAME, éstos protagonizaron desde finales de los años ochenta las importantes transformaciones registradas en la Europa del Este. En este proceso, Alemania del Este se reintegró a Alemania Federal. Asimismo, Polonia y la Unión Soviética impulsan procesos tendientes a la adopción de la economía de mercado. Posteriormente, a principios de la década de los noventa, La Unión Soviética se desmembró, y las repúblicas que antes la integraban inician una vida independiente, pero carente de una economía capaz de proveerles suficientes alimentos y empleos. Esta situación no sólo pone en duda la permanencia del CAME como donador, sino que sus países miembros se presentan como sólidos candidatos a convertirse en futuros demandantes de AOD.

⁹. Los países miembros del CAD son: Alemania Federal, Australia, Austria, Bélgica, Canadá, Dinamarca, Estados Unidos, Finlandia, Francia, Italia, Japón, Noruega, Nueva Zelanda, Países Bajos, Reino Unido, Suecia y Suiza. Los países de la OPEP son: Arabia Saudita, Argelia, Emiratos Arabes Unidos, Irak, Irán, Jamahirita, Libia Arabe, Kuwait, Nigeria, Qatar, República Islámica y Venezuela.

¹⁰. Ver Landau, Georges, Op. Cit., pp. 34-35.

intergubernamental no vinculados a la ONU como el Fondo de la OPEP para el Desarrollo Internacional, etc.

3) Organismos Internacionales con orientación técnico-funcionalista, ya sea pertenecientes al sistema de la ONU (FAO, OIT, UNCTAD, OMS, etc.) o ajenas a aquél (como por ejemplo el Comité Internacional para las Migraciones) o bien vinculadas a sistemas regionales. Estas entidades proveen esencialmente cooperación técnica en el sector de su competencia, pero en ocasiones proporcionan Ayuda financiera como lo hace la UNCTAD, la cual administra el fondo integrado para productos básicos.

4) Finalmente, la Comunidad Económica Europea (CEE), cuya cooperación incluye préstamos y asistencia técnica para el desarrollo, instrumentados mediante la Comisión de las Comunidades.

En su mayoría, los recursos oficiales para el desarrollo, han sido provistos por fuentes bilaterales. En 1980, del total de estos recursos, 45 mil millones de dólares (MD) corrientes, el 83% fué AOD. Las fuentes bilaterales aportaron 37 mil MD, (el 79% de la AOD) y las multilaterales el 21% restante (8 mil MD). Para 1988, estas proporciones se mantuvieron en términos generales, aunque con una pequeña variación en favor de las fuentes multilaterales que aportaban el 22%, 11.3 miles de millones de dólares (MMD) de la AOD total, estimada en 51.3 MMD. Las fuentes bilaterales suministraron 40 mil MD, es decir el 78% del total (ver cuadro No 1).

De entre las fuentes bilaterales, en 1988 las principales aportaciones (en dólares corrientes) provinieron del CAD con el 83% de los suministros, seguido por el CAME que aportó el 9.8%. El restante 6.6% fué proporcionado por la OPEP. Aquí llama la atención el pronunciado descenso de las aportaciones de la OPEP, que en la década de los ochenta contrajo sus suministros de AOD a una tasa promedio anual del -19.6%, en tanto que a finales de la década de los setenta, la expandió a un ritmo del 27% promedio anual. La aportaciones del CAD también acusaron un ritmo lento de expansión en los años ochenta, con respecto a los años setenta. En aquella

década la tasa de crecimiento de la Ayuda fué 16% promedio anual, en tanto que en los años ochenta se situó en 7.3%¹¹.

En 1988, la AOD multilateral fué aportada principalmente por la ONU, con el 32% del total; le siguió el B.M. con el 31.5% y la CEE con el 24 por ciento (cuadro 2). El restante 12.5% lo suministraron los Bancos de Desarrollo Regional. Lo que más destaca en la evolución de la AOD multilateral en las últimas dos décadas, es el dinamismo de las aportaciones de la CEE y el B.M., que en 1970 aportaban el 13 y el 21% respectivamente. En la década de los años ochenta la CEE y el B.M. rebasaron el ritmo de expansión de los aportes de ONU (estimados en 5% promedio anual), creciendo en 12.7 y 11% respectivamente.

I.5. Países Receptores de Ayuda.

La ONU plantea una clasificación de países "menos adelantados" tomando en cuenta la población, el PNB Per Cápita, la participación de la producción industrial y el grado de alfabetización. Según esta clasificación, los países considerados "menos adelantados", serían:¹²Africa: Benin, Botswana, Burkina Faso, Burundi, Cabo Verde, Camoras, Chad, Djibouti, Etiopía, Gambia, Guinea, Guinea-Bissau, Guinea Ecuatorial, Lesotho, Malawi, Malí, Mauritania, Nigeria, República Centro Africana, Rwanda, Santo Tome y Príncipe, Sierra Leona, Somalia, Sudán, Tanzania, Togo y Uganda. Asia y el Pacífico: Afganistán, Bangladesh, Bhutan, Kiribati, Maldivas, Nepal, República Democrática Popular Laos, República Arabe del Yemen, Samoa, Tuvalu. América Latina y el Caribe: Haití.

El CAD, en su propia clasificación considera "países menos desarrollados" a todos los países de América Latina; a los países africanos, con excepción de Sudáfrica; a los países asiáticos, con

¹¹. Datos de OECD Report 1989, apéndice estadístico, París, 1990.

¹². Los conceptos clasificatorios de la ONU y el CAD fueron retomados de Schmidt Helmus, "Un mundo unido", Informe del Grupo Independiente sobre Corrientes Financieras en los países en Desarrollo, UNCTAD-ONU, Nueva York, 1989, pp. 35-37.

excepción de Japón; a los países de oceanía exceptuando Australia y Nueva Zelanda; y en Europa a Chipre, Grecia, Polonia, Portugal, Rumania, Turquía y Yugoslavia.

El CAD realiza su clasificación en base a los niveles de población e ingreso de los países, dividiéndolos en: 1) países de bajos ingresos y 2) países de ingresos medianos. Este segundo grupo se subdivide en: a) países de ingresos medianos bajos y b) países de ingresos medianos altos. Los países de bajos ingresos son los que en 1987 tenían un PNB Per Cápita de 426 dólares o menos, con una población de 2.8 millones de habitantes. En este grupo entran todos los países menos adelantados de la clasificación de la ONU, con la excepción de Botswana, Cabo Verde, Samoa y Yemen (que se consideran de ingresos medianos). Los países de ingresos medianos son aquellos que en 1987 tenían un PNB per cápita mayor de 426 dólares y con una población superior a un millón de habitantes.

Debido a que sus estadísticas presentan una cobertura mayor a las mostradas por la ONU, la clasificación del CAD resulta más adecuada para los fines de esta investigación, La ONU deja fuera a un numero importante de países que son receptores de AOD, o que la demandan presionados por sus condiciones de pobreza, como ocurre en todo Centroamérica o Sudamérica con Ecuador, Bolivia, etc. Lo mismo ocurre en Africa con Camerún, Kenia, Zimbawe.

Como se observa en el cuadro 3, entre 1986-1988, la mayor parte de la AOD (52.5%) se distribuyó entre Africa al Sur del Sahara y algunos países de Asia y Oceanía. El desglose por regiones muestra que Africa al Sur del Sahara fué el principal receptor (con el 31.2%), seguida por Este de Asia-Pacífico (con 21%), Norte de Africa (con 16.7%), Sud-Asia (con 16.5%), América Latina y el Caribe (con 13.1 por ciento) y por último Europa Mediterráneo (con 1.5%). Sin embargo, exceptuando a Africa al Sur del Sahara, los países más pobres perdieron participación en la distribución de AOD en 1986-1988 en relación a los años 1975-1976. En 1987, los PED en conjunto no recibieron más AOD en valores reales que en 1980. La

participación de la AOD proporcionada por miembros del CAD, no ha compensado la disminución en la Asistencia prestada por la OPEP.¹³

I.6. La Condicionalidad y la AOD.

Partiendo de la consideración de que el objetivo básico de la AOD es la promoción del desarrollo económico y social del TM, deberíamos suponer, que los requisitos exigidos por las agencias bilaterales y los multilaterales para conceder Ayuda estén encaminados a asegurar que los recursos suministrados se empleen de tal forma que garanticen resultados positivos, acordes a los objetivos de desarrollo que supone la Ayuda. Sin embargo, las prácticas de condicionalidad ejercidas, ponen de manifiesto que la Ayuda persigue objetivos muy distintos a los planteados en la retórica. Resulta difícil entender la Ayuda (a partir de los preceptos de condicionalidad), como una mera forma de solidaridad internacional, aparece más bien como parte de un instrumental utilizado para la supeditación del TM a los objetivos políticos y económicos de los PIs, representados en los organismos bilaterales y multilaterales de AOD. No dudamos aquí de la generosidad de determinados organismos sobre todo de carácter multilateral, como el Programa de la ONU para la Infancia, el Programa Mundial de Alimentos, la Organización Mundial de la Salud, etc. Sin embargo (como se verá más adelante), estos rubros son los menos importantes en términos del volumen de aportaciones al desarrollo. La demanda de Ayuda del TM, está motivada por las necesidades crónicas de esas economías, cuyo atraso estructural y niveles de pobreza les impiden proponerse soluciones al margen de la solidaridad internacional. En tal escenario, los organismos de financieros, encuentran un campo propicio para la gestión de sus objetivos de política exterior, así como para la implantación de sus criterios ideológicos y económicos sobre el funcionamiento de la economía internacional.

¹³. Grupo Independiente Sobre Corrientes Financieras para el Desarrollo, "Crecimiento económico y corrientes económicas internacionales", en Comercio Exterior, Vo. 39, No.12, México, diciembre de 1989, p. 1053.

1.7. La condicionalidad multilateral

En cuanto a la condicionalidad en la Ayuda ejercida por los organismos multilaterales, son ilustrativos algunos criterios que desde los años setenta definen las funciones del B.M. en su gestión como promotor del desarrollo. Estos criterios fueron adoptados por los bancos regionales de desarrollo e inspiran la condicionalidad ejercida por otros organismos multilaterales.

En 1969 el informe que el B.M. encargó a L.B. Pearson ¹⁴, previno sobre la necesidad de redefinir las funciones del B.M. y poner más atención en los desequilibrios sociales internos y en la marcha de la economía internacional; esta advertencia adquirió más vigor con los primeros signos de la crisis mundial. La crisis económica norteamericana, y los problemas económicos que se desataron a principios de los años setenta repercutieron en la crisis internacional, abatiendo no sólo a los PDs, sino además a los PED; Las presiones políticas en estos últimos se agudizaban amenazando con trastocar el orden social. En este contexto, el B.M., que entre 1947 y 1960 había dedicado una gran parte de sus recursos a los PDs (ver cuadro 4), se propuso nuevos cometidos en materia de desarrollo económico. Las nuevas funciones han estado formalmente referidas a los PED: satisfacción de necesidades básicas, ataque a la pobreza, desarrollo energético, ajustes estructurales en las inversiones públicas y en los sectores manufactureros de exportación.

Estas nuevas funciones obedecen a una estrategia global que rebasa los objetivos de fomentar el desarrollo en el TM, y más bien se encuadra en la preocupación referida a la articulación de las fuerzas productivas de estas naciones con el desarrollo industrial de los países centrales, en donde, el interés se centra en los países subdesarrollados con cierta base industrial ¹⁵. Las nuevas

¹⁴. Ver Lichtensztejn, Samuel y Mónica Baer Fondo Monetario Internacional y Banco Mundial: estrategias y políticas del poder financiero, Ediciones de Cultura Popular, México, 1987. pp. 128-130.

¹⁵. Ver: Lichtensztejn, Samuel y Mónica Baer, Op.Cit., p. 128.

funciones del B.M. abordaban el problema agudizado por la crisis en los aspectos de seguridad social y control de los aspectos políticos del capitalismo en su conjunto, que involucran directamente a las economías más pobres. Esto último se refleja en el nuevo enfoque del B.M. sobre las necesidades básicas y en su interés en el crecimiento de los países agrícolas más pobres. Por ello, a partir de aquella época el B.M. extiende su preocupación de los meros objetivos económicos y sociales a los aspectos de la seguridad política ¹⁶. Esto se refleja en las declaraciones de Mc Namara, entonces presidente del B.M., cuando señalaba que:

"Por definición, las necesidades humanas básicas son siempre críticas, y el que los gobiernos ayuden a las personas pobres a satisfacerlas, no es una cuestión de filantropía, sino una prudente inversión en formación de capital humano (...). Ciertamente, lo que es muy mala economía es permitir que un cultivo de pobreza crezca y se difunda en el seno de una nación en tal medida que comience a infectar y erosionar toda la trama social. La pobreza en su peor forma es un virus que contagia a la amargura, el cinismo, la frustración y la desesperación."¹⁷

Teresa Hayter puntualiza en lo que se refiere al ámbito de la condicionalidad de los organismos multilaterales que:

"Las políticas de los organismos internacionales presuponen una forma liberal de organización económica y de adhesión a las normas internacionales, según se ha definido en Occidente. Se basan en la aceptación y defensa del marco nacional e internacional existente del mundo capitalista (...). Los organismos internacionales no pueden aceptar cambios en los países en vías de desarrollo que pudieran poner en peligro el modelo de comercio internacional existente, las inversiones privadas extranjeras, los servicios y reembolsos de deudas y otros negocios más o menos generales de los PDs o acreedores."¹⁸

Los objetivos del B.M. por generar una forma liberal de organización económica se reflejan en la imposición de condiciones a sus préstamos para que éstos se destinen a impulsar al sector privado y contribuyan a redefinir el rol del Estado en el TM. Según el B.M. la expansión del sector público ha resultado ineficiente y monopólica, y ha desestimulado el desarrollo económico y el papel

¹⁶. Ibid, p. 128.

¹⁷. Discurso pronunciado por Mc Namara en la XXXII Asamblea Anual de Gobernadores en 1977 en Washington, D.C., tomado de Samuel Lichtensztejn, op.cit., p. 129.

¹⁸. Hayter Teresa, Ayuda e imperialismo, Ed. Planeta, Barcelona, España, 1972, pp. 190-191.

innovador del sector privado. En consecuencia, le confiere al Estado un nuevo rol que consiste en fortalecer responsabilidades, tales como aportar adecuada infraestructura social y económica que mejore la provisión de los servicios públicos que necesita el sector privado. Con esta nueva definición del papel del Estado en las economías del TM, el B.M. busca adecuar la actividad económica de estos países a los intereses económicos de los desarrollados.

Esta redefinición del rol del Estado promovida por el B.M. en el TM, se inspira en la concepción teórica de la economía convencional. Esta posición sostiene que el proceso económico presenta una tendencia automática a funcionar armónicamente. Tal tendencia está regulada por el libre funcionamiento de las fuerzas del mercado al margen de la influencia de elementos exógenos entre los que se incluye al Estado. Según esta concepción, la presencia económica activa del Estado, interfiere en la libre acción de las leyes de la oferta y la demanda, distorsionando la marcha equilibrada del proceso económico.¹⁹

Sin embargo, la evidencia histórica demuestra que las economías de libre mercado no presentan esta tendencia ideal al ajuste automático de los desequilibrios económicos. Por el contrario, su desarrollo está marcado por el desequilibrio permanente. Prueba de ello son las sucesivas crisis que, a lo largo del presente siglo, han experimentado los PDs. Es innegable que, en los PED el Estado ha jugado en muchos aspectos un rol ineficiente. Sin embargo, la activa participación que actualmente tiene en las economías del TM se ha afianzado, a partir de la desconfianza en el sector privado, luego de la experiencia que emana del papel de éste

¹⁹. "El funcionamiento libre del mercado según la teoría económica convencional conduce a una asignación eficiente de recursos, entendida ésta en un doble sentido: se produce justamente lo que los individuos demandan y en condiciones de máximo rendimiento de los factores que participan en la producción. En este mismo escenario, además, el aliciente de la ganancia, como medio para acrecentar la utilidad (los individuos, que son racionales, siempre prefieren más utilidad que menos) conduce a los individuos de manera permanente y hasta el límite de su deseo, al ahorro y la inversión productiva, con la consecuente creación de nueva riqueza y mayores niveles de bienestar", Ibarra Consejo Jorge, Intervención estatal y economía pública, Maestría en Ciencias Económicas, UNAM, 1989, mimeo, p.2.

durante la depresión de los años treinta; y por otro lado, también se fundamenta en el temor al poder de las economías transnacionales y su identificación con un pasado colonial, que explica en gran medida el presente del TM.

Además, en los PED, generalmente ha sido el Estado quien ha provisto a la estructura económica de las capacidades necesarias para el desarrollo económico que la libre iniciativa ha sido incapaz de proveer (infraestructura productiva, producción de insumos básicos, sistemas de intermediación financiera, etc.). Sin embargo, el poder que el Estado en el TM ejerce en algunos sectores clave de la economía, y su responsabilidad de salvaguardar los intereses y los recursos de aquellos países, han significado en muchos casos un freno a los intereses transnacionales, limitando su libre acceso a los recursos naturales del TM, restringiendo la importación de mercancías, impidiendo el acceso de industrias extranjeras que afecten los intereses de la nacional, etc.

Es por lo anterior que el B.M. ha condicionado su Ayuda a la conformación de un esquema liberal acorde a las necesidades de los PIs. Bajo este esquema, el Banco promueve medidas que afectan el desarrollo del sector privado, fomentando la inversión privada externa e interna, desregulando las actividades privadas, y modernizando los reglamentos.²⁰

Hasta este punto, se ha omitido la participación del Fondo Monetario Internacional (FMI). Esto se debe a que el FMI no contempla en su cartera de préstamos la modalidad de AOD. Sin embargo nos referiremos a él por su papel en la elaboración y gestión de condicionalidad, sobre todo en préstamos de ajuste estructural en combinación con el B.M. Aquí cabe aclarar que los créditos de ajuste estructural no cumplen con la característica de AOD. Sin embargo, son otorgados a economías altamente endeudadas que también requieren financiamiento AOD. Incluso existen créditos AOD que son otorgados para apoyar etapas posteriores de un programa

²⁰. Shirley Mary, "La promoción del sector privado", en Finanzas y Desarrollo, FMI y BM, Nueva York, marzo de 1988, pp. 41-42.

de ajuste estructural en economías de bajos ingresos. Esto representa una situación normal, ya que estos programas son delineados para varios años y los ajustes a etapas posteriores a su iniciación son apoyados por financiamientos de varios tipos.²¹

La AOD puede encontrarse, de pronto, sujeta a las estrategias generales de política económica que exige el ajuste estructural y su suministro estará condicionado a la disciplina mostrada por el país receptor en su apego a la condicionalidad del programa. La efectividad de la Ayuda estará así sujeta al éxito de la política económica de un programa de mayor alcance. Es por ello importante advertir sobre dicha modalidad, que incorpora requerimientos de condicionalidad emanados del FMI y no exclusivamente del B.M., que es quien otorga la AOD.

S. Lichtensztejn comenta que la convergencia entre el B.M. y el FMI, surge de un concepto compartido de ajuste estructural, término que comprende la puesta en marcha de políticas que faciliten la mayor apertura de los países deudores al comercio y a las inversiones extranjeras directas y sirvan de catalizadores de préstamos de los bancos transnacionales.²²

Lanyi señala que los propósitos de ambas instituciones (FMI y B.M.), se superponen y complementan en base a condicionamientos de política económica que habrán de mejorar el medio macroeconómico global, a fin de aumentar los ingresos en las inversiones, así como estimular una mayor afluencia de recursos privados externos.²³

Sin embargo, la retórica que acompaña a los propósitos de la condicionalidad no corresponde con los resultados obtenidos. Con fuertes desequilibrios internos y externos, los PED en su mayoría, adoptan la condicionalidad basados en la premisa de que el

²¹. Michalopoulos C. "Los Créditos del Banco Mundial para ajuste estructural", en Finanzas y Desarrollo, FMI y BM, Nueva York, junio de 1987, p.8.

²². Lichtensztejn Samuel, op.cit., p. 14.

²³. Lanyi Anthony, "Problemas de los flujos de capital a países en desarrollo", en Finanzas y Desarrollo, FMI y BM, Nueva York, septiembre de 1987, p.30.

cumplimiento conduciría, dentro de un plazo razonable, a posiciones sostenibles de desarrollo. Pero estos objetivos no se han cumplido, y en cambio, el costo de las medidas adoptadas ha sido elevado, particularmente en cuanto a la paralización del crecimiento económico, la caída del nivel de ingreso y aumento del desempleo.

Con respecto a los efectos de la pesada carga de la deuda y la inviabilidad de las estrategias condicionantes, en 1987, el "Grupo de los 24" declaraba:

"Existe una contradicción obvia entre el hecho de que se haya reconocido la necesidad de situar al crecimiento y al desarrollo en el centro de la estrategia para resolver los problemas y que se siga instando a los PED a efectuar otros ajustes restrictivos y a transferir al mismo tiempo más recursos netos a los PIs."²⁴

Si el papel de la Ayuda es la promoción del desarrollo, entonces sus efectos deberán reflejarse en tasas de crecimiento de la economía, el ingreso, en la calidad de educación, alimentación, vivienda, etc., según el destino a que han sido asignados los fondos. En esta perspectiva, debió ser más importante la orientación de la AOD hacia el cumplimiento de las metas de desarrollo, que la importancia que cobraron a lo largo de la década de los años ochenta la presión del uso de recursos externos a aspectos que garantizarán primordialmente el pago del servicio de la deuda.

La condicionalidad de la Ayuda y la baja magnitud del factor concesional, limitan su rol en la gestión del desarrollo del TM. Aunque la evidencia indica que la solidaridad, en sí misma no es el propósito de la AOD, sí lo es, promover el desarrollo. Es por ello necesario limitar las prácticas de la condicionalidad a un mínimo que permita el cumplimiento de los propósitos de desarrollo y bienestar social, y no constituya una carga adicional a la difícil situación económica que enfrenta el TM.

I.8. La Condicionalidad de la AOD Bilateral.

Aunque tanto las fuentes bilaterales como las multilaterales de Ayuda expresan en sus objetivos fundamentales, el ánimo de

²⁴. Boletín del Fondo Monetario Internacional, 11 de mayo de 1987, p.137.

solidaridad con el TM en su lucha contra la pobreza, ninguna de las dos la concede sin establecer condiciones que aseguren consecución de sus propios objetivos. La AOD que otorgan no busca contribuir en primera instancia al desarrollo del TM, sino a beneficios propios. La AOD multilateral expresa, en sus prácticas de condicionalidad, la preocupación por hacer cumplir las normas de organización económica internacional dictadas según los preceptos los PIs. Por su parte, la AOD bilateral es la práctica más politizada de Ayuda; más politizada aún que la multilateral, ya que se vincula a los beneficios directos del país que la otorga.

Desde su implantación, los programas bilaterales de AOD persiguen objetivos ligados a la política exterior de los donantes. Durante la posguerra fueron la responsabilidad colonial, y la defensa de la seguridad de occidente contra la expansión comunista²⁵. La Ayuda se volvió indispensable en vista de las carencias de las dependencias coloniales, con instituciones políticas frágiles o inexistentes, escasez de recursos humanos calificados y débil capacidad económica. La Ayuda contribuiría estabilizar las colonias en proceso de liberación así como a las economías adyacentes al bloque oriental creando barreras contra la expansión comunista.

La condicionalidad comercial en la AOD Bilateral, se presenta en una forma menos encubierta que en el caso de la condicionalidad política. Por ejemplo, resulta clara la relación entre la concesión de créditos mixtos y la promoción de las exportaciones de los donantes; existen créditos conformados exclusivamente de flujos AOD, que son otorgados mediante la suscripción de convenios, donde se estipulan los compromisos de compra-venta ligados a los intereses de los prestamistas. Sin embargo, en el caso de la condicionalidad de la AOD ligada a objetivos políticos, resulta una práctica más difícil de identificar con precisión. Los convenios estipulados entre prestatarios y prestamistas no se dan a conocer.

²⁵. Ver Durán Esperanza, "Los programas de Asistencia Oficial para el Desarrollo (AOD) de los países europeos", en Jorge Marshal, op.cit., p.169.

Además, la AOD puede ser otorgada bajo un convenio que estipule compromisos comerciales y sin embargo su otorgamiento estar sujeto a un acuerdo previo, ligado a objetivos políticos; o bien, puede ocurrir que un préstamo AOD esté regido por ciertos "valores entendidos", donde el país prestatario se encuentra obligado, por alguna mezcla de complejas relaciones internacionales, a apoyar incondicionalmente al país prestamista en sus gestiones diplomáticas, como ocurre bajo una situación de "guerra fría".

Aunque generalmente se desconocen convenios bilaterales que establezcan condiciones de orden político para la concesión de AOD, el carácter político de la Ayuda se puede percibir a través de algunas declaraciones de altos funcionarios de los países donantes, o de las instituciones de estos países. Por ejemplo, en 1961, en los Estados Unidos, el presidente Kennedy declaró:

"La Ayuda exterior es un método por el cual los Estados Unidos mantienen una posición de influencia y control en el mundo y sostiene a bastantes países, que sin ella se habrían hundido definitivamente o pasado a formar parte del bloque comunista".²⁶

Otro ejemplo del uso de la AOD como instrumento de política externa, queda reflejado en el texto de la plataforma del Partido Republicano estadounidense en la convención de 1980:

"La Asistencia económica externa que provee Estados Unidos no es una empresa caritativa (...). La Asistencia económica norteamericana podría actuar como un catalizador del proceso de desarrollo doméstico, pero debería extenderse sólo en aquellos casos en que sea consistente con los intereses políticos internacionales de Estados Unidos. La Asistencia exterior norteamericana debe ser un medio de exportar la ideología norteamericana."²⁷

²⁶. Citado por Teresa Hayter, op.cit., pag. 15.

²⁷. Tomado de "Estados Unidos perspectiva latinoamericana", Cuadernos semestrales No.8, segundo semestre, CIDE, México, 1982, p. 337.

II. LOS FLUJOS FINANCIEROS PARA EL DESARROLLO Y EL ENDEUDAMIENTO DEL TERCER MUNDO EN LA DECADA DE LOS AÑOS SETENTA.

II.1. La responsabilidad de los donantes y sus aportaciones de AOD.

En el capítulo anterior se señaló que la demanda de AOD por el TM, se origina a partir de las profundas carencias que prevalecen en esas economías, cuyo atraso estructural y niveles de pobreza les impiden resolver cabalmente sus más apremiantes necesidades al margen de la cooperación internacional. Bajo tales condiciones, los organismos internacionales de Asistencia, bilaterales y multilaterales, encuentran un campo propicio para la gestión de los objetivos de política exterior de los PDs, así como para la implantación de los criterios ideológicos y económicos que sobre el funcionamiento de la economía tienen los PIs. Así, la AOD pasa a formar parte del instrumental utilizado para la supeditación del TM a los objetivos políticos y económicos de los PDs.

Sin embargo, estos propósitos son encubiertos por la retórica que acompaña al financiamiento AOD. Esta retórica alude al humanitario deseo de los PIs de solidarizarse con las profundas carencias del TM. Se asume una filosofía generalmente aceptada de que hay una cierta responsabilidad por parte de los PDs de proporcionar una parte de sus ahorros para facilitar que los PED lleven a cabo empresas económicas o sociales mayores de las que estarían en condiciones de realizar con sus propios recursos.²⁸ Esta responsabilidad ha quedado plasmada en algunos acuerdos internacionales. En 1968, la UNCTAD II estaleció que el monto de los recursos financieros que los PDs transferirían a los PED debería corresponder al 1% del PNB que generaban. El 24 de octubre de 1970, la XXV Asamblea General de la ONU asumió el acuerdo de la UNCTAD II, pero además resolvió que el 70% de esos recursos serían suministrados bajo la modalidad de AOD. Sin embargo, a pesar de los compromisos asumidos con la Comunidad de Naciones y haber reconocido en foros internacionales su responsabilidad de colaborar con el TM, los países del CAD nunca han cumplido cabalmente dicha responsabilidad. Si

²⁸. Ver: Marshal Jorge, La ayuda externa de los países desarrollados: Un estudio comparativo, Grupo de Editores Latinoamericanos, México, 1989, pp. 66-67.

bien, el CAD ha cumplido, en términos generales, con el acuerdo de transferir a los PED el 1% de su PNB (meta alcanzada a partir de 1976), no ha ocurrido igual en lo que se refiere a la cuota de AOD (véase cuadro No. 5). En promedio, el CAD suministró AOD al TM entre 1970 y 1980 por un monto equivalente al 0.35% de su PNB, esta cifra no sólo representa el 50% de la cantidad acordada, sino que incluso es menor a los suministros aportados entre 1956 y 1968, los cuales se estimaron en alrededor del 0.48% del PNB.²⁹ Lo anterior pone de manifiesto la carga demagógica de la retórica que sobre la solidaridad internacional emiten los PDs. Paradójicamente, en la medida en que estos países, han reconocido su responsabilidad de contribuir al desarrollo del TM, reducen la proporción de sus transferencias de AOD respecto a su PNB.

En sus pugnas por obtener la supremacía económica internacional, los PDs han profundizado los desequilibrios económicos y sociales del TM. Los acontecimientos económicos que tuvieron lugar en la década de los años setenta dan prueba de ello. Esos procesos ponen en evidencia que si los PDs tienen alguna responsabilidad de ayudar a los PED a remontar sus difíciles condiciones económicas, esa responsabilidad no tiene que ver con la actitud bondadosa del poderoso que se compadece del débil y lo ayuda, sino más bien, con la obligación que tiene aquel que provoca un grave daño, de repararlo. La responsabilidad de los PDs, de ayudar al TM, se ha ido incrementando a medida que la inestabilidad del SMI aumenta. Estos aspectos de inestabilidad llevaron al TM en los años setenta a un explosivo endeudamiento que marcó su futuro.

II.2. La Inestabilidad del Sistema Monetario Internacional y el Endeudamiento del Tercer Mundo.

Creado sobre bases que le confieren un carácter intrínsecamente inestable ³⁰, el SMI ha impulsado desequilibrios económicos en todo

²⁹. Ver: OECD, Twenty-five Years of Development Cooperation. A Review, 1985 Report (apéndice estadístico), París, 1985, cuadro No. 26, p. 335.

³⁰. Ver: Paz Pedro, "La actual crisis de mundo capitalista y la crisis monetaria internacional: los problemas monetarios financieros del tercer mundo", en Investigación Económica No.156, Facultad de Economía, UNAM, México, abril-junio de 1981, p. 198.

el mundo, ha llevado a fomentar la especulación, el proteccionismo, la inflación, etc. Estos desequilibrios tuvieron un efecto particularmente nocivo en los PED, de hecho, los graves problemas económicos y sociales que enfrentó el TM en los años ochenta, no pueden explicarse al margen de los cambios ocurridos en el contexto económico internacional.

No obstante se reconozcan actos de corrupción, errores en la política económica o se contabilice el rezago histórico con que los PED se incorporaron a la dinámica del capitalismo contemporáneo, es debido a los efectos del fenómeno global del endeudamiento externo - dinamizado en los años setenta-, que fueron condenados a padecer en los años ochenta, la más aguda recesión de su historia.

En el fenómeno del endeudamiento externo de los PED intervino decisivamente la acción de las economías industrializadas en su lucha por la hegemonía del SMI. Esta lucha extendió su efecto devastador al TM cuando la excesiva expansión de la liquidez internacional sin respaldo real, desató la especulación. La rápida movilidad de capital internacional agudizó las contradicciones de los PED, estos recurrieron al endeudamiento externo para corregir sus desequilibrios, sin embargo los términos de este endeudamiento se fueron endureciendo en la medida en que los PDs sustituyeron las prácticas devaluatorias por el manejo de tasas de interés -alcistas- como medida de control de los flujos especulativos de capital. El crédito externo, rápidamente empezó a ser destinado en una mayor proporción al pago del servicio de la deuda en lugar de reimpulsar el crecimiento. Este proceso continuó hasta 1982, año en que estalló la crisis, cuando la BPT se negó a seguir otorgando préstamos al TM. Estos países quedaron sin opciones financieras para enfrentar el servicio de su enorme deuda externa.

Visto así, el fenómeno global del endeudamiento externo se relaciona de manera directa con la evolución del SMI inscrito en la nueva fase del capitalismo transnacional dinamizado en la posguerra. Esta fase no ha tenido una evolución lineal, al menos ha conocido tres instancias muy marcadas: larga expansión hasta fines de los años sesenta, transición crítica en la mayor parte de la década de los años

setenta, y crisis propiamente dicha, desde que despuntan los años ochenta.³¹

En la primera mitad de la década del setenta, luego de más de 20 años de desarrollo, la economía mundial se vió envuelta en una serie de modificaciones sustanciales. Se hizo necesario ajustarse a la inflación, a la reordenación de las monedas internacionales luego del colapso en 1971 del sistema de tipos de cambio fijo establecido en Bretton Woods, a la crisis alimentaria de 1972-1974, y la quintuplicación del precio del petróleo entre 1973 y 1974. La presencia conjunta de estos factores condujeron a la economía mundial a una breve pero pronunciada recesión entre 1974-1975. Posteriormente, después de tres años de recuperación, ésta atravesó por un nuevo ajuste, cuando los precios del petróleo se incrementaron nuevamente, en esta ocasión duplicando su nivel entre 1979-1980, con lo que se aceleró la inflación, y los tipos de cambio y de interés se hicieron extraordinariamente inestables.³²

Los elevados incrementos en el precio del petróleo y el proceso inflacionario registrado en los PIs, encarecieron las importaciones y agudizaron los patentes desequilibrios en los PED. Por otro lado, los PIs, obligados por los cambios en el precio del petróleo impusieron a sus economías prácticas recesivas buscando con ello reducir su consumo de hidrocarburos, controlar la inflación y mejorar su balanza comercial, contrajeron su demanda por exportaciones a los PED, agravando la situación en estos últimos. El TM se vió obligado a incrementar su demanda de recursos externos, en tanto que las economías desarrolladas reducían su demanda de créditos para inversión. Este fenómeno permitió a la BPT colocar en los PED, los recursos excedentes originados en la reducción de la demanda ejercida por los PDs.

³¹. Ver: Lichtensztein Samuel y Mónica Baer, Fondo Monetario Internacional y Banco Mundial: Estrategias y políticas del poder financiero, Ediciones de Cultura Popular, México, 1987, pp. 9-10.

³². Ver: Banco Mundial, Informe sobre el desarrollo mundial 1982, Banco Mundial, Washington, D.C., 1983, p. 8.

II.3. Los Responsables del Endeudamiento Externo del Tercer Mundo.

Existen dos actores principales en el escenario del acelerado endeudamiento externo de los PED ocurrido en la década de los años setenta. "Por un lado, los banqueros, deseosos de prestar a los países del TM una abundante oferta de capital que ya no colocaban con facilidad entre sus clientes tradicionales; por el otro los PED deseosos de resolver sus problemas de déficit, tanto interno como externo con esos recursos que llegaban por cierto en condiciones sumamente favorables, y les permitían posponer reformas nacionales" políticamente inconvenientes.³³ Sin embargo, el fenómeno global del endeudamiento externo de los PED dinamizado en los años setenta, obedece a causas más profundas, que se relacionan directamente con los razgos asumidos por la evolución del SMI en las últimas décadas.

Guadalupe Mantey, señala que el fenómeno global del endeudamiento externo de los PED está estrechamente relacionado con la evolución reciente de los mecanismos establecidos para la creación de dinero internacional, que confieren privilegios a los PIs y a la BPT, y son en general discriminatorios para los países de menor desarrollo. Esta inequidad del SMI, obliga a considerar la deuda del TM no sólo como un problema económico, sino también político.

" En el SMI no todos los gobiernos tienen facultad de crear dinero mundial. Pueden hacerlo sólo los gobiernos de los países más desarrollados, en virtud de que sus monedas gozan de la confianza de la comunidad de naciones y se aceptan como medio de pago en las transacciones internacionales. También pueden crear dinero mundial los bancos de esos países, y los bancos trasnacionales que captan recursos en esas monedas y los multiplican a través del crédito".³⁴

Mantey enfatiza que en los análisis del acelerado endeudamiento del TM, la crisis de la deuda se describe con criterios propios de la microeconomía, colocando a los gobiernos deudores en el lugar que correspondería a una empresa privada y al banco trasnacional acreedor en el lugar que ocuparía cualquier banco en un sistema nacional

³³. Green Rosario, La deuda externa de México 1973-1987: de la abundancia a la escasez de créditos, ed. Nueva Imagen, México, 1988, p. 400.

³⁴. Mantey De Anguiano, Guadalupe, La inequidad del Sistema Monetario Internacional y el carácter político de la deuda del Tercer Mundo, Fac. de Economía-CCH-UNAM, México, 1989, p.12.

regulado, y que sin embargo, estos análisis rara vez cuestionan el papel de las instituciones financieras como creadoras de dinero.

"La generación de los medios de pago internacional sin respaldo real, mediante la expansión no regulada del crédito por los bancos privados transnacionales, pone en duda la legitimidad de las deudas contraídas por los gobiernos de los países en vías de desarrollo, toda vez que éstos han sido desplazados de la toma de decisiones respecto al volumen requerido de la liquidez mundial".³⁵

Este análisis pone en duda la legitimidad de la deuda del TM, y en consecuencia, la obligación moral que tienen estos países de llevar a cabo los esfuerzos titánicos que actualmente realizan para cumplir con el pago de la deuda, al tenor de las presiones ejercidas por los acreedores internacionales. Mas aún, al quedar evidenciado en este análisis que la actual crisis de la deuda del TM es resultado de las luchas que libran entre sí las naciones industrializadas por conquistar o defender su hegemonía en el campo monetario, y también como resultado de la comunidad de intereses que las une cuando se trata de mantener y fortalecer su dominio sobre las naciones menos desarrolladas, se pone intrínsecamente de manifiesto la gran responsabilidad que tienen los PIs de proporcionar Ayuda, libre de condicionamientos políticos y ataduras comerciales.

II.4. El desarrollo del euromercado y la expansión de la liquidez en el Tercer Mundo.

La expansión de la liquidez internacional está estrechamente vinculada con el desarrollo del euromercado. Hablar de euromercado, significa designar con un criterio geográfico la localización de los bancos que expanden el crédito en monedas extranjeras, fuera de los países emisores de esas monedas. Los eurodólares son créditos en dólares otorgados por bancos fuera de Estados Unidos. El mercado de eurodólares surgió en Europa, pero funciona en todo el mundo, es un mercado sin fronteras.³⁶ En ese mercado, los bancos no están sujetos a las disposiciones que rigen a los bancos que otorgan créditos en

³⁵. Ibid, p. 13

³⁶. Ver: De Brunhoff Suzanne, "Circulación financiera internacional y crisis capitalista", en Investigación Económica No. 144, Fac. de Economía-UNAM, México, 1978, p.169.

moneda nacional. De ahí que sus coeficientes de reserva sean menores y les permitan un mayor multiplicador del crédito con relación a los bancos que no operan en ese mercado.

Estas prerrogativas que facilitan la maximización de la ganancia, permitieron la expansión de la liquidez internacional por encima de los requerimientos del comercio internacional. "En 1958 las importaciones mundiales eran 11 veces superiores al valor de los activos externos de los bancos comerciales; para 1971 no llegaban siquiera al doble (...), la expansión vertiginosa de la liquidez mundial no estaba absorbiéndose en el comercio internacional. Esa liquidez se canalizaba principalmente a financiar inversiones directas en el exterior de empresas transnacionales y a operaciones especulativas de los propios bancos que operan en el euromercado."³⁷

Una parte de esta liquidez, generada explosivamente -sin respaldo real- fué suministrada a los PED en forma crediticia, en un momento en que eran presa de la profundización de sus tradicionales desequilibrios, y los suministros de financiamiento externo multilateral eran insuficientes para atenuarlos. Entre 1970 y 1974 la percepción de recursos externos del TM se incrementó a una tasa promedio anual del 3%, en tanto que el déficit en cuenta corriente se cuadruplicó, pasando de 10.9 MMD en 1970, a 40.2 MMD en 1975, (vease cuadro No.12). Fué por ello que estos créditos fueron aceptados con buen agrado, no obstante que los tipos de interés con que fueron otorgados eran variables.

A través del euromercado se redistribuyeron los recursos financieros de los PIs a las naciones del TM, elevando explosivamente los tradicionales flujos financieros. Sin embargo pese a tal dinamismo, estos países experimentaron una reducción sustancial en su participación sobre la expansión de la liquidez internacional. En 1970 los recursos no concesionales captados por los PED representaron el 35% de la liquidez internacional, y para 1980, esa proporción se redujo al 20.8% (vease cuadro No. 6). Por su parte, la AOD sufrió la reducción más drástica. Entre 1970-1980 la relación entre el incremento de la

³⁷. Mantey de Anguiano, Op. Cit. pp. 41-45.

liquidez internacional y la AOD cayó del 40.0 al 11.5%. Los créditos procedentes de la BPT, en cambio mantuvieron estable su participación dentro de la expansión del crédito internacional, siendo éste de 16.9% en 1970 y 15.6% en 1980.

Lo anterior significa que a medida que se desarrolló el euromercado, el TM no sólo fué presa de la inestabilidad de la economía mundial -explicada en gran medida por la exagerada creación de liquidez internacional-, sino que en términos relativos dispuso cada vez de menos recursos monetarios para enfrentar sus desequilibrios, pues estos flujos representaron una proporción cada vez más menor de la liquidez internacional. Por otra parte, los créditos suministrados fueron encareciéndose al ritmo que se incrementaban las tasas de interés internacionales; esto significó, que aún en términos absolutos, la disponibilidad de recursos frescos de los PED para enfrentar sus desequilibrios económicos disminuyeron.

II.5. Algunos Aspectos del Dinámico Proceso de Endeudamiento Externo del Tercer Mundo en los Años Setenta.

De los datos expuestos en el cuadro No. 7, se desprenden algunos aspectos reveladores sobre la evolución del endeudamiento externo de los PED en los años setenta. Uno de estos aspectos es el proceso de privatización de la deuda. Si en 1970 la deuda externa del TM era provista en 71.5% por fuentes oficiales y en 28.5% por la BPT, para el año de 1980, estas proporciones se habían invertido, correspondiendo a las emisoras privadas el 63%, en tanto que la deuda contraída con fuentes oficiales cubría el 37%. Así, en este periodo, el elemento más activo del endeudamiento fueron los recursos aportados por la BPT, cuyas provisiones se expandieron a una tasa de crecimiento medio anual del 30.2%, en tanto que las aportaciones oficiales lo hicieron a un ritmo marcadamente menor, estimado en 12.5% promedio anual.

Otra característica de éste periodo fué el endurecimiento de los términos del endeudamiento. Si en 1970 la tasa de interés promedio establecida por la BPT era del 7.3%, para 1980 esa tasa se fijaba en 12.4 por ciento. Esto se reflejó en el ritmo de expansión de las contribuciones que hicieron al pago del servicio de la deuda los países

del TM. En tanto que la tasa de crecimiento promedio anual de la deuda externa alcanzada en los años setenta era del 20%, los pagos por el servicio de la deuda se expandieron a una tasa del 30%. Esto significa que a medida que se incrementó la deuda, una parte creciente de los préstamos externos se empleó en el pago de los intereses que aquella generaba. Esto se puede observar en el cuadro No. 7, donde se expone que las amortizaciones a la deuda externa, crecieron a un 28% promedio anual, inferior al pago de los intereses que creció a un ritmo del 35% promedio anual; en ambos casos, el ingrediente dinamizador fueron las aportaciones al pago de la deuda contratada con la BPT.

II.6. Principales Cambios en la Composición de los Flujos Netos Percibidos por el Tercer Mundo en el Periodo 1970-1980.

En los años setenta, el total de recursos netos percibidos por el TM (a precios de 1981), pasó de 51.75 MMD en 1970, a 93.16 MMD en 1980 (vease cuadro No. 8). La tasa de crecimiento promedio anual que registró la expansión de estos flujos durante el decenio de los setenta fué del 6.06%. Sin embargo, este crecimiento no fué constante ni homogéneo.

Si tomamos en consideración los cambios en la composición así como en el ritmo de crecimiento, registrado por los flujos netos percibidos por el TM entre 1970-1980, se pueden identificar tres periodos: i) 1970-1972; ii) 1973-1978 y; iii) 1979-1980.

En el primer periodo, los flujos netos totales pasaron de 51.75 MMD en 1970, a 52.79 MMD en 1972 (a precios de 1981). Este movimiento representó una tasa de crecimiento promedio anual del 1%. De acuerdo a los datos del cuadro No. 8, la composición de los recursos netos en este periodo estuvo dominada por la AOD, que en promedio aportó 23.89 MMD anuales. Estas cantidades representaron, en promedio, el 45.46% de los flujos totales del periodo. (cuadro No. 9). Cabe destacar que en estos años, la mayor parte de la AOD fué aportada por fuentes bilaterales, con 18.65 MMD anuales en promedio (cuadro No. 8), que representaron el 87.33% de la AOD total. Estos suministros fueron hechos principalmente por el CAD con 14.77 MMD en promedio (el 61.85%

de la AOD total), seguido por las aportaciones del CAME y las Agencias Privadas no Gubernamentales, con 2.70 y 2.23 MMD anuales respectivamente (es decir, el 11.32 y el 9.35% de la AOD total). Por último, los países miembros de la OPEP contribuyeron con 1.17 MMD (4.90% de la AOD total). Por su parte, las fuentes multilaterales contribuyeron con 3.01 MMD anuales en promedio, que significaron el 12.60% del total de AOD.

Los flujos oficiales, o con respaldo oficial, no concesionales, fueron en promedio de 10.11 MMD anuales (19.24% de los flujos totales). Los datos del cuadro No. 8 indican que entre 1970 y 1972 estos flujos se redujeron en 2 mil MD. Esta caída estuvo determinada principalmente por la reducción de las aportaciones del CAD en el renglón de créditos privados a las exportaciones, calculados en alrededor de 2 mil MD.

Los flujos privados, registraron en 1970-1972 un incremento de 2.86 MMD, pasando de 18 mil MD en 1970 a 20.86 en 1972. En promedio las aportaciones privadas alcanzaron 18.55 MMD durante los tres años de este primer período. La mayor parte de los flujos privados provinieron del sector bancario, que en 1972 aportó 2.75 MMD más que en 1970. En tanto que la inversión privada mantuvo en 1972 casi los mismos niveles en sus aportaciones que en 1970, 9.51 MMD de dólares frente a 9.24 MMD en 1972. (a precios de 1981)

En 1973 la evolución de los flujos netos dirigidos al TM inicia un nuevo periodo. Los flujos netos totales pasaron de 66.10 MMD en 1973 a 104.61 MMD en 1978 (a precios de 1981). Este cambio implica una tasa de 9.61% de crecimiento promedio anual, la más dinámica de los tres periodos.

En esos años, los flujos privados tomaron el papel dominante desplazando a la AOD. La mezcla de flujos privados pasó de 29.24 MMD en 1973 a 46.18 MMD en 1978 (a precios de 1981). En promedio se establecieron en 34.30 MMD anuales, lo que representó el 41.21% de los recursos netos totales captados por los PED en el segundo periodo.

En la composición de los flujos privados destacan las aportaciones de la BPT, que representaron en 1973-1978 el 59.61% de los flujos privados (cuadro No.9). El segundo lugar en importancia lo ocupó la inversión extranjera con el 33.79%, seguida por otros ingresos que

contribuyeron con el 6.38% de los flujos privados totales. Esta supremacía en las contribuciones de la banca sobre el resto de recursos privados en 1973-1978, es reflejo de la acción de los eurobancos en la expansión de la liquidez internacional. Los datos del cuadro No. 6 indican que en 1973, el incremento en la liquidez internacional se situó en 116 mil MD (a precios corrientes), duplicando el aumento experimentado en 1972 -de 55.4 MMD-. Como sabemos, esta liquidez no fue absorbida por los PIs, en la misma proporción que en años anteriores, por lo cual pudo de ser destinada al TM.

En el periodo 1973-1978, la participación de la AOD también fue dinámica: de 27.39 MMD (a precios de 1981) en 1973, pasó a 37.5 MMD en 1978; esto promedió contribuciones anuales de 32.31 MMD en el periodo que significaron, el 35.85% de los flujos totales.

En el total de la AOD, las fuentes bilaterales suministraron el 81.26% de los recursos (cuadro No. 9), representando un flujo promedio anual de 24.03 MMD (a precios de 1981, cuadro No. 8). De estos recursos, el CAD contribuyó con 14.48 MMD (44.96% de la AOD total), seguido por las aportaciones de la OPEP con 6.9 MMD (21.60% de la AOD total) y finalmente el CAME y los organismos no gubernamentales aportaron 2.59 y 2.15 MMD respectivamente (8.05 y 6.66% de la AOD total). Por su parte, la AOD multilateral, pasó de 3.82 MMD en 1973 a 7.17 MMD en 1978, alcanzando un promedio anual de 5.70 MMD en el período.

En este segundo periodo la composición de la AOD denotó algunos cambios sensibles, protagonizados principalmente por el CAD, cuyas aportaciones no obstante que continuaron predominando, no contribuyeron al aumento que en 1973-1978 registró la AOD. Medida a precios constantes (de 1981), la Ayuda del CAD registró una ligera disminución respecto a 1970-1972. Las estadísticas del cuadro No. 9 señalan que la importancia relativa de las aportaciones del CAD a la AOD decayó del 61.85% en 1970-1972, al 44.96% en 1973-1978. Sin embargo esta no fue la única que declinó en relación al primer periodo: el CAME y las agencias no gubernamentales registraron en conjunto disminuciones del 11.32 al 8.05%, correspondiendo al CAME el 9.35 y un 6.66% a las fuentes no gubernamentales. Estas contracciones coinciden con las

políticas recesivas que por aquellos años realizaban los PDs para hacer frente a los desequilibrios generados por la crisis del SMI.

Una de los principales influencias en la expansión de la AOD bilateral -en este segundo periodo- fueron la contribuciones de la OPEP, cuya magnitud compenzó la contracción operada en las demás fuentes bilaterales (excluyendo al CAD que incremento levemente su aportación). En 1973, la AOD proveniente de la OPEP se situó en 3.96 MMD pasando a 8.23 MMD en 1978, estas contribuciones arrojaron un promedio anual de 6.96 MMD (a precios de 1981), cifra casi seis veces superior a las aportaciones promedio de la OPEP registradas en el primer periodo. Un elemento que explica este explosivo aumento de las contribuciones de la OPEP a la AOD, fué el incremento de ingresos que esta organización registró, a partir de los súbitos incrementos en el precio del petróleo operados a principios de este periodo.

Por su parte, la AOD proveniente de fuentes multilaterales también registró incrementos importantes en 1973-1978. Durante estos años sus contribuciones promediaron 5.76 MMD anuales, magnitud sensiblemente superior a la registrada en el primer periodo, estimada en 3.01 MMD.

En lo que se refiere a la participación de los flujos no concesionales, oficiales (o con respaldo oficial) dentro del total de recursos netos para el desarrollo del TM en el periodo 1973-1978, éstos pasaron de 9.47 MMD en 1973 a 22.92 MMD en 1978, registrando un promedio de 17.06 MMD anuales, cifra superior a los 10.11 MMD que en promedio registraron en el primer periodo. Este incremento estuvo dictado principalmente por los créditos privados a las exportaciones, que pasaron de 2.26 MMD en 1972 a 11.58 MMD en 1978; la transferencia anual promedio por este concepto fué de 7.83 MMD, cifra superior a los 5.04 MMD promediados en el periodo anterior.

El tercer periodo que distingue la evolución del financiamiento para el desarrollo del TM en los años setenta, comprende el bienio 1979-1980. Este periodo inicia con una sensible reducción de los flujos totales. En 1979 estos flujos alcanzaron los 96.93 MMD (a precios de 1981), en 1980 registraron 93.16 MMD. Esta caída resulta más notable al considerar que en 1978 (último año del segundo periodo) los flujos netos totales al TM, alcanzaron la cifra record de 104.61 MMD (a

precios de 1981). La contracción en la percepción de los recursos netos totales al TM en este tercer periodo, estuvo cifrada en la caída de las aportaciones privadas. En 1978, estas aportaciones sumaban 44.14 MMD, y para 1980, fueron sólo de 32.90 MMD (a precios de 1981). Esta contracción refleja las reducciones en el financiamiento bancario privado y en la inversión directa. Las aportaciones de la BPT pasaron de 27.68 MMD en 1978 a 21.34 MMD en 1980. Por su parte, la inversión directa redujo sus aportaciones de 13.83 MMD en 1978 a 10.22 MMD en 1980. La reducción en el financiamiento bancario fue, un efecto secundario de la agudización de los desequilibrios económicos del TM - provocados por las alzas en los precios del petróleo que tuvieron lugar en esos años- los cuales generaron desconfianza en los círculos financieros privados internacionales respecto a la capacidad de pago de los PED. Esta situación provocó la negativa de la BPT a seguir otorgando créditos al TM. Por otro lado, la contracción en la inversión privada estuvo motivada por las políticas de los PIs que buscaban atraer capitales externos, así como limitar su exportación. En lo que se refiere a la AOD, estos flujos, aunque en forma moderada, siguieron aumentando. La AOD (a precios de 1981) pasó de 37.5 MMD en 1978 a 38.45 MMD en 1980. Estas aportaciones fueron hechas en su mayor proporción por las fuentes bilaterales: 27.19 MMD en 1979 y 28.65 MMD en 1980 (vease cuadro No. 8).

No obstante que el CAD elevó sus aportaciones en 1979 respecto a 1978 de 15.76 a 17.28 MMD, sus contribuciones se mantuvieron estables en este último periodo en alrededor de: 17.42 MMD en promedio. Los suministros de la OPEP pasaron de 6.96 a 8.47 MMD en 1980 y el CAME lo hizo de 2.47 MMD en el último año del periodo anterior a 2.62 MMD en 1980. Las agencias no gubernamentales siguieron un comportamiento igualmente moderado; suministraron 1.97 MMD en 1978 y 2.24 MMD en 1980.

La evolución de los flujos oficiales y con respaldo oficial no concesionales en 1979-1980, contrasta con el dinamismo exhibido en el segundo periodo. Aunque aumentaron sus aportaciones, pasando de 19.81 MMD en 1979 a 21.81 MMD en 1980, no alcanzaron el nivel obtenido en 1978, cuando aportaron 22.92 MMD.

III. LA ASISTENCIA OFICIAL PARA EL DESARROLLO EN LOS AÑOS OCHENTA

III.1. La Profundización del Subdesarrollo y la Necesidad de AOD en el Tercer Mundo Durante los Años Ochenta.

En los últimos 25 años, las diferencias entre los PIs y el TM aumentaron. Entre 1965 y 1987, el PNB Per Cápita -calculado en dólares de 1987, creció de 140 a 270 dólares en países de bajos ingresos, de 980 a 1680 en países de ingresos medianos y de 8,820 a 14,550 en los PIs (cuadro No. 10). En estos años, el PNB Per Cápita creció en 5730 dólares en los PIs, en tanto que en los PED creció en 290 dólares. La tasa media de inflación anual entre 1965 y 1987 fué de 7.9% en los PDS y de 16.5% en el TM. Esta diferencia se agrandó entre 1980 y 1987, cuando los PIs redujeron la inflación a 5.2% en promedio anual en tanto que en el TM se elevó a 43.9%. Como reflejo de las peores condiciones de que prevalecen en el TM, la esperanza de vida, es menor ahí que en los PIs (62 v.s. 76 años respectivamente en 1987). Además la tasa de crecimiento poblacional es de 2.2% en los PED contra 0.8% en los PDS. A medida que las luchas intercapitalistas han profundizado el carácter inestable del SMI, los desequilibrios económicos y sociales en el TM se han intensificado. Sin embargo, como hemos visto, a pesar de su destacada responsabilidad en la profundización del subdesarrollo, los PIs han reducido sus esfuerzos en otorgar AOD.

El SMI fué creado y dirigido por los países más poderosos, han sido ellos los más beneficiados. El SMI permitió la reconstrucción de Europa y Japón, le permitió Estados Unidos la afirmación de su supremacía económica durante mucho tiempo, permitió en general a los PIs un largo periodo de expansión. Después, a mediados de los años sesenta, el carácter intrínsecamente inestable del SMI se puso de manifiesto cuando Estados Unidos fué incapaz de continuar expandiendo la liquidez internacional. Se desarrolló el mercado de eurodólares, impulsando los flujos especulativos de capital y la inflación. Cuando el SMI escapó del control de las potencias industrializadas, cada país adoptó medidas para proteger sus economías: contrajeron la inversión doméstica, restringieron las importaciones, elevaron las tasas de interés, etc. Este proceso golpeó de lleno al TM, sus importaciones se

encarecieron y sus exportaciones se reducían al ritmo que la inflación y la recesión en los PDs avanzaba.

A principios de años los setenta, los PED incrementaron la demanda de Ayuda financiera. Sin embargo, los PDs lejos de responder a este llamado, redujeron la proporción de su PNB destinado como AOD; de 0.48% en 1960-1969 a 0.35% en los años posteriores a 1970. Lo que sí fluyó en abundancia al TM fueron los créditos de la BPT alimentados con eurodólares-. Este financiamiento permitió al TM aplazar reformas internas que hubieran agudizado presiones sociales. Sin embargo, estos recursos no resolvieron los desequilibrios; por el contrario los agudizaron cuando los tipos de interés se elevaron revirtiendo las condiciones favorables con que inicialmente fueron concedidos hasta representar una carga insostenible. Lo anterior incrementó en el TM la demanda de recursos externos, cuyos términos fueran compatibles con sus profundas restricciones. Estas condiciones financieras estaban presentes en el financiamiento AOD Sin embargo, en los años ochenta, tuvo lugar la más profunda contracción del financiamiento externo privado así como de la AOD. Esto se combinó con la práctica de medidas proteccionistas en los PIs, así como una mayor presión de la banca acreedora en sus exigencias al pago de la deuda externa.

III.2. Las Causas de la Contracción del Financiamiento Externo al Tercer Mundo en la Década de los Años Ochenta.

A finales de los años setenta, las condiciones prevalecientes en la economía mundial, que a principios de esa década favorecieron al TM como destinatario de una importante corriente de flujos financieros externos, estaban cambiando. En 1978-1980 tuvo lugar la segunda crisis internacional de los precios de los hidrocarburos. En esta ocasión los precios del petróleo duplicaron su nivel. Al igual que ocurrió durante la primera crisis de los precios del petróleo (1973-1974), los PIs optaron por frenar el crecimiento, e impulsar prácticas monetarias recesivas, implementando el alza en las tasas de interés; ello permitiría reducir el consumo de hidrocarburos y mejorar su balanza comercial, al mismo tiempo que atraerían capitales del exterior.

"Las más altas tasas de interés, al atraer capitales externos a sus países, causaban la sobrevaluación de sus monedas; ésto, si bien reducía la inflación interna (al abaratar los insumos importados) por otra parte desalentaba la inversión doméstica y deterioraba la posición competitiva del país en el comercio internacional. Para combatir estos efectos negativos, los PIs intensificaron sus políticas proteccionistas, principalmente a través de obstáculos no arancelarios al comercio exterior (es decir, forzaron acuerdos de limitación de importaciones, establecieron normas técnicas arbitrarias, etc.). Este neoproteccionismo (como se le ha llamado) junto con el lento crecimiento de las economías industrializadas, limitó las exportaciones de los PED, al mismo tiempo que la elevación de las tasas de interés incrementaba fuertemente el servicio de las deudas acumuladas."³⁸

Los nuevos incrementos en el precio del petróleo, las prácticas monetarias recesivas y el neoproteccionismo de los PIs, impulsaron la profundización de los desequilibrios del TM. Por un lado la tendencia alcista de las tasas de interés, incrementó el servicio de la deuda externa. Entre 1979-1981 las tasas de interés pasaron de 6.9 a 12.6%, el servicio de la deuda pasó de 44.2 MMD en 1979 a 98.7 MMD en 1982 (cuadro No. 7). Por otro lado la contracción en la inversión doméstica y el proteccionismo impulsado por los PIs, provocaron una fuerte caída en las exportaciones de los PED, que entre 1980 y 1982 cayeron en 83.5 MMD (cuadro No. 11), al mismo tiempo que los precios internacionales de los productos básicos cayeron durante esos años en 25%. Estos movimientos profundizaron el desequilibrio externo del TM. Entre 1979-1981 el déficit en cuenta corriente de los PED prácticamente se triplicó, incrementándose de 40.2 MMD en 1979 a 115.2 MMD en 1981 (cuadro No.12).

En este contexto de profundización del desequilibrio externo y empobrecimiento, los PED se vieron urgidos de mayores es de financiamiento externo. Sin embargo la BPT que había sido durante la mayor parte de los años setenta la principal fuente de liquidez de las economías subdesarrolladas, (a partir de la primera crisis de los precios internacionales del petróleo), se negó esta vez a continuar expandiendo su financiamiento, argumentando la insolvencia económica de estos países, al mismo tiempo que presionaba con el pago inmediato

³⁸. Mantey de Anguiano Guadalupe, La inequidad del Sistema Monetario Internacional y el carácter político de la deuda del Tercer Mundo. Facultad de Economía-CCH-UNAM, Mexico, 1989, p.66.

del servicio de la deuda. De esta manera, la BPT asumía en esta ocasión una actitud diametralmente opuesta a la adoptada cuando el TM incrementó la demanda de créditos externos, buscando atenuar los desequilibrios agudizados durante la primera crisis internacional de los precios del petróleo. Esta actitud distinta ante el resultado de un fenómeno similar se debió a varios factores:

La situación externa de los PED en los años 1979-1982, difería con enormidad a la prevaleciente en el período 1973-1974. No sólo porque el peso de la deuda externa era muy superior y generaba un descomunal servicio cuyo pago era improbable. Además, contrariamente a lo ocurrido a principios de los años setenta, a finales de esa misma década y principios de los años ochenta, la evolución de los precios de las materias primas y de los productos básicos era desfavorable y disminuían rápidamente.³⁹ En tales circunstancias, era difícil creer que el TM registrara a mediano plazo alguna recuperación; por el contrario era más factible esperar que estos desequilibrios siguieran profundizándose, sobre todo considerando la tendencia alcista de las tasa de interés que continuaría encareciendo el servicio de la deuda externa acumulada. Otra diferencia -entre uno y otro periodo-, que propició la negativa de la BPT a continuar otorgando financiamiento al TM, lo estableció el hecho de que mientras que a principios de los años setenta, los PIs redujeron la demanda de financiamiento externo, cuestión que permitió a la BPT ver en el TM una opción al empleo de sus recursos financieros, que de otra manera hubieran quedado ociosos. En esta ocasión, Estados Unidos, se convirtió en el principal polo de atracción de los flujos internacionales de capital financiero, en virtud de su creciente necesidad de mejorar la posición de su balanza de pagos, así como para financiar su gasto militar en el exterior. En este proceso, las elevadas tasas de interés estadounidenses, significaron un importante estímulo para atraer capitales del exterior.

³⁹. Banco Mundial, Informe sobre el desarrollo mundial, 1982, Banco Mundial, Washington D.C., 1983, p. 202.

III.3. Las Tendencias de los Flujos Financieros en la Década de los Años Ochenta.

En los años ochenta, las corrientes financieras más importantes entre los PIs, se dirigieron del Japón y de Alemania -las naciones con los superávits más grandes en cuenta corriente- a los Estados Unidos, el principal país deficitario. A fines de 1988, el Japón era el principal país acreedor en el plano internacional (con 300,000 millones de dólares a su favor) y Estados Unidos era el principal deudor internacional, con compromisos estimados en 490,000 millones de dólares (ambas cifras incluyen inversión extranjera).⁴⁰ La absorción por los Estados Unidos de una gran parte del ahorro internacional y los elevados tipos de interés, se sumó a los problemas de los PED. La corriente de fondos hacia los PED disminuyó, precisamente cuando estos estaban -igual que hoy- soportando la pesada carga del servicio de la deuda externa. De acuerdo a los datos del cuadro No. 13, el valor neto de los préstamos provenientes de la BPT, descendió de 52 MMD en 1981, a 4.7 MMD en 1988 (a precios corrientes). Los flujos de recursos netos totales hacia el TM, sumaban, en 1981, 137.7 MMD, para fines de 1988 fueron de 101 MMD, (35.6 MMD menos a precios corrientes).

III.4. Evolución de la AOD en la Década de los Años Ochenta.

De manera contraria a lo ocurrido en los años setenta, en la década de los años ochenta los flujos concesionales ganaron terreno frente a los flujos no concesionales. Estos últimos cayeron en alrededor de 41.6 MMD (a precios corrientes) entre 1981 y 1988. Los créditos a las exportaciones se redujeron en 14.6 MMD y los préstamos privados cayeron en 47.3 MMD en ese periodo. Estos descalabros no pudieron ser compensados por los aumentos operados en los flujos oficiales, que luego de descender entre 1980 y 1983, en 1984 iniciaron una recuperación hasta 1988, del orden de 18 MMD (a precios corrientes). De este total, las fuentes bilaterales aportaron 12.8 MMD, en tanto que los organismos multilaterales concedieron 3.7 MMD. El

⁴⁰. Schmidt, Helmus, Un mundo unido, Grupo Independiente Sobre Corrientes Financieras a los Países en Desarrollo, Hamburgo, 1988, p. 7.

resto provino de otras fuentes financieras, como las llamadas organizaciones no gubernamentales, que en promedio aportaron 2.6 MMD anualmente en 1980-1988 (véase cuadro No. 14).

Visto de esta manera, según los datos del cuadro No. 13, la AOD provista por fuentes bilaterales, jugó el papel más dinámico en la dotación de recursos netos para el desarrollo. Sin embargo, existen importantes elementos a considerar antes de concluir algún juicio definitivo.

Primero, en la mayoría de los PIs se ha reforzado la tendencia de no asumir su responsabilidad de contribuir financieramente con el desarrollo del TM, según el Acuerdo 2626 (XXV) de Naciones Unidas tomado en octubre de 1970. La mayoría de los PDS, que en la segunda mitad de los setenta cumplieron con el objetivo de transferir al TM un monto de recursos equivalentes al 1% de su PNB, abandonaron este objetivo a partir de 1985. En conjunto los donantes del CAD aportaron desde 1985, poco más de la mitad de la proporción estipulada (vease cuadro No. 14). En lo referente al compromiso que los PDS asumieron con respecto a los suministros de AOD, solo cumplió con alrededor del 0.35%, es decir, el 50% de lo acordado. Solo unos pocos países (Suecia, Países Bajos, Dinamarca y Noruega) cumplieron cabalmente con sus compromisos. En cambio, tres de las cuatro economías más poderosas (Estados Unidos, Inglaterra y Japón) otorgaron en 1988, las aportaciones AOD más pobres como proporción de su PNB (0.21, 0.31 y 0.31 respectivamente), asimismo, sus aportaciones al financiamiento total estuvieron muy por debajo de los acuerdos e incluso del promedio aportado por el CAD. Estados Unidos e Inglaterra coinciden con un 0.36%, Japón duplica estas aportaciones con el 0.75%, situándose por encima del promedio del CAD (calculado en 0.5% del PNB), no sólo muy por abajo del 1% establecido, sino que también de sus posibilidades acrecentadas durante los años ochenta cuando se ubicó en el primer lugar de los países superavitarios.

En segundo lugar, según los datos del cuadro No. 13, los cálculos de los flujos AOD estimados a precios de 1987, indican que en términos reales estos flujos decrecieron de 50.6 MMD en 1981 a 47.6 MMD en 1988 (a precios corrientes).

En tercer lugar, de acuerdo a los datos del cuadro No. 15, en los años ochenta, los términos en que fueron otorgados los flujos de AOD reflejaron una mayor dureza, en relación a los que operaron durante los años setenta. Esta mayor dureza es reflejo de la contracción registrada en los términos financieros provista por las fuentes bilaterales, que como se infiere en el cuadro 14, aportó el 70% de la AOD en los años ochenta. De acuerdo al cuadro No. 15, el elemento de donación de la AOD proveniente del CAD en 1975-1976 era de 89.3%, para 1986 (último dato disponible) este factor concesional se redujo a 58% para países de bajos ingresos y al 46% para economías de ingresos medianos. El financiamiento AOD multilateral fué sustancialmente más barato. En el caso de los suministros de la AIF y los bancos regionales de Asia y Africa, así como del BID, cuyo elemento concesional se estima superior al 95%, alcanzó en 1986 períodos de vencimiento de hasta 50 años con intereses del 4% a menos de 1%. De la AOD multilateral, debe señalarse el caso del BIRF. Aunque se desconoce el dato del factor concesional de su financiamiento, éste se estima sustancialmente superior al resto de las fuentes multilaterales y similar al promedio del CAD. El periodo de vencimiento de los préstamos del BIRF fluctúan entre 15 y 20 años, su periodo de gracia entre 3 y 5 años y el interés cobrado varía de 7 al 9%⁴¹.

De esta manera, el mayor dinamismo de la AOD, así como su papel amortiguador en el impacto provocado por la disminución de los flujos privados al TM, se ve bastante reducido si se toman en cuenta las anteriores consideraciones.

III.5. La Distribución Regional de la AOD en la Década de los Años Ochenta.

En 1985-1988, la distribución regional de la AOD fué la siguiente: el 34.79% correspondió a Africa al Sur del Sahara; el 17.91% a Norte de Africa-Medio Oriente; el 16.81% a Sud Asia; Este de Asia-Pacífico,

⁴¹. OECD, " Terms Differentiation by Groups of Reipient Countries, Development Cooperation", OECD Report 1989, París, 1990, pp.124-126

obtuvo el 15.64%, América Latina el Caribe el 13.31 y la región Europa-Mediterráneo captó el 1.5% (vease cuadro No.16)⁴².

En los años ochenta, la AOD evolucionó a favor de: Africa al Sur del Sahara y Este de Asia-Pacífico. En 1981-1984, Africa al Sur del Sahara captó el 33.72% y Este de Asia-Pacífico el 11.67%, para 1985-1988, Africa al Sur del Sahara incrementó su captación regional de AOD en 1.07% respecto a 1981-1984; Este de Asia-Pacífico, participó con un 3.97% adicional respecto a 1981-1984. En contraste, la evolución en la distribución de la AOD fué desfavorable para las cuatro regiones restantes. Entre 1981-1984 y 1985-1988, Sud Asia disminuyó su participación en -2.4%; Norte de Africa-Medio Oriente en -0.68%; América Latina-El Caribe en -0.78% y Europa-Mediterráneo en -1.19%.

Los cambios ocurridos en la distribución regional de la AOD en los años ochenta, provocaron que para 1987-1988, ésta se concentrara (con el 70.02%) en: Africa al Sur del Sahara, Este de Asia-Pacífico y Sudasia. Estas regiones presentan el menor Ingreso Per Cápita y en conjunto absorbieron el 80.78% de la población. Las tres regiones restantes obtuvieron en 1987-1988 el 29.8% de la AOD y concentraban el 19.22% de la población. En conjunto el Ingreso Per Cápita de estas últimas regiones fué casi seis veces superior al de las regiones más favorecidas por la dotación de AOD en los años ochenta.

Estos informes pueden llevarnos a la conclusión preliminar de que la AOD en los años ochenta se distribuyó en términos generales con aproximación a los criterios de población y nivel de Ingreso Per Cápita regionales. Dicha conclusión excluiría al caso de Sud Asia, quien de acuerdo a las estadísticas del cuadro No.16, se sitúa como el que más

⁴² En las secciones que aluden a los términos financieros de la ayuda y su condicionalidad, cabe hacer dos aclaraciones: A) La escasez de información desagregada, nos llevó a considerar los datos del factor concesional de los Flujos Financieros Totales, como punto de referencia en el análisis de la AOD en cada región; ésto se ha considerado válido en virtud de que la AOD, comunmente representa el 80 por ciento de los Flujos Oficiales Totales. Es por ello que el factor concesional registrado por algunas regiones se establece en ocasiones por debajo del 25 por ciento (factor concesional mínimo de la AOD) como en América Latina-El Caribe y Europa-Mediterráneo; y B) En el caso de la condicionalidad de la ayuda se optó por tomar como representativa la influencia de los principales donantes, ya que éstos son los que definen los principales razgos de la condicionalidad de la ayuda para cada caso observado.

recursos AOD requiere en virtud de su mayoritaria población (solo superada por Este de Asia-Pacífico) y su reducido Ingreso Per Cápita (el más bajo del TM). Esta región, capta menos de la mitad de la Ayuda que recibe Africa al Sur del Sahara, cuya población es menor y cuyo Ingreso Per Cápita es superior.

También podemos encontrar inequidad en la distribución de la AOD al interior de cada región, derivadas de los intereses comerciales y/o políticos de los donantes. La Ayuda que conceden los donantes bilaterales se destina en un 46% a países de ingresos medianos y apoyan preferentemente programas que favorezcan sus propias exportaciones. En 1988, el 56% de la Ayuda se destinó a infraestructura administrativa, social y económica, así como a la industria. La AOD otorgada por el B.M. mostró una mayor orientación a estos renglones, destinándoles en 1985-1986 el 65.32% de sus fondos asistenciales. (vease cuadro No.19)

III.5.1. El Caso de Africa al Sur del Sahara.

En los años ochenta, Africa al Sur del Sahara fué la región más favorecida por la dotación de AOD. Con 49 países receptoras de Ayuda externa albergó al 11.8% de la población subdesarrollada. Su Ingreso Per Cápita, de 355 dólares fué el segundo más bajo del TM (cuadro 16).

En 1985-1988, el 49.8% de la AOD se distribuyó en diez países⁴³ concentradores del 40.03% de la población y un Ingreso Per Cápita de 232 dólares, inferior al promedio regional. Un segundo grupo integrado por diez países captó el 23.55% de la AOD regional,⁴⁴ concentraban el 21.5% de la población y su Ingreso Per Cápita era equiparable al promedio de la región. Agrupandolos; estos veinte países con un Ingreso Per Cápita igual o inferior a 355 dólares y el al 71.3% de la población, percibían en 1985-1988, el 73.35% de la AOD. El restante

⁴³. Estos países son: Etiopía, Mozambique, Sudán, Somalia, Tanzania, Kenya, Senegal, Zaire, Zambia, y Reunión.

⁴⁴. Estos países son: Burquina Faso, Malawi, Mali, Niger, Ruanda, Uganda, Ghana, Madagazcar, Zimbawe y Costa de Marfil.

28.7% poblacional concentrado en 29 países ⁴⁵ captó el 26.25% de la AOD, y su Ingreso Per Cápita fué de 478 dólares en 1988 (cuadro No 17).

De acuerdo a lo anterior en esta región la AOD se distribuyó de acuerdo a los criterios de población y nivel de ingreso, sin embargo, como veremos mas adelante, se trata de un caso en donde coincide que los países más estrategicos en la política exterior de los donantes, son al mismo tiempo los mas pobres.

Los esfuerzos asistenciales para Africa al Sur del Sahara en los años ochenta, provinieron de fuentes multilaterales en 53.95% y en 46.05% de fuentes bilaterales. Estos esfuerzos fueron incrementados por las fuentes multilaterales entre 1984-1987, cuando proporcionaron el 64.8% de la Ayuda, en tanto que las bilaterales contribuyeron con el 35.2% restante (cuadro No. 18). Entre 1980-1982, el elemento de donación fué en promedio de 39.54; de ahí se elevó al 45.67% en 1983-1987, registrando un promedio de 43.26% en 1982-1987. Estas condiciones financieras son, después de Sud-Asia, las más blandas en el TM. Sin embargo, existen estudios empíricos que demuestran que los beneficios que el acceso a este financiamiento altamente concesional, pudo representar para Africa al Sur del Sahara se vieron neutralizados ante la presencia de los compromisos que estos países mantienen con los donantes bilaterales.

En tales estudios ⁴⁶ se concluyó que los países de Africa al Sur del Sahara, pagan mas por sus importaciones que el resto de países subdesarrollados, incluso que los precios pagados por los PDs. Esta investigación se llevó a cabo para 33 ex-colonias francesas, inglesas, belgas y portuguesas, y se determinó que entre 1962-1987, los sobrepagos pagados por los países africanos (principalmente 20 ex-colonias francesas) superan en volúmen a la deuda contraída por doce

⁴⁵. Estos países son: Benin, Botswana, Burundi, Cabo Verde, República Centro Africana, Chad, Comoros, Congo, Djibouti, Guinea Ecuatorial, Gambia, Guinea, Guinea Bissau, Lesotho, Mauritania, Gabón, Santo Tomé y Puerto Principe, Sierra Leona, Togo, Liberia, Mayotte, Nigeria, Santa Elena, Swaziland, Angola, Camerun, Namibia, Mauritania y Seychelles.

⁴⁶. Yeats J. Alexander: Pagan más los países africanos por importaciones? en Finanzas y Desarrollo Washington, D.C. Junio de 1990. pp.38-40.

antiguas colonias africanas. Cabe destacar que las ex-colonias que más participación tienen en las importaciones provenientes de los países donantes, coinciden con los 20 países de Africa al Sur del Sahara que más AOD reciben. Por otro lado los países exportadores considerados en el estudio citado (exceptuando a Portugal), son en la actualidad parte de los proveedores de AOD bilateral más importantes de la región (vease cuadro No.18), además la mayor parte de la Asistencia que destinan al TM la brindan precisamente a Africa al Sur del Sahara (en promedio los tres países donantes suministran aproximadamente el 60% del total de su Ayuda externa a la región). Como se observa en el cuadro No. 30, la mayor parte de la Ayuda que estos donantes proveen al TM, es destinada al apoyo de la infraestructura administrativa y social, más del 60% en el caso de Francia y Bélgica y el 40% en el caso de Inglaterra.

Lo anterior pone de manifiesto que la condicionalidad de la Ayuda ejercida por los donantes bilaterales, llega a afectar a los recursos que los PED obtienen de las fuentes multilaterales, quienes encuentran en Africa al Sur del Sahara el principal destino de su Ayuda, destacando el caso de la CEE, ONU y de los fondos árabes, que aportaron a la región el 52.8, 49.9 y 46% respectivamente.

En el caso de Africa al Sur del Sahara, resulta paradójico que, siendo los donantes bilaterales quienes menos contribuyen asistencialmente con la región, sean los que más se benefician con la Ayuda que los países de la región obtienen de las fuentes multilaterales.

III.5.2. El Caso de Este de Asia-Pacífico.

Este de Asia-Pacífico, con el 40.28% de los habitantes del TM, es la región más poblada y su Ingreso Per Cápita de 510 dólares en 1988 fué el tercero más bajo. Sin embargo, debe considerarse que si se excluye a China, cuyos niveles poblacionales y de Ingreso sesgan el promedio regional, el cálculo del Ingreso Per Cápita se sitúa en 1062 dólares, en tanto que su población representa al 12% del TM. En los años ochenta, Este de Asia-Pacífico registró la tasa de captación mas alta de AOD, resultando en términos relativos la más favorecida por los cambios en la distribución regional de la Ayuda; En 1981-1982 captó el

8.8% y para 1987-1988, concentraba el 17.35%, a partir de estos años ocupó el segundo lugar en captación, esto le significó un gran avance con respecto a 1981-1982, cuando ocupó el quinto lugar (cuadro No. 16). Sin embargo, la proclividad que hacia la región tuvo la AOD, no se tradujo en una distribución equitativa de estos flujos entre los países que la conforman. De acuerdo a los criterios de nivel de población e Ingreso Per Cápita, la distribución de la AOD al interior de la región, es una de las menos equitativas del TM.

La mayor parte de los habitantes de la región se concentra en China, que en 1988 captó el 69.27%, esta población es superior a la de Africa al Sur del Sahara, Europa-Mediterraneo, América Latina-El Caribe y El Norte de Africa-Medio Oriente, en conjunto. Sin embargo la captación de AOD en China durante 1985-1988, fué de apenas el 27.7% de las recepciones totales de la región, y su Ingreso Per Cápita es el cuarto más bajo de los 32 países que integran. (cuadro 19).

En contraste a la situación de China, en Este de Asia-Pacífico, existen 7 países ⁴⁷ que concentran al 19.6% de la población y absorben al 63.3% de la AOD, el Ingreso Per Cápita en 1988 fué de 600 dólares promedio, que rebasa al de la región. Estos países, en su mayoría, han sido clasificados por el GATT como "nuevos exportadores" en virtud del dinamismo de su actividad exportadora durante los años ochenta.

Los 24 países restantes, concentran el 11.3% de la población y captan el 11.97% de la AOD. Sin embargo de este bloque dos países ⁴⁸ concentran al 5.5% de la población, y su Ingreso Per Cápita es en promedio de 418 dólares, en cambio absorben el 2.60% de la AOD. De este modo los 18 países restantes concentran el 1.25% de la población y absorben el restante 8.7% de la AOD, en tanto que su Ingreso Per Cápita

⁴⁷. Estos países son: Indonesia, Filipinas, Tailandia, Malasia, Papúa Guinea, Nueva Caledonia y Polinesia.

⁴⁸. Estos dos países son: Vietnam y Corea del Sur.

-exceptuando a cuatro países ⁴⁹ cuyo Ingreso Per Cápita es inferior al promedio regional-, supera a los 510 dólares.⁵⁰ (véase cuadro 19).

En el Este de Asia-Pacífico, durante la década de los años ochenta, el 52.62% de los recursos asistenciales provinieron de fuentes multilaterales, las fuentes bilaterales, aportaron el 47.38% restante. Sin embargo hasta antes de 1985 las fuentes bilaterales aportaron el 51.2% y las fuentes multilaterales el 48.8 por ciento restante. A partir de esos años las fuentes multilaterales aportaron el 61.8% y las fuentes bilaterales 38.2%. Este cambio obedeció, a la contracción de las aportaciones bilaterales más que a algún incremento operado en las aportaciones multilaterales (como a partir de 1986 ocurrió en el caso de Africa al Sur del Sahara) (véase cuadro No. 20).

En general para esta región los términos del financiamiento oficial han sido menos favorables que en Africa al Sur del Sahara, Norte de Africa-Medio Oriente y Sud Asia, cuyo factor concesional promedio ha sido de 43.26, 28.76 y 50.06% respectivamente en el periodo 1980-1987; en cambio en Este de Asia-Pacífico este indicador ha sido del 19.88%. Sin embargo, este menor nivel de concesión fué compensado no sólo por una mayor dotación de AOD (excluyendo a Africa al Sur del Sahara), además captó un mayor volumen de Flujos privados, cuyo nivel rebasa las percepciones conjuntas de las tres regiones mencionadas. Por otra parte, esta región es la única que junto con Africa al Sur del Sahara, fué mejorando los términos de su recepciones de financiamiento oficial; 19.13% en 1980-1982 y 20.54% en 1983-1987.

El liderazgo de esta región como receptora de recursos oficiales en los años ochenta, se explica a partir de la posición estratégica que juega en el desarrollo económico de Japón quien tiene el rol principal en el comercio asiático. El 56.0% del comercio regional es efectuado por este país, quien provee la mayoría de las importaciones regionales.

⁴⁹. Estos países son: Laos, Kiribati, Campuchea e Islas Solomon.

⁵⁰. Existen cinco países cuyo Ingreso Per cápita fluctúa entre los 600 y 850 dólares, estos son: Tuvalu, W. Samoa, Mongolia, Tonga, Tokelau; ocho países más, rebasan los 1000 dólares, éstos son: Niue, Fiji, Macao, Islas de Pacífico, Islas Cook y Yanautu. Los más sobresalientes son Nauru, con un Ingreso Percápita de 10500 dólares y Brunei, con 20760 dólares.

El comercio interregional asiático capta el 37.0% de las exportaciones totales. El 47.0% de las importaciones totales provienen de la propia región.⁵¹ En este contexto dinámico de comercio interregional, Japón ha resultado particularmente beneficiado, y se ha visto estimulado a continuar impulsando este dinamismo, convirtiéndose en el principal proveedor de AOD en la región. En los años ochenta el 50% del total de las aportaciones asistenciales de Japón al TM fueron realizadas en el Este de Asia-Pacífico (cuadro No. 29). El principal destino de la AOD fué el apoyo a la infraestructura económica, este rubro absorbe el 50.0% de los recursos, el segundo destino en importancia fué el apoyo a la infraestructura administrativa y social con el 17% (cuadro No. 30).

La aportación de AOD vinculada a compromisos comerciales le reportan grandes beneficios a la economía japonesa. Investigaciones sobre la Ayuda externa japonesa muestran que ésta, al ser destinada a los rubros mencionados en Asia, han beneficiado extraordinariamente a sus exportaciones. Japón mantenía con la región un superávit comercial en alrededor de 19 MMD en 1988. La Ayuda externa japonesa fluye en abundancia a la región respondiendo a una expectativa principalmente económica.⁵²

III.5.3. El Caso de Sud Asia

En 1988, Sud Asia registró un Ingreso Percápita de 295 dólares, éste es el más bajo del TM, su población representó 28.70% del total, situándose en el segundo lugar después del Este de Asia-Pacífico. Sin embargo, en los años ochenta resultó ser el área más afectada por los cambios operados en la distribución regional de la AOD; en 1981-1984, sus captaciones representaban el 19.65% del total, y para 1985-1988, ésta proporción se redujo al 16.5% (cuadro No. 16).

⁵¹. GATT. El comercio internacional 1987-1988, Ginebra, 1989, p.66

⁵². Véase: Borrus, Amy, et. al., "Is Tokio as Generous as it Seems?". Reporte especial, Business Week international. Nueva York, Octubre de 1989, pp. 30-32.

Sud-Asia está conformada por nueve países, tres de los cuales absorben el 83.06% de la AOD. Estos países son Bangladesh, India y Paquistán, que en conjunto concentran al 90.97% de la población.

La India, con el 72% poblacional y un Ingreso Per Cápita de 310 dólares en 1988 -superior al promedio regional- absorbe el 36% de la AOD. Bangladesh con el 9.64% de la población y un Ingreso Per Cápita de 160 dólares -similar a los más bajos del TM- recibe el 27.66% de la AOD. El tercer lugar en captaciones de AOD regional lo ocupa Paquistán, con el 19.4%, el 9.33% de la población y un Ingreso Per Cápita de 340 dólares (vease cuadro 21).

Si atendemos al nivel de población e ingreso en cada país, tendríamos que Paquistán recibe un trato preferencial sobre la India y Bangladesh. En el caso de la India su población supera 7.8 veces a la de Paquistán, y con un nivel de ingreso sustancialmente inferior recibe sólo el doble de la Ayuda. En el caso de Bangladesh, aunque sus recepciones de AOD superan a la de Paquistán, no son suficientes para compensar a una población de similar magnitud con un Ingreso Per Cápita inferior en más del 50%.

El resto de países que integran Sud-Asia,⁵³ capta el 16.94% de la AOD, su población es apenas el 9.3% regional. Aunque la proporción de AOD que reciben estos países duplica a su población, debe tenerse en cuenta, el bajo nivel de Ingreso Per Cápita registrado en estas economías, que en 1988 fué de 206 dólares en promedio, que las ubica entre las más pobres del TM. Además, la AOD que en conjunto reciben estos países, en términos absolutos resulta insignificante al compararse con las recepciones registradas en otras latitudes del TM, por ejemplo, la AOD regional concentrada en estos países, equivalente a 542 millones de dólares, es inferior a la que recibe Mozambique en Africa al Sur del Sahara (de 562.5 millones de dólares). Esta diferencia se vuelve más dramática si se toma en cuenta que Mozambique alberga 14.59 millones de habitantes, en tanto que los seis países asiáticos suman una población de 92.71 millones.

⁵³. Estos países son Afganistán, Buthan, Burma, Maldivia, Nepal y Sri-Lanka.

La mayor parte de la Ayuda que recibió Sud-Asia en los años ochenta provino de fuentes multilaterales, con el 70% de los suministros; ésto la significó como la región que más AOD recibió de las fuentes multilaterales, el 30% restante provino de las fuentes bilaterales (ver cuadro 22).

Esta desproporcionada superioridad de los flujos AOD multilaterales sobre los bilaterales le han provisto las condiciones de mayor privilegio en los términos del financiamiento oficial del TM. El elemento concesional de este financiamiento en 1980-1987, se estimó en 50.6% en promedio. Sin embargo, se observa en los datos del cuadro No. 22, que estas condiciones favorables se fueron endureciendo a lo largo de esa década: entre 1980 y 1982, el elemento de donación fué en promedio de 57.82% y se redujo al 46.04% promedio en 1983-1987. Esto significa que siendo Sud-Asia la segunda región más poblada y con el Ingreso Per Cápita más bajo -que la sitúa entre las áreas más necesitadas de Asistencia-, no sólo resultó la más golpeada en términos de su declinación en la recepción de AOD. Además ese menor volúmen de Ayuda fué acompañado por la más drástica contracción en el elemento de donación registrada en el TM en los años ochenta.

Estos cambios desfavorables en el volúmen de los flujos oficiales, y en sus condiciones financieras, coincide con la declinación en los suministros de los principales proveedores de Ayuda a la región, como Japón, Los Países Nórdicos y Australia. En 1980-1981, los países de CAD aportaron a Sud-Asia el 17.5% de su Ayuda; para 1987-1988 estos suministros fueron de 14.2%. Las instituciones multilaterales, aunque siguieron dirigiendo el mayor volúmen de su Ayuda a esta región, también redujeron su participación del 44.3% en 1980-1981 al 39.2% en 1987-1988. Sólo la Ayuda multilateral suministrada por Naciones Unidas y organizaciones árabes de Ayuda multilateral incrementaron su participación: de 18.2% en 1980-1981 a 21.15% en 1987-1988 en el caso de Naciones Unidas y del 10.4% al 12.7% en el caso de las instituciones árabes. (vease cuadro No. 29)

La caída en el volúmen de los flujos, así como en sus condiciones financieras, en el caso de Sud-Asia, se explican en la pérdida de importancia que ésta ha ido tomando en los años ochenta, para las

potencias económicas, específicamente Japón, su más importante proveedor de Ayuda, que -como ya vimos- ejerce en Asia la supremacía comercial. La importancia estratégica que Sud-Asia tiene para el desarrollo de Japón ha ido disminuyendo en la medida que la región Este de Asia-Pacífico, ha incrementado sus abastos a Japón.

Sin embargo, se observa que los países sud-asiáticos que más Ayuda externa reciben (India, Bangladesh y Pakistán) son los de mayor importancia comercial en la región para los PDS.

La producción de arroz y trigo en India, Pakistán y Bangladesh, desde principios de los ochenta, se dinamizó sustentada en la introducción de mejores variedades de semillas. Además, la integración económica de estos tres países, en la producción de insumos estratégicos para la economía japonesa y de otros PIs, se acentuó en los ochentas: Pakistán desarrolló su planta siderúrgica e incrementó sus necesidades de hierro y carbón, la India suministró productos químicos y de ingeniería, para cuya producción contruyó una sustancial infraestructura durante los últimos 25 años; y Bangladesh, por su parte, suministró papel prensa, yute, pescado y gas natural.⁵⁴

Por otro lado, en los años ochenta la India se incluyó entre los países asiáticos con más exportaciones combinadas de manufacturas y productos primarios distintos a los combustibles, por su parte, Pakistán fué clasificado junto con otros cuatro países asiáticos dentro de la categoría de "nuevos exportadores de manufacturas" en virtud de su dinamismo en dicho sector.⁵⁵

Los aspectos señalados explican la causa de la alta concentración de la Ayuda externa en unos cuantos países sudasiáticos, e indican que los suministros de Ayuda a la región se vinculan a las necesidades comerciales directas de los donantes. Ello explica, también, por qué

⁵⁴. Ver: P.N. Agarwala, "La necesidad de cooperación internacional entre los países de la cuenca del Océano Indico: un estudio de caso" en Nicol, David, et.al., Regionalismo y Nuevo Orden Económico Internacional, Editorial Nueva Imagen, México, 1983, pp. 155-166.

⁵⁵. GATT, El Comercio Internacional 1987-1988, GATT, Ginebra, 1989, pp. 66-67.

la Ayuda proveniente de los países del CAD, así como del B.M., se destina principalmente a la creación de infraestructura administrativa, social y económica, y en menor medida a la Asistencia alimentaria, humanitaria de emergencia (cuadro No. 30). Caso contrario es la Ayuda que proviene de Naciones Unidas, que en los años ochenta dió prioridad a los aspectos más urgentes contra los efectos de la pobreza como son la Ayuda alimentaria y la promoción de la agricultura, dedicando a estos rubros en 1988 el 50% de su Ayuda externa, y aunque también destinó el 27.9% a la creación de infraestructura administrativa y social, el 20% fué dirigida al sector salud y población (cuadro 30).

III.5.4. El Caso de Norte de Africa-Medio Oriente.

En los años ochenta, Norte de Africa-Medio Oriente, fué una de las cuatro regiones que en el TM resultó afectada por los cambios operados en la distribución regional de la AOD: en 1980-1984, captaba el 18.59%; para 1985-1988, esta proporción se redujo al 17.91% (cuadro No. 16).

No obstante esta declinación, el Norte de Africa-Medio Oriente fué en los ochenta la segunda región que más AOD captó. Esto le significó una posición de privilegio ya que, después de Europa-Mediterráneo, fué el área menos habitada del TM con el 5.83% poblacional, y su Ingreso Per Cápita (estimado en 2335 dólares en 1988) fué el más elevado en este grupo de países.

Al interior de esta región, la distribución de la AOD, no responde a los criterios de población y nivel de ingreso: el 29% de la AOD se destina al 4.58% de la población ubicada en cuatro países,⁵⁶ cuyo Ingreso Per Cápita fué superior a 5500 dólares en 1988. De entre estos cuatro países destaca el caso de Israel, que capta el 26.54% de la AOD regional, y concentra apenas el 1.95% de la población, con un Ingreso Per Cápita de 6810 dólares en 1988.

El caso de Israel es contrastante con el de Egipto, que recibe el 28.5% de la AOD, (ligeramente superior a las recepciones de Israel), pero cuya población representa el 22.81% de la región. Por otro lado el Ingreso Per Cápita de Egipto se estimó en 710 dólares en 1988, que

⁵⁶. Estos cuatro países son: Israel, Omán, Libia y Baharain.

es menos de un tercio del promedio regional y una décima parte del de Israel (véase cuadro No. 23).

Estos contrastes son observados también en otros países, cuatro de los cuales ⁵⁷ captan el 22.5% de la AOD, su población es el 11.27% la región y en promedio, su Ingreso Per Cápita en 1988 fué de 1617 dólares. Este nivel de ingreso, aunque inferior al de la región es sin embargo más del doble que el Ingreso Per Cápita de 628 dólares que en promedio registraron otros tres países, ⁵⁸ cuya población es el 15.08% regional y que reciben un nivel de AOD equivalente al 15%, porcentaje inferior al de los cuatro primeros países señalados.

En esta región se ubican algunos de los países donantes miembros de la OPEP, quienes también registran percepciones de AOD, calculadas en 5% del total; su población asciende al 46.24% regional con un Ingreso Per Cápita que varía desde los 2340 dólares en Irak a los 15680 dólares en los Emiratos Arabes Unidos durante 1980 (véase cuadro 23).

En la década de los años ochenta, 64.40% de los flujos oficiales para el desarrollo destinados a Norte de Africa-Medio Oriente, fueron aportados por fuentes multilaterales; el 33.60 restante fué suministrado por fuentes multilaterales (véase cuadro 24).

El Norte de Africa-Medio Oriente, después de Sud Asia y Africa al Sur del Sahara, es el área del TM que goza de los términos más blandos en las condiciones de su financiamiento oficial. El elemento de donación de estos flujos durante la década de los años ochenta, se estimó en 28.76% en promedio. Sin embargo, se observa que en esos años, los términos del financiamiento se endurecieron: en 1980-1982 el elemento de donación era del 32.6%, para 1983-1987 se redujo 24.96%.

El endurecimiento en los términos del financiamiento oficial en los años ochenta coincidió con la reducción de los suministros registrados por las principales fuentes proveedoras de Ayuda a la región. Los países miembros de la OPEP, quienes tradicionalmente han otorgado la mayor parte de su Ayuda externa al Norte de Africa-Medio

⁵⁷. Tunes, Jordán, Líbano y Siria.

⁵⁸. Yemen, Yemen Democrático y Marruecos.

Oriente, redujeron esta aportación en relación a su Ayuda total concedida al TM, del 78.7% en 1980-1981 al 68.4% en 1987-1988. Por su parte, la Ayuda del CAD se redujo del 22 al 17.9% en esos mismo años. En general, las aportaciones de todas las fuentes reflejaron una disminución del 28.1% al 16.1 en 1980-1987 (véase cuadro No. 29).

La Ayuda que recibe la región obedece a una mezcla de intereses económicos y políticos, que se relacionan con su abundante riqueza petrolera, que la convierte en uno de los principales objetivos de la política exterior de los PIs como Estados Unidos y Alemania, que son los miembros del CAD que más Ayuda brindan a la región.

La Ayuda norteamericana es la más abundante del CAD. En 1987-1988, propocionó el 43.4% de su Ayuda externa a la región; Alemania, por su parte aportó el 30.4 %. Sin embargo, la Ayuda de estos países no fluye principalmente a los países árabes, sino a Israel.

Las importancia estratégica de Israel para Estados Unidos, reside en razones militares, y de abasto energético. Israel y los países árabes son enemigos tradicionales en virtud de sus largas disputas religiosas y territoriales, el reforzamiento del poderío militar y económico norteamericano en Israel representa una amenaza a los países árabes, y le brinda a Estados Unidos una importante posición de fuerza en la gestión de sus suministros petroleros. Por otro lado, se ha considerado que Israel tiene una importante parte asignada a los planes militares elaborados para defender los campos petroleros de la la región del Golfo Pérsico de una posible amenaza soviética.⁵⁹ Otro país, Egipto, quien junto con Israel absorbe más del 50% de la AOD captada por la región, representa otro punto estratégico para la defensa de los intereses petroleros de Alemania y Estados Unidos. Egipto es un país árabe no petrolero, que a principios de los ochenta fué instado por Estados Unidos y demás PIs a firmar la paz con Israel, y forma parte de los puntos militares estratégicos para norteamérica en la región. Egipto, siendo un país árabe contribuye a la obtención

⁵⁹. Executive Intelligence Review, "La marcha a la guerra: qué se juega en el Pérsico y por culpa de quién?. E.I.R. Resumen Ejecutivo, Washington, D.C., 1991, p.6.

del censo para la gestión de los intereses políticos de Estados Unidos y los PIs más importantes en el área.

En lo que se refiere a la Ayuda suministrada por los países de la OPEP, se ha determinado que ésta no se encuentra vinculada a objetivos comerciales excepto en el caso de la Ayuda concedida a países fuera del Norte de Africa-Medio Oriente, como el caso de Brasil en Latinoamérica y de Taiwán en Este de Asia,⁶⁰ sin embargo, responde a consideraciones socio-políticas, que reflejan la búsqueda del censo regional para la defensa de sus intereses políticos, militares y económicos. La Ayuda de la OPEP en la región se concentra en países con quienes mantiene especiales relaciones culturales, políticas o económicas.⁶¹

III.5.5. El Caso de América Latina-El Caribe.

En la década de los años ochenta, América Latina-El Caribe, fué una de las cuatro regiones afectadas por los cambios operados en la distribución regional de la AOD. En 1980-1984 captó el 14.09% de la AOD; para 1985-1988 esa proporción se redujo al 13.31%. Estos cambios la ubican -después de Europa-Mediterráneo- como la segunda región con el menor nivel de AOD registrada durante 1985-1988 (cuadro No. 16). Dentro de las regiones que componen el TM, América Latina-El Caribe, puede considerarse como una región en mejores condiciones económicas que Africa al Sur del Sahara, Sud Asia y Este de Asia Pacífico. La proporción de la población latinoamericana en el TM es de 10.85% y su Ingreso Per Cápita -el tercero más alto del mundo subdesarrollado-, se estimó para 1988 en 1,815 dólares (ver cuadro No. 16).

En esta región los países con la menor población y el Ingreso Percápita más alto captan las mayores flujos de AOD. (cuadro No. 25). En 1985-1988, el 31.5% de la AOD regional se destinó al 6.4% de la población cuyo Ingreso Per Cápita era superior a 3500 dólares. Otro 40% de la AOD se suministró al 6.6% de la población cuyos ingresos se

⁶⁰. Ibrahim F. I. Shihata y Naiem A. Sherbing, "Una reseña de los esfuerzos de ayuda de la OPEP", en Finanzas y Desarrollo, Vol. 23 No. 1, Washington D. C., 1986, pp. 17-20.

⁶¹. Ibidem.

situaron entre 1000 y 3000 dólares. Del grupo anterior se excluye a Argentina, Brasil, México y Venezuela que concentran el 65.6% de la población y que con un Ingreso Per Cápita superior al promedio regional -pero inferior a 2650 dólares- captaron el 11.0% de la AOD en 1985-1988. En cambio, el 21.36% poblacional con un nivel de Ingreso Per Cápita inferior a mil dólares obtuvo el 17.1% de la AOD restante.

América Latina-El Caribe, es una de las tres áreas del TM -junto con Norte de Africa-Medio Oriente y Europa-Mediterráneo- cuyo financiamiento oficial ha sido otorgado principalmente por fuentes bilaterales. En los años ochenta, estas fuentes otorgaron a la región el 62% de los recursos asistenciales; en tanto que el financiamiento multilateral aportó el 38% (cuadro 26).

Los flujos captados por Latinoamérica en los años ochenta reflejan los términos financieros más duros (después de Europa-Mediterráneo). En 1980-1982, el elemento de donación de estos flujos era de 10.92%; para 1983-1987 el factor concesional se redujo al 9.09% y en promedio, durante 1980-1987 se estimó en 9.76% (cuadro NO. 26). El endurecimiento de los términos del Financiamiento Oficial para América Latina, coincide con la reducción de los suministros Asistencia de multilateral más blandos, como el BID y la AIF, que redujeron la proporción de su Ayuda destinada a la región del 18.5% en 1980-1981 al 8.9% en 1987-1988. Sin embargo, la causa más fuerte fué que los principales donantes bilaterales del CAD, como Estados Unidos, Francia y Alemania, coincidieron en reducir el elemento de donación de la AOD.⁶²

La AOD proporcionada por los países del CAD a latinoamérica, al igual que en las otras regiones del TM, responde a intereses políticos y/o económicos de los donantes. En el caso de la AOD proveniente de Estados Unidos, ésta se relaciona con objetivos económicos. América Latina ha sido tradicionalmente uno de los principales proveedores de recursos materiales y humanos de E U. Así mismo, el mercado norteamericano en los años 1980-1986 absorbió el 38.5% de las exportaciones latinoamericanas y le suministró a la región el 33.5% de

⁶². Terms Differentiation by Groups of Recipient Countries, pp. 113-115.

sus importaciones totales.⁶³ Sin embargo, durante los años ochenta, la Ayuda norteamericana a latinoamérica está guiada principalmente por objetivos de su política exterior, especialmente en lo que se refiere a los países más pequeños de la zona de América Central y el Caribe,⁶⁴ sumidos en un proceso bélico con reivindicaciones socialistas. Esto explica porqué Centroamérica recibió en 1985-1988 el 27.4% del total de la Ayuda destinada a Latinoamérica (véase cuadro No. 25).

En el caso de la AOD que Francia destina a Latinoamérica, responde -al igual que en Africa al Sur del Sahara- a consideraciones económico-políticas. El 24.5% de las recepciones de ayuda a latinoamerica provienen de Francia y se destinan exclusivamente a tres países: Guadalupe, Martinica y Guyana, cuyos ingresos se cuentan entre los más elevados de la región, y que en el pasado formaron parte de las colonias francesas en América. Aunque no existe suficiente información para determinar los vínculos de la Ayuda francesa a Latinoamérica, existe la evidencia aportada en el caso de la Ayuda que este país dirige a Africa al Sur del Sahara, que la ubica entre las fuentes del financiamiento con el mayor grado de atadura comercial.

De manera similar la Ayuda procedente de Alemania busca promover condiciones favorables para su comercio e inversiones en América Latina. El documento que a partir de 1983 guía la política de la AOD, enfatiza la cooperación con el sector privado y en la intensificación del diálogo con los gobiernos de países receptores de Ayuda.⁶⁵ Se espera que estos reaccionen a la AOD concediendo a los capitalistas alemanes condiciones favorables para sus inversiones futuras. Los receptores que Alemania Federal vería con buenos ojos serían aquellos cuyas condiciones facilitarían las exportaciones.⁶⁶

⁶³. GATT, El Comercio Internacional, op.cit. p.53.

⁶⁴. Marshall Jorge, Financiamientos Bilaterales Norteamericanos, pp. 143-145.

⁶⁵. OECD Report, Development Cooperation, 1983 Review, p. 68.

⁶⁶. Latin America Weekly Report, citado por Marchal Jorge, Op. Cit. p. 189.

III.5.6. El Caso de Europa-Mediterráneo.

Europa-Mediterráneo es el área del TM menos favorecida por los cambios operados en la distribución regional de la AOD. Entre 1981-1984 y 1985-1988 su participación se redujo del 2.69 al 1.5% y aunque en los años ochenta fué la región con la menor captación de AOD, sus indicadores de población e ingreso la señalan como el área del TM con menos necesidad de Ayuda externa (cuadro 16). Está conformada por siete países, que concentran el 2.54% de la población del TM; en cambio su Ingreso per Cápita en de 2285 dólares, en 1988 fué el más elevado. En esta región, la AOD se distribuye principalmente a los países más poblados y de menores ingresos. El 56% del financiamiento se concentra en Turquía, cuya población capta el 54.2% de Europa-Mediterráneo. En 1988 registró un Ingreso Per Cápita regional más bajo (1200 dólares). Por otra parte Portugal, con el 19.5% de la AOD, es el segundo país más favorecido. Su población representa el 10.46% del total regional, y percibe un Ingreso Per Cápita de 2890 dólares, superior al promedio regional. Chipre con el 8% es el tercer receptor; su población asciende al 0.7% regional y su Ingreso Per Cápita de 5200 dólares en 1988 -es el más elevado-. El restante 16.2% de la AOD es absorbida por el 34.64% de la población, concentrada en Gibraltar, Grecia, Malta y Yugoslavia, cuyo Ingreso Per Cápita rebasa los 4 mil dólares -excepto Yugoslavia, con 2480 dólares- (cuadro No. 27).

Al igual que en América Latina-El Caribe y Norte de Africa-Medio Oriente, en Europa Mediterráneo la mayor parte del Financiamiento Oficial para el Desarrollo fué aportado por fuentes bilaterales. Estas suministraron en los años ochenta el 62.5% de las aportaciones y las fuentes multilaterales el 35.5% restante. (vease cuadro 28).

Los términos financieros contenidos en estos flujos, no obstante se han ablandado durante los años ochenta, reflejan las condiciones más duras del financiamiento oficial concedido al TM. En 1980-1982, el elemento de donación del financiamiento oficial fué de apenas 1.19% y se incrementó a 5.31% entre 1983-1987. Entre 1980-1987, este elemento de donación se estableció en 3.26% en promedio.

La información sobre las recepción de AOD en Europa-Mediterráneo, presentan una cobertura muy estrecha en relación a la existente para

el resto del TM. Ello limita la posibilidad de establecer las características de la condicionalidad y de los términos del financiamiento. Esta región se encuentra en proceso de integración a la CEE y aunque no puede ser establecido estadísticamente, es en función de esa integración económica, que creemos que la mayor parte de los Flujos Oficiales para el Desarrollo que percibe provienen de los países que integran la comunidad. Los países de Europa-Mediterráneo, no son los principales receptores de la AOD europea. Sin embargo, esta situación excluye el caso de la Ayuda externa alemana. Las escasas estadísticas revelan que Alemania es el único país europeo que destina Ayuda a la región, concentrándola en; Turquía, el principal receptor de la Ayuda alemana en el TM y Portugal, que es el otro país de la región con recepciones de Ayuda externa alemana.

RESUMEN Y CONCLUSIONES

1. La AOD, está constituida por donaciones o préstamos otorgados con un elemento mínimo de concesión del 25%. Este elemento mide de las condiciones financieras con que es concedido de el crédito. Este factor concesional puede verse reducido por la condicionalidad con que se otorga la Ayuda. Frecuentemente, el elemento concesional del préstamo se vincula a la compra de bienes y servicios al país donante (i.e. Ayuda atada), por tal motivo, resulta necesario delimitar, en el cálculo del factor concesional, la medida en que el componente de Ayuda se ve disminuído con la presencia de esta vinculación de los préstamos a la compra o venta de bienes y servicios a precios menos favorables respecto a los actuantes en condiciones más competitivas en el mercado.

La AOD no sólo está sujeta a condicionamientos comerciales, sino también a condicionamientos políticos, que procura a los prestamistas beneficios no directamente cuantificables en términos monetarios. Ejemplos de estos beneficios son los que obtienen las potencias económicas cuando a través de la Ayuda politizada, logran el acceso a algún punto geográfico estratégico para el comercio o la guerra.

Los efectos negativos de la condicionalidad de la Ayuda en la magnitud del factor concesional, limitan la posibilidad de que los flujos AOD jueguen un verdadero rol en la promoción del desarrollo en el TM. Es por ello necesario limitar las prácticas de la condicionalidad, a un mínimo que permita el cumplimiento de los propósitos de desarrollo y bienestar social y no constituya una carga adicional a la difícil situación económica que enfrenta el TM.

2. La demanda de Ayuda por parte del TM, está motivada por las necesidades apremiantes que prevalecen en esas economías, cuyo atraso estructural y niveles de pobreza les impiden muchas veces proponerse soluciones autónomas al margen de la solidaridad internacional. En tal escenario, los organismos financieros de Asistencia bilaterales y multilaterales, encuentran un campo propicio para la gestión de los objetivos de política exterior de los países industrializados, así como para la implantación de los criterios ideológicos y económicos que sobre el funcionamiento de la economía tienen los PDs.

La AOD bilateral es la practica más politizada de financiamiento externo; más politizada aún que la AOD multilateral, ya que vincula la condicionalidad de la Ayuda a beneficios directos del país que la otorga.

3. Uno de los principales elementos en los cuales puede fincarse la responsabilidad de los PIs de otorgar AOD, es la inequidad del SMI.

El SMI creado en Bretton Woods, dió a un reducido grupo de PIs (encabezados por E.U.), el privilegio de crear la moneda internacional. Ello hizo posible la reconstrucción de Europa y Japón, le permitió a Estados Unidos la afirmación de su supremacía económica durante mucho tiempo, y permitió a los PIs un largo periodo de expansión. Tiempo después, a mediados de los años sesenta, el carácter intrínsecamente inestable del SMI se puso de manifiesto cuando Estados Unidos fué incapaz de continuar expandiendo la liquidez internacional, y desarrolló el mercado de eurodólares, impulsando los flujos especulativos de capital y la inflación mundial. Cuando el SMI entró en crisis, y los precios internacionales del petróleo dieron el primer gran salto, los PIs adoptaron medidas para proteger sus economías: contrajeron la inversión doméstica, restringieron las importaciones, elevaron las tasas de interés, etc. Este proceso golpeó de lleno a las economías del TM. Las importaciones de estos países se encarecieron, y sus exportaciones se redujeron al ritmo que la inflación y la recesión en las economías desarrolladas avanzaban. Presionados por este proceso, en los primeros años de la década de los setenta, los PED incrementaron la demanda de Ayuda externa. Sin embargo, los PDs lejos de responder a este llamado, redujeron la proporción de su PNB destinado como AOD; de 0.48% en 1960-1969 a 0.35% en los años posteriores a 1970. Lo que sí fluyó en abundancia a los PED fueron los créditos de BPT -alimentados con eurodólares-. Este financiamiento permitió al TM aplazar reformas internas que hubieran agudizado presiones sociales. Sin embargo, estos recursos no resolvieron los desequilibrios; por el contrario, los agudizaron cuando los tipos de interés se elevaron y fueron revirtiendo las condiciones favorables con que inicialmente fueron concedidos los préstamos, hasta representar una pesada carga para los PED

4. Tras un breve periodo de crecimiento de la economía mundial (1976-1979), durante el cual los PED dispusieron de abundante financiamiento externo privado, el entorno internacional volvió a ser adverso para estas economías. Los precios del petróleo volvieron a subir fuertemente y, al igual que ocurrió con el primer gran aumento de 1973-1974, los países industrializados respondieron con el alza en las tasas de interés y contrayendo su crecimiento económico. La elevación en las tasa de interés incrementó el servicio de la deuda externa acumulada del TM. Por otro lado, la contracción en la inversión y el neoproteccionismo impulsados por los PIs, provocaron una fuerte reducción en las exportaciones de los PED al comenzar la década de los años ochenta, al mismo tiempo que los precios internacionales de los productos básicos caían. En este contexto de profundización del desequilibrio externo y empobrecimiento, el mundo en desarrollo se vió urgido de mayores es de financiamiento externo. Sin embargo, la BPT, que había sido durante la mayor parte de los años setenta la principal fuente de liquidez de las economías subdesarrolladas, se negó esta vez a continuar expandiendo su financiamiento, argumentando la insolvencia económica de estos países.

5. La crisis deudora del TM y la recuperación de los PIs a partir de 1983, modificaron la participación de la AOD en el financiamiento total a los PED. De manera contraria a lo ocurrido durante los años setenta, en los años ochenta los flujos concesionales aumentan su participación dentro de los flujos totales a los PED. Sin embargo, ésto no significa que su crecimiento haya sido elevado, mas bien refleja la contracción experimentada en los flujos no concesionales. De hecho, la AOD no ha alcanzado la meta establecida en el acuerdo 2626 (XXV) de Naciones Unidas tomado en octubre de 1970 de representar el 0.70 por ciento del PNB de los países desarrollados. En conjunto, los donantes del CAD han aportado desde 1985, poco más de la mitad de la proporción estipulada. Sólo unos pocos países (Suecia, Países Bajos, Dinamarca y Noruega) cumplieron cabalmente este compromiso; en tanto que, tres de las cuatro economías más poderosas (Estados Unidos, Inglaterra y Japón) se han destacado por otorgar la AOD más baja como proporción de su PNB

6. En los años ochenta, la AOD, al igual que los flujos netos totales a los PED disminuyó en términos reales. Adicionalmente, los términos en que fué concedida esta Ayuda refleja una mayor dureza en relación a los que operaron durante los años setenta. Esta mayor dureza es resultado del aumento de la participación de las fuentes bilaterales, que aportaron el 70% de la AOD en los años ochenta. El financiamiento AOD multilateral fué sustancialmente más barato.

7. En los años ochenta, la distribución regional de la AOD evolucionó a favor de Africa al Sur del Sahara y Este de Asia-Pacífico, y fué desfavorable para Sud Asia, el Norte de Africa-Medio Oriente, América Latina-El caribe y Europa-Mediterráneo. Los cambios ocurridos en la distribución regional de la AOD en los años ochenta, provocaron que al finalizar la década ésta se concentrara (en 70%) en Africa al Sur del Sahara, Este de Asia-Pacífico y Sud Asia. Estas regiones presentan el menor Ingreso Per Cápita y en conjunto absorbieron el 81% de la población. Las tres regiones restantes obtuvieron en el 30% de la AOD y concentran el 19% de la población. En conjunto, el Ingreso Per Cápita de estas últimas regiones es casi seis veces superior al de las regiones más favorecidas por la dotacion de AOD en los años ochenta. Estos informes pueden llevarnos a la conclusión preliminar de que la AOD en los años ochenta se distribuyó en términos generales con aproximación a los criterios de población y nivel de Ingreso Per Cápita regionales. Sin embargo, al separar las regiones es posible advertir inequidad en la distribución de la Ayuda de acuerdo a los criterios de población y nivel de ingreso. El ejemplo más evidente lo proporciona el caso de Sud Asia, quien se sitúa como el que más recursos AOD requiere en virtud de su elevada población, y su reducido Ingreso Per Cápita (el más bajo del TM). Esta región no recibe las mismas atenciones asistenciales que otras áreas del TM con menos población y un Ingreso Per Cápita superior, como por ejemplo Africa al Sur del Sahara o Este de Asia-Pacífico, que tiene mejores perspectivas económicas. Por otra parte, también existe inequidad en la distribución de la AOD al interior de cada región, derivadas de los intereses comerciales y/o políticos de los donantes que se ligan a la Ayuda.

La Ayuda que conceden los donantes principalmente los bilaterales, se destina en un 46% a países de ingresos medianos y altos dentro de cada región. Estos préstamos además, apoyan preferentemente los programas que incrementan las exportaciones del donante.

B I B L I O G R A F I A

Agarwala, P.N. "La necesidad de cooperación internacional entre los países de la cuenca del Océano Indico: un estudio de caso", en Nicol David, et. al., Regionalismo y nuevo orden económico internacional, Editorial Nueva Imagen, México, 1986.

Arenas Rosales, Rene. Apuntes Sobre la Evolución del Sistema Monetario Internacional 1945-1985. Tesis de Maestría en Docencia Económica. CCH-UNAM, 1989.

BANCO MUNDIAL. Informe sobre el desarrollo mundial 1982, Banco Mundial, Washington, D.C., 1983.

Borris Amy, et.al., "Is Tokio as Generous as it Seems?", Reporte especial, Business Week International, Nueva York, octubre de 1989.

CIDE, "Estados Unidos, perspectiva latinoamericana", Cuadernos Semestrales No. 8, segundo semestre, Cide, México, 1982.

De Brunhof, Susane. "Circulación financiera internacional y crisis capitalista", en Investigación económica No. 144, Fac. de Economía-UNAM, México, 1978.

Duran, Esperanza. "Los programas de Asistencia Oficial para el Desarrollo (AOD) de los países europeos", en Jorge Marshal, La ayuda externa de los países desarrollados: un estudio comparativo, Grupo de Editores Latinoamericanos, México, 1989..

Executive Intelligende Review, "La marcha a la guerra: qué se juega en el Pérsico y por culpa de quién?", E.I.R., Resumen Ejecutivo, Washington, D.C. 1991.

Fleming, Alexander y M.O. SMITH. "Más recursos para la AIF: la octava reposición", en Finanzas y Desarrollo Vol. 4 No.3, F.M.I. Banco Mundial, Washington, D.C.. sep. 1987.

FONDO MONETARIO INTERNACIONAL. "El Fondo Monetario Internacional: su organización financiera y sus actividades", Serie de Folletos No. 42-S, F.M.I., Washington D.C., 1984.

FONDO MONETARIO INTERNACIONAL. Boletín del FMI, varios números

GATT. El comercio internacional 1987-1988, Ginebra, 1989.

Girald Basca, Juan A., "Observaciones sobre la medición de la ayuda externa", en Díaz Alejandro, et.al. "Política económica en centro y periferia (ensayos en homenaje a Felipe Pazos)", en Lecturas del Trimestre Económico No. 16, Fondo de Cultura Económica, México, 1976.

Green, Rosario. La deuda externa de México 1973-1987: de la abundancia a la escasez de créditos, Ed. Nueva Imagen, México, 1988.

Grupo Independiente Sobre Corrientes Financieras para el Desarrollo, "Crecimiento económico y corrientes económicas internacionales", en Comercio Exterior Vol.39 No.12, México, diciembre de 1989.

Guitian, Manuel. "La condicionalidad del Fondo: evolución de sus principios y prácticas", Serie de folletos No. 38-S, F.M.I., Washington D.C., 1981.

Hayter, Teresa. Ayuda e Imperialismo, Ed. Planeta, Barcelona, España, 1972.

Hirschman, Albert O. y R.M. Bird. "Comentarios críticos sobre estrategias de ayuda externa", en "Desarrollo y América Latina: obstinación por la esperanza", Lecturas del Trimestre Económico No. 5, Fondo de Cultura Económica, México, 1973.

Ibarra Consejo, Jorge. Intervención estatal y economía pública, Maestría en Ciencias Económicas, mimeo, UNAM, 1989.

Ibrahim F., I. Shihata y Naiem A. Sherbing. "Una reseña de los esfuerzos de ayuda de la OPEP" en Finanzas y desarrollo Vol.23 No.1, Washington, D.C., 1986.

Javed Burki, Shahid. "Nueva ojeada a la Ayuda para el Desarrollo", en Finanzas y Desarrollo Vol.25 No.3, F.M.I. y Banco Mundial, Washington D.C., marzo de 1986.

Kebschull, Dietrich. "Opciones para la financiación internacional del desarrollo", Boletín del CEMLA Vol.28 No.4, México, julio-agosto de 1982.

Knox, David. "los problemas críticos del financiamiento del desarrollo en América Latina y El Caribe", El Mercado de Valores Año 46, No. 20, NAFINSA, México, mayo 19. 1986.

Landau D., Georges. "La cooperación internacional para el desarrollo de América Latina y El Caribe", en Comercio Exterior Vol.40 No.1, BANCOMEXT, México, enero de 1990.

Lanyi, Anthony, "Problemas de los flujos de capital a países en desarrollo", en Finanzas y Desarrollo, FMI y Banco Mundial, Nueva York, septiembre de 1987.

Liechtenzstejn, Samuel y Mónica Baer. Fondo Monetario Internacional y Banco Mundial: estrategias y políticas del poder financiero, Ediciones de Cultura Popular, México, 1987.

Mantey de Anguiano, Guadalupe. La inequidad del sistema monetario internacional y el carácter político de la deuda del tercer mundo, Fac. de economía-CCH-UNam, México, 1989.

Marshal, Jorge. Financiamientos bilaterales norteamericanos, la ayuda externa de los países desarrollados: Un estudio comparativo, Grupo de Editores Latinoamericano, México, 1989.

Mc. Gillivray. "The Allocation of Aid Among Developing Countries: a Multidonor Analysis Using a Per Capita Aid", World Development Vol. 17 No.14, Oxford, Gran Bretaña, abril de 1989.

Meller, Patricio. "En torno a la doble condicionalidad del F.M.I. y el Banco Mundial", Revista de la CEPAL No.37, Santiago de Chile, abril 1989.

Michalopoulos, C. "Los créditos del Banco Mundial para ajuste estructural", en Finanzas y desarrollo, FMI y Banco mundial, Nueva York, junio de 1987.

OECD. "Development Cooperation", OECD Report 1983, París, 1984.

OCDE. " Terms Differentiation by Groups of Recipient Countries" OECD Report 1989, París, 1990.

OCDE. "Twenty-five years of Development Cooperation. A review", OECD Report 1985, París, 1986.

ORGANIZACION DE LAS NACIONES UNIDAS. La Asistencia Oficial para el Desarrollo y la Cooperación Económica entre Países en Desarrollo, Naciones Unidas, Nueva York, junio de 1985.

Padron, M. "Non-governmental development Organizations: from development Aid to Development Cooperation", en World Development. Suplemento Autónomo 1987, Pergamon Press, Oxford, 1987.

Paz, Pedro. "La actual crisis del mundo capitalista y la crisis monetaria internacional: los problemas monetarios financieros del tercer mundo", en Investigación Económica No. 156, Facultad de Economía-UNAM, México, abril-junio de 1981.

Psacharopoulos, George. "Mecanismos Institucionales para apoyar el crecimiento y la equidad: la función del Banco Mundial", en E.M.Aragón (comp.), Crecimiento, equidad y financiamiento externo, Lecturas del Trimestre Económico No.67, Fondo de Cultura Económica, México, 1989.

Sandoval, Crispiniano. "Las corrientes de capital hacia América Latina y el Caribe y el financiamiento del desarrollo en los próximos años", Boletín del CEMLA Vol. 31 No.3, México, mayo-junio, 1985.

Shirley, Mary. "La promoción del sector privado", en Finanzas y Desarrollo, FMI Y Banco Mundial, Nueva York, marzo de 1988.

Schmidt, Helmus. "Un mundo unido", Informe del Grupo Independiente sobre Corrientes Financieras en los Países en Desarrollo, UNCTAD-ONU, Nueva York, 1989.

Staling, Barbara. "El financiamiento externo en la transición al socialismo en pequeños países periféricos" en La transición difícil, Ed. S.XXI, México, 1986.

TRIMESTRE ECONOMICO. "La ayuda japonesa en el Comité de Asistencia al Desarrollo", El Trimestre Económico Vol. LVI (3) F.C.E., México, julio-septiembre 1989.

Thirlwall, A.P. La financiación del desarrollo económico, Ed. Mc. Millan-Vicens-Vives, Barcelona, España, 1978.

Yeats J., Alexander, "¿Pagan más los países africanos por sus importaciones?", en Finanzas y desarrollo Vol. 27 No. 2, FMI y Banco Mundial, Washington, D.C., junio de 1990.

**ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

CUADRO No. 1
PERCEPCION DE RECURSOS NETOS PARA EL DESARROLLO SEGUN SUS FUENTES. 1970-1980.
(miles de millones de dólares)

Concepto/año	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980
I. AOD	8.23	9.14	9.84	12.68	16.50	20.95	20.35	20.98	28.10	31.93	37.33
1. Bilateral	7.16	7.84	8.46	10.72	13.68	17.11	16.49	16.15	22.09	25.69	29.54
a) Países del CAD	5.66	6.31	6.61	7.08	8.23	9.79	9.50	10.08	13.12	16.33	18.11
b) Países de la OPEP	0.39	0.44	0.66	2.03	4.15	5.68	5.17	4.28	6.90	6.96	8.73
c) Países del CAME	1.11	1.09	1.19	1.61	1.30	1.64	1.81	1.79	2.07	2.40	2.70
2. Multilateral	1.07	1.30	1.38	1.96	2.82	3.84	3.87	4.83	6.01	6.24	7.79
II. Concesiones de Agencias Privadas	0.86	0.91	1.04	1.37	1.22	1.34	1.35	1.49	1.65	1.95	2.31
III. Flujos no concesionales	10.95	11.83	13.30	19.86	19.81	34.31	34.89	44.56	57.91	57.72	56.41
1. Oficiales y Respaldados Oficialmente	3.96	4.92	3.75	4.86	7.64	10.53	12.66	15.74	19.21	18.72	22.49
a) Cred. privados a las exp. (CAD)	2.09	2.71	1.44	1.16	2.40	4.42	6.74	8.84	9.70	8.85	11.12
b) Cred. oficiales a las exp. (CAD)	0.59	0.72	0.74	1.13	0.80	1.20	1.39	1.44	2.22	1.73	2.46
c) Multilaterales	0.71	0.92	1.01	1.31	1.81	2.53	2.54	2.69	3.09	4.16	4.85
d) Otros flujos privados y oficiales	0.25	0.28	0.45	1.02	0.83	0.75	0.80	0.63	1.36	1.14	2.24
e) Otros donantes	0.32	0.29	0.11	0.24	1.80	1.63	1.19	2.14	2.84	2.84	1.82
2. Privados	6.99	6.91	9.55	15.00	12.17	23.78	22.23	28.82	38.70	39.06	33.92
a) Inversión directa	3.69	3.31	4.23	4.72	1.89	11.36	8.31	9.82	11.59	13.42	10.54
b) Sector Bancario	3.00	3.30	4.80	9.70	10.06	12.00	12.70	15.80	23.20	21.90	22.00
c) Prestamos en Bonos	0.30	0.30	0.52	0.58	0.28	0.42	1.22	3.20	3.91	0.68	1.38
Percepciones Totales	20.04	21.88	24.18	33.91	37.53	56.60	56.59	67.03	87.66	91.60	96.05

FUENTE: Reportes de la OCDE, 1975,1978,1983.

CUADRO NO. 2
 DESEMBOLSOS NETOS DE RECURSOS CONCESIONALES APORTADOS POR AGENCIAS MULTILATERALES
 1980-1988
 (millones de dólares corrientes)

Instituciones	1980	%	1982	%	1984	%	1986	%	1988	%
I.										
BIRF	1650	21.18	2421	37.17	2533	32.59	3331	35.16	3567	31.52
BID	326	4.10	366	4.80	438	5.60	283	2.90	134	1.20
Fondo Arabe de Des.	96	1.20	122	1.60	111	1.40	272	2.90	351	3.10
Fondo Asiático de Des.	149	1.90	177	2.30	304	3.90	416	4.30	540	4.70
IFAD	54	0.60	104	1.30	170	2.10	286	3.00	366	3.20
Subtotal	2275	29.20	3190	42.39	3556	45.76	4588	48.43	4814	42.54
II.										
Naciones Unidas	2487	31.90	2755	36.61	2763	35.55	3052	32.22	3678	32.50
Otras inst. financ.	1682	21.59	39	0.50	17	0.02	29	0.03	40	0.03
Total (I+II)	6443	82.70	5984	79.52	6336	81.54	7669	80.96	8532	75.40
CEE	1061	13.62	1143	15.80	1287	16.56	1659	17.51	2763	24.41
Fondo Arabe	286	3.60	398	5.20	147	1.90	144	1.50	60	0.05
Total Concesional	7790	100.00	7525	100.00	7770	100.00	9472	100.00	11315	100.00

FUENTE: OECD Report, 1989.

CUADRO No.3
RECEPCION REGIONAL DE AOD
 (porcentajes)

REGION	TOTAL DE AOD	
	1975-1976	1986-1988
Africa al Sur del Sahara	19.70	31.20
Sud-Asia	20.70	16.50
Este de Asia-Pacífico	17.80	21.30
Norte de Africa y M. Oriente	29.20	16.20
América Latina y el Caribe	12.20	13.10
Europa-Mediterráneo	1.50	1.50
TOTAL	100.00	100.00

FUENTE: OECD Report, 1989.

CUADRO No. 4
DISTRIBUCIONES GEOGRAFICAS DE LOS PRESTAMOS
DEL BANCO MUNDIAL
(millones de dólares)

REGIONES	1947-1960		1961-1969		1970-1983	
America Latina	724	23.29%	2700	26.62%	25671	24.12%
Asia y Africa	1030	33.14%	6175	60.89%	71654	67.33%
Europa	1354	43.56%	1266	12.48%	9095	8.55%
Total	3108	100%	10141	100%	106420	100%

FUENTE: Informes Anuales del Banco Mundial.

CUADRO No. 5
 FLUJOS DE RECURSOS FINANCIEROS APORTADOS POR EL CAD A PAISES
 EN DESARROLLO Y AGENCIAS MULTILATERALES. 1969-1980.
 (millones de dólares)

FLUJOS	1969-71	1971-73	1973-75	1976	1977	1978	1979	1980
I. AOD (A+B)	7125.7	8616	11519	13948	15722	19986	22375.4	27264
AOD como % del PNB	0.33	0.33	0.34	0.33	0.33	0.35	0.35	0.37
A. AOD Bilateral	5836.8	6682.0	8380.0	9504.6	10080.3	13123.4	15913.8	18108.0
1. Contrib. en donac.	3398.2	4151.0	5355.0	6578.2	7202.7	9402.8	11285.5	14123.0
2. Prést. y Capital para el Desarrollo	2437.8	2531.0	3025.0	2926.1	2877.6	3720.6	4628.4	3984.0
B. Contrib. a Instituc. Multilat. (1+2+3)	1289.2	1935.0	3139.0	4442.6	5641.7	6862.6	6461.4	9156.0
1. Donaciones	577.5	921.0	1511.0	1932.9	2235.0	2416.7	3435.4	4159.0
2. Pago de Suscrip. de Capital y Similares	676.7	958.0	1575.0	2448.6	3367.8	4424.6	2973.1	4959.0
3. Préstamos Concesionados	35.5	56.0	52.0	61.5	38.9	21.2	52.8	38.0
II. Otros Flujos Oficiales (OFO) (A+B)	980.3	1088.0	3320.0	3313.4	3315.7	5049.8	2656.3	5772.0
A. Otros Flujos Oficiales Bilat.	802.6	1739.0	3169.0	3186.2	3189.0	4893.0	2900.0	5378.0
B. Instit. Multilat.	177.7	349.0	151.0	127.1	126.7	156.7	-243.8	-106.0
Subtotal (I+II)	8106.0	10704.0	14838.0	17200.8	19037.7	25035.7	25031.5	32536.0
III. Donac. de Agen. Voluntarias Privadas	591.1	1105.0	1309.0	1397.0	1489.4	1675.7	1946.3	2383.0
IV. Flujos Privados en Términos de Mercado	7030.3	8181.0	13768.0	27934.9	31215.5	44325.4	4965.4	40661.0
V. Total de Flujos	15727.4	19989.0	29915.0	46592.7	51742.6	71036.6	73943.3	75583.0
Total de Flujos como % del PNB	0.77	0.76	0.85	1.12	1.10	1.24	1.11	1.05

FUENTE: OCDE REPORT, 1977, 1980, 1984.

CUADRO No. 6
 CREACION DE LIQUIDEZ INTERNACIONAL Y CANALIZACION A LOS
 PAISES EN DESARROLLO (P. en D.). 1970-1980.
 (miles de millones de dólares)

Año	Incremento de la liquidez internacional (A)	Incremento crediticio no concesional a los P.en D. (B)	% (B/A)	Incremento crediticio de la BFT a los P.en D. (C)	% (C/A)	Percepción Neta de AOD (D)	% (D/A)
1970	20.50	7.26	35.41	3.30	16.09	8.23	40.14
1971	54.30	8.52	15.69	3.60	6.62	9.14	16.80
1972	55.40	9.07	16.37	5.32	9.60	9.84	17.76
1973	116.50	15.14	13.18	10.28	8.82	12.68	10.88
1974	92.40	17.92	19.39	10.28	11.12	16.50	17.29
1975	99.90	22.95	22.90	12.42	12.47	20.95	21.07
1976	132.70	29.54	22.26	16.22	12.22	20.35	15.33
1977	188.70	50.41	26.71	34.82	18.39	20.98	11.18
1978	292.30	62.56	21.40	43.78	15.00	20.91	7.15
1979	302.40	54.74	17.98	36.35	12.00	31.93	10.48
1980	322.69	67.40	20.88	50.50	15.64	37.33	11.56
*TMC	31.73%	25.00%		31.30%		16.32%	

(*) Tasa Media de Crecimiento Anual.

FUENTE: Mantey de Anguiano, Guadalupe, op. cit., cuadro 8, p.53, con datos de:
 FMI, Estadísticas Financieras Internacionales, Anuarios OECD, Development
 Cooperation, varios números.

CUADRO No. 7
 CARACTERISTICAS Y EVOLUCION DE LA DEUDA EXTERNA EN LOS
 PAISES EN DESARROLLO (1970-1980)
 (miles de millones de dólares)

	1970	1971	1973	1975	1976	1977	1978	1979	1980	*TMC
Deuda total	67.2	77.9	117.7	174.1	212.0	262.7	327.4	372.9	426.1	20.3
Oficial	48.0	42.0	55.7	76.2	88.4	104.7	124.0	137.1	156.7	12.5
Privada	19.2	35.9	62.0	97.9	123.6	158.0	203.4	235.7	269.4	30.2
Tasa de int. ofic.	3.7			5.1					5.6	
Tasa de int. priv.	7.3	5.3	8.2	8.5	6.5	6.0	6.9	8.8	12.4	
Amortizaciones	3.4	6.5	12.1	16.8	19.3	25.3	37.4	44.0	44.5	28.2
Oficiales	1.5	1.9	2.8	3.5	3.7	4.4	5.2	6.4	7.9	18.0
Privadas	2.2	4.6	9.4	13.3	15.6	20.9	32.2	37.6	36.6	32.4
Pago de intereses	1.7	3.1	5.2	9.0	10.1	12.3	17.2	24.1	34.1	35.0
Oficiales	0.9	1.1	1.7	2.4	2.8	3.6	4.5	5.1	6.2	21.2
Privadas	0.8	1.9	3.5	6.6	7.2	8.7	12.7	19.1	27.8	42.6
Servicio de la Deuda	5.4	9.6	17.3	25.8	29.4	37.6	54.6	68.1	78.6	30.7
Oficiales	2.4	3.0	4.5	5.9	6.5	8.0	9.7	11.5	14.1	19.3
Privadas	3.0	6.5	12.9	19.9	22.8	29.6	44.9	56.7	64.4	35.9

*TMC: Tasa media de crecimiento anual.

FUENTES: Elaborado con base en World Development Tables, World Bank, Dic. 1981 y OECD Report, 1983.

CUADRO No. 8
PERCEPCION DE RECURSOS NETOS PARA EL DESARROLLO SEGUN SUS FUENTES. 1970-1980.
PRECIOS CONSTANTES
(miles de millones de dólares de 1981)

	1970	1971	1972	70-72*	1973	1974	1975	1976	1977	1978	73-78*	1979	1980	79-80*	**TMC
I. A. O. D.	23.52	24.39	23.75	23.89	27.39	31.25	34.08	32.19	30.86	37.5	32.21	35.85	38.45	37.15	5.04
1. Bilateral	18.45	19.03	18.47	18.65	20.90	24.13	26.16	24.45	22.18	26.36	24.03	27.19	28.65	27.92	4.50
a) Países del CAD	14.58	15.31	14.43	14.77	13.80	14.51	14.98	14.09	13.85	15.66	14.48	17.28	17.56	17.42	1.88
b) Países de la OPEP	1.00	1.07	1.44	1.17	3.96	7.32	8.69	7.67	5.88	8.23	6.96	7.36	8.47	7.92	23.82
c) Países del CAME	2.86	2.65	2.60	2.70	3.14	2.29	2.51	2.69	2.46	2.47	2.59	2.54	2.62	2.58	-0.87
d) Agencias No Gubern.	2.22	2.21	2.27	2.23	2.67	2.15	2.05	2.00	2.04	1.97	2.15	2.06	2.24	2.15	0.09
2. Multilateral	2.86	3.16	3.01	3.01	3.82	4.97	5.87	5.74	6.63	7.17	5.70	6.60	7.56	7.08	10.21
II. Flujos no Conces.															
1. Of. y con respaldo Of.	10.20	11.94	8.19	10.11	9.47	13.47	16.10	18.78	21.62	22.92	17.06	19.81	21.81	20.81	7.90
a) Cred. priv. a las exp.	5.39	6.58	3.14	5.04	2.26	4.23	6.76	10.00	12.14	11.58	7.83	9.37	10.97	10.17	7.36
b) Cred. ofic. a las exp.	1.52	1.75	1.62	1.63	2.20	1.41	1.83	2.06	1.98	2.65	2.02	1.83	2.39	2.11	4.63
c) Multilaterales	1.83	2.23	2.21	2.09	2.55	3.19	3.87	3.77	3.70	3.68	3.46	4.40	4.70	4.55	9.89
d) Otros flujos	0.64	0.68	0.98	0.77	1.99	1.46	1.15	1.19	0.86	1.62	1.38	1.21	2.17	1.69	12.99
e) Otros donantes	0.82	0.70	0.24	0.59	0.47	3.18	2.49	1.76	2.94	3.39	2.37	3.01	1.77	2.39	8.00
III. Privados	18.01	16.77	20.86	18.55	29.24	21.46	36.36	32.98	39.59	46.18	34.30	41.27	32.90	37.09	6.21
a) Inversión directa	9.51	8.03	9.24	8.93	9.20	3.33	17.37	12.33	13.49	13.83	11.59	14.20	10.22	12.21	0.72
b) Sector Bancario	7.73	8.01	10.48	8.74	18.91	17.64	18.35	18.84	21.27	27.68	20.45	26.35	21.34	23.85	10.69
c) Préstamos en Bonos	0.77	0.73	1.14	0.88	1.13	0.49	0.64	1.81	4.40	4.67	2.19	0.72	1.34	1.03	5.70
Percepciones Totales	51.75	53.11	52.79	52.55	66.10	66.19	86.54	83.96	92.07	104.61	83.25	96.93	93.16	95.05	6.06

* Promedio del período

** Tasa Media de Crecimiento Anual.

FUENTE: Reportes de la OCDE, 1975,1978,1983.

CUADRO No. 9
PERCEPCION DE RECURSOS NETOS PARA EL DESARROLLO SEGUN SUS FUENTES. 1970-1980.
PRECIOS CONSTANTES
(participación porcentual)

	1970	1971	70-72*	1973	1974	1975	1976	1977	1978	73-78*	1979	1980	79-80*
I. A.O.D.	45.45 (100)	45.92 (100)	45.46 (100)	41.44 (100)	47.21 (100)	39.38 (100)	38.34 (100)	33.52 (100)	35.85 (100)	38.70 (100)	36.99 (100)	41.27 (100)	39.09 (100)
1. Bilateral	87.88	87.08	87.43	86.05	84.10	82.78	82.17	78.48	75.55	81.26	81.59	80.34	80.94
a) Países del CAD	61.99	62.77	61.85	50.38	46.43	43.95	43.77	44.88	41.76	44.96	48.20	45.67	46.89
b) Países de la OPEP	4.25	4.39	4.90	14.46	23.42	25.50	23.83	19.05	21.95	21.60	20.53	22.03	21.31
c) Países del CAME	12.16	10.87	11.32	11.46	7.33	7.37	8.36	7.97	6.59	8.05	7.09	6.81	6.94
d) Agencias No Gub.	9.44	9.06	9.35	9.75	6.88	6.02	6.21	6.61	5.25	6.66	5.75	5.83	5.79
2. Multilateral	12.16	12.96	12.60	13.95	15.90	17.22	17.83	21.48	19.12	17.70	18.41	19.66	19.06
II. Flujos no Conces.													
1. Of. y con respaldo Of.	19.71 (100)	22.48 (100)	19.24 (100)	14.33 (100)	20.35 (100)	18.60 (100)	22.37 (100)	23.48 (100)	21.91 (100)	20.49 (100)	20.44 (100)	23.41 (100)	21.89 (100)
a) Cred. priv. a las exp.	52.84	55.11	49.82	23.86	31.40	41.99	53.25	56.15	50.52	45.89	47.30	50.30	48.87
b) Cred. of. a las exp.	14.90	14.66	16.12	23.23	10.47	11.37	10.97	9.16	11.56	11.85	9.24	10.96	10.14
c) Multilaterales	17.94	18.68	20.67	26.93	23.68	24.04	20.07	17.11	16.06	20.28	22.21	21.55	21.86
d) Otros flujos	6.27	5.70	7.58	21.01	10.84	7.14	6.34	3.98	7.07	8.08	6.11	9.95	8.12
e) Otros donantes	8.04	5.86	5.80	4.96	23.61	15.47	9.37	13.60	14.79	13.90	15.19	8.12	11.48
III. Privados	34.80 (100)	31.58 (100)	35.29 (100)	44.24 (100)	32.42 (100)	42.02 (100)	39.28 (100)	43.00 (100)	44.14 (100)	41.21 (100)	42.58 (100)	35.32 (100)	39.02 (100)
a) Inversión directa	52.80	47.88	48.13	31.46	15.52	47.77	37.39	34.07	29.95	33.79	34.41	31.06	32.92
b) Sector Bancario	42.92	47.76	47.12	64.67	82.20	50.47	57.13	53.73	59.94	59.61	63.85	64.86	64.30
c) Préstamos en Bonos	4.28	4.35	4.74	3.86	2.28	1.76	5.49	11.11	10.11	6.38	1.74	4.07	2.78
Percepciones Totales	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00

* Promedio del período

FUENTE: Reportes de la OCDE, 1975, 1978, 1983.

CUADRO No. 10
INDICADORES BASICOS DEL DESARROLLO MUNDIAL (1965-1987)

Grupo de países	POBLACION		PNB per Capita			INFLACION		Esperanza de Vida
	millones	t.m.c	(dls. de 1987)		t.m.c	t.m.c.		(años)
	1987	1965-87	1965	1987	1965-87	1965-87	1980-87	1987
Paises en Desarrollo	3861.4	2.2	360	650	2.7	16.5	43.39	62
Bajos ingresos	2822.9	2.5	140	270	3.1	-	-	-
Ingresos medios	1038.5	2.2	980	1680	2.5	20.4	62.3	-
Paises desarrollados	777.2	0.8	8820	14550	2.3	7.9	5.2	76

FUENTE: Informe sobre el desarrollo mundial 1988. Banco Mundial, Washington, D.C., 1989.

CUADRO No. 11
 COMERCIO MUNDIAL DE MERCANCIAS. 1973-1987
 (años seleccionados)
 (miles de millones de dólares corrientes)

DESTINO ->	PAISES DESARROLLADOS						PAISES EN DESARROLLO						TODO EL MUNDO					
	1973	1979	1980	1982	1985	1987	1973	1979	1980	1982	1985	1987	1973	1979	1980	1982	1985	1987
P. DESARROLLADOS																		
Prods. primarios	91	219	267	241	246	287	15	42	57	55	51	56	112	276	343	312	311	355
Manufacturas	222	556	628	575	700	1063	55	187	230	235	195	242	289	781	900	847	946	1358
Exp. Totales	317	784	904	825	963	1369	72	236	295	296	253	307	408	1073	1261	1175	1281	1742
P. EN DESARROLLO																		
Prods. primarios	66	244	331	248	197	169	15	69	99	96	72	61	85	326	449	363	288	248
Manufacturas	16	55	66	70	101	165	7	29	39	43	42	54	24	87	107	116	154	237
Exp. Totales	8260	300	399	320	299	337	28	99	139	141	116	120	110	414	559	483	445	490
TODO EL MUNDO																		
Prods. primarios	166	493	637	529	484	496	33	119	166	167	138	130	217	664	869	763	694	707
Manufacturas	244	626	711	662	820	1258	66	230	285	299	256	325	348	950	1100	1059	1231	1735
Exp. Totales	415	1131	1360	1203	1322	1776	103	361	465	477	409	477	575	1639	1998	1851	1936	2490

FUENTE: Elaborado con base en GATT, El Comercio Internacional, 1987-1988.

CUADRO No. 12
SALDOS MUNDIALES EN CUENTA CORRIENTE 1970-1982
(miles de millones de dólares corrientes)

Concepto	1970	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982
P. en desarrollo	-10.9	-40.2	-24.5	-27.7	-43.6	-40.2	-77.5	-115.2	-109.2
Imp. de petróleo	-8.6	-37.1	-25.2	-23.2	-25.3	-43.7	-73.3	-88	-82.2
Bajos Ingresos	-1.7	-3.7	-0.8	-1.6	-4.8	-7.1	-12.1	-12.2	-12.9
Ing. medianos	-6.9	-33.4	-24.4	-21.6	-20.5	-36.6	-61.2	-75.8	-69.5
Exp. de petróleo	-2.2	-2.5	-0.3	-5.5	-17.6	5.1	-1.7	-29.3	-26.8
Ing. Altos	2.8	31.2	36.6	33	18.6	57.3	103.3	76.1	35
P. ind. no capitalistas	2	-6.4	-4.5	-2.1	0.5	0.8	2.4	-	-
P. ind. Capitalistas	12.1	22.1	1.7	-3.2	28	-11.8	-40.1	1.8	15.3
TODO EL MUNDO	6	6.7	29.3	0.1	3.5	6.1	-11.9	-37.3	-58.9

FUENTE: Informe sobre el desarrollo mundial, 1982. Banco Mundial, Washington, D.C., 1983.

Cuadro 13
Percepción de Recursos Netos Totales en los Países en Desarrollo
1980-1988
(miles de millones de dólares)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	
I. Financiamiento Oficial del Desarrollo (FOD)	48.0	47.6	46.6	44.7	50.3	51.9	59.4	65	69.3	
1. AOD	40.2	38.9	36.3	36.2	37.6	40.3	47.6	51.7	54.9	
Bilateral	32.4	31	28.7	28.6	29.8	31.8	38.1	41.6	43.6	
Multilateral	7.8	7.9	7.6	7.6	7.8	8.5	9.5	10.1	11.3	
AOD como porcentaje de FOD	83.8	81.7	77.9	81.0	74.8	77.6	80.1	79.5	79.2	
2. Otros F.O.D	7.8	8.7	10.3	8.5	12.7	11.6	11.8	13.3	14.4	
II. Créditos totales a las exportaciones	16.5	17.6	13.7	4.6	6.2	4.0	-0.6	-0.7	3.0	
1. Países de CAD	15.4	16.2	12.7	3.9	5.2	3.4	-0.8	-1.0	2.6	
2. Otros países	1.1	1.4	1.0	0.7	1.0	0.6	0.2	0.3	0.4	
III. Flujos Privados	66.2	74.5	58.3	48.1	31.7	30.8	28.2	35.6	32.9	
1. Inversión directa	11.2	17.2	12.8	9.3	11.0	36.6	11.3	20.2	19.0	
2. Banca internacional	49.0	52.0	37.6	34.7	16.4	13.6	5.0	5.6	4.7	
3. Prestamos en Bonos	1.6	1.5	5.0	1.2	0.3	4.8	3.3	1.0	1.6	
4. Otros flujos privados	2.0	1.8	0.6	0.6	1.1	2.9	5.3	5.5	4.0	
TOTAL I+II+III	128.3	137.7	116.3	95.6	85.6	83.8	83.7	96.6	101.6	
				A PRECIOS DE 1987						
Recursos Netos Totales	169.4	188.9	163.5	134.1	123.4	119.4	96.3	96.6	94.8	
F. O. D. Total	60.2	62.6	62.3	59.8	68.8	69.8	64.5	61.7	61.3	
A.O.D. Total	49.9	50.6	47.8	47.8	50.4	53.3	51.0	48.4	47.6	
Flujos privados Totales	87.4	102.2	82.0	67.8	45.7	43.9	32.4	35.6	30.7	
A.O.D. total (CAD mult. y bilat.)	36.0	35.1	39.1	38.9	41.4	41.9	42.2	41.5	44.8	

Fuente: Reportes de la OCDE, varios años.

Cuadro 14
Flujos de Recursos Financieros Aportados para el CAD a Países
en Desarrollo y Agencias Multilaterales 1981-1988
(millones de dólares)

FLUJOS	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988
I. AOD (A+B)	27264	25540	27731	27560	28686	29429	3666.3	41426	48094
A. AOD como % del PNB	0.38	0.35	0.38	0.36	0.36	0.35	0.35	0.34	0.36
B. AOD Bilateral	18108	18195	18433	18606	19667	21918	26214	29869	33180
1. Contribuciones en donaciones	14123	13180	13411	14202	15484	17842	21063	23246	26035
2. Préstamos y Capital para el Desarrollo.	3984	5015	5022	4403	4183	4075	5151	6623	7145
B. Contrib. a Inst. Mult. (1+2+3).	9156	7345	9298	8954	9018	7512	10448	11557	14914
1. Donaciones	4159	4024	4120	3994	4148	4192	4888	5397	6668
2. Pago de Suscripción de Capital y Similares	4959	3289	5175	4957	4887	3337	5575	6173	8263
3. Préstamos Concesionales	38	32	.4	4	-17	-17	14	-13	-16
II. Otros Flujos Oficiales (OFO) (A+B)	5272	6606	7414	4884	6236	3419	213	2015	-
A. O. F. O. Bilaterales.	5378	6467	7440	4778	6049	3507	2260	2158	-
B. Instituciones Multilaterales	-106	139	-26	106	187	-88	-147	-143	-
Subtotal Flujos de Ayuda Oficial (I+II)	32536	32147	35145	32444	34922	32848	38776	43440	-
III. Donaciones de Agencias Voluntarias Privadas	2386	2005	2317	2344	2563	2884	3335	3525	-
IV. Flujos Privados en Terminos de Mercado	40661	57210	46557	35055	46165	9431	26734	18777	-
V. Total de Flujos	75583	91362	84018	69843	83650	45163	68845	65743	-
Total de Flujos como % del PNB	1.05	1.25	1.16	0.92	1.06	0.53	0.66	0.55	0.55

Fuente: OCDE, Report, 1985, 1988, 1989.

Cuadro 15
Elemento de Donación Aportado por el CAD
(Porcentajes)

Países	1975-1976	1986	
		*P.B.I.	**P.I.M.
Australia	100.0	-	-
Austria	95.0	-	29.0
Belgica	97.8	78.00	81.0
Canada	96.9	-	89.0
Dinamarca	96.3	-	75.0
Finlandia	91.2	69.00	69.0
Francia	90.9	52.00	47.0
Alemania	87.6	60.00	42.0
Irlanda	100.0	-	-
Italia	97.8	58.00	59.0
Japon	72.6	71.00	40.0
Holanda	89.3	-	58.0
N. Zelanda	98.3	-	-
Noruega	100.0	30.00	32.0
Suecia	99.6	-	-
Suiza	92.5	-	87.0
Inglaterra	87.4	-	-
Estados Unidos	86.1	66.00	56.0
TOTAL CAD	89.3	63.00	46.0

*P.B.I. Países de bajos ingresos

**P.I.M. Países de ingresos medianos

Fuente: OECD, Report, 1980, 1989.

Cuadro 16
Distribución Regional de la AOD, 1980-1988
(Porcentajes)

	81-82	83-84	85-86	87-88	81-84	85-88	POB.	I.P.C.*
Africa al Sur del Sahara	36.38	31.05	33.23	36.35	33.72	34.79	11.80	355
Este de Asia-Pacífico	8.80	14.54	13.91	17.35	11.67	15.64	40.28	515
Sud-Asia	21.18	17.32	17.00	16.70	19.25	16.85	28.70	295
Norte de África-Medio Oriente	14.86	22.32	21.03	14.80	18.59	17.91	5.83	2535
América Latina y el Caribe	14.96	13.23	13.23	13.40	14.09	13.31	10.85	1815
Europa Mediterráneo	3.82	1.56	1.60	1.40	2.69	1.50	2.54	2285
Total	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	

*I.P.C. Ingreso Per Cápita de 1988.

FUENTE: OECD Report, varios años, Informe sobre el Desarrollo Mundial, 1988,
 Banco Mundial, Washington, D.C., 1989.

Cuadro 17
Región: África al Sur del Sahara

PAISES	AOD 1985-88 (mill. ds)	Ing. Per. Cap. 1988 (dólares)	Pobl. 1988 (millones)	Tasas Anuales de Crec.		1978-88 PNB (M.D.)
				PNB Per.Cap.	PNB	
Benin	133.25	300	4.32	0.2	3.3	1650
Botsuana	126.00	1030	1.15	6.5	10.7	1090
Burkina Faso	264.75	170	8.33	2.7	5.3	1930
Burundi	179.00	240	4.98	-0.2	2.3	1190
Cape Verde	88.00	500	0.34	3.8	5.8	170
R. Centro Africa	153.25	330	2.75	-1.8	0.6	1060
Chad	202.20	150	5.27	-2.5	-0.3	960
Comoros	549.75	380	0.42	1.7	5.2	200
Djibouti	98.75	1210	0.37	-1.3	2.1	450
G. Ecuatorial	31.25	180	0.39	-1.5	0.4	70
Etiopía	724.50	120	44.79	1.0	3.6	5020
Gambia	83.25	220	0.80	-3.4	-0.1	210
Guinea	192.25	320	6.47	-0.1	2.1	2060
Guinea Bissau	83.25	160	0.92	-0.2	2.6	120
Lesoto	99.50	360	1.63	-0.3	2.3	640
Malawi	231.50	160	7.63	0.6	4.0	1250
Mali	386.25	200	7.77	0.8	3.1	1930
Mauritania	197.00	440	1.86	0	2.2	870
Mauritius	46.5	1470	1.04	2.6	3.9	1720
Mozambique	563.50	150	14.59	-6.1	-3.6	1240
Niger	333.75	280	6.80	-1.8	1.2	2080
Ruanda	221.00	310	6.45	1.3	4.6	2090
S.Tome y P. Ppe.	16.50	280	0.11	-2.3	-0.1	20
Sierra Leona	80.75	300	3.85	-0.6	1.5	900
Somalia	472.75	290	5.71	0.8	3.7	1660
Sudan	973.75	330	23.21	-4.2	-1.5	8090
Tanzania	756.25	220	23.80	-1.2	2.2	5200
Togo	153.00	300	3.25	-1.9	1.1	1150
Uganda	252.75	260	15.66	-3.1	-0.3	3760
Ghana	355.50	390	13.60	-1.7	1.3	4940
Kenia	568.25	340	22.10	0.1	4.1	7740
Liberia	82.50	440	2.33	-4.3	-1.2	1060
Madagascar	282.25	200	10.89	-3.5	-0.5	1850
Mayotte	131.00	300	0.05	-1.0	1.0	20
Nigeria	69.75	370	106.70	-2.6	0.4	39530
Sta. Elena	18.25	540	0.01	0	0	0
Senegal	517.00	510	6.97	-0.7	2.2	4490
Swaziland	35.50	700	0.71	1.9	4.1	590
Zaire	495.00	160	32.66	-2.8	0.3	3760
Zambia	425.25	240	7.70	-4.4	-1.2	1910
Zimbawe	265.50	580	9.00	0.4	3.8	5560
Angola	128.75	1130	9.24	0.4	3.3	10430
Camerun	220.75	960	10.39	5.9	9.3	12190
Congo	105.25	870	2.02	3.8	7.2	1890
C. de Marfil	251.25	750	11.07	-0.2	3.9	9440
Namibia	150.00	0	0	0	0	0
Gabon	82.50	2760	1.05	-6.7	-3.3	3060
Reunion	517.75	5580	0.56	0.7	3.1	3150
Seychelles	24.00	3180	0.07	0.5	2.1	220
TOTAL	12420.20	356	451.78			160610

Fuente: Development Cooperation, OECD Report, Paris, varios años.

Cuadro 18
Región: África del Sur del Sahara.
Agregados Regionales de Deuda Externa
(millones de dólares)

CONCEPTO									PROMEDIO PONDERADO		
	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1980-82	1983-87	1980-87
1. Flujos Netos Totales	7521	7481	8616	6122	2994	1523	3999	4906			
1.1 Créditos Oficiales	3855	3902	4225	4396	3318	2584	3767	4485			
Multilaterales	1809	1572	1783	1853	1829	1691	2572	3023			
Bilaterales	2047	2336	2442	2543	1489	893	1195	1462			
1.2 Créditos Privados	3665	3579	4392	1726	-324	-1061	232	421			
2. Términos de la Deuda											
2.1 Todos los Créditos											
Interés (porcentaje)	7.1	8.3	7.6	7	5.5	6	5.2	3.4			
P. de vencimiento (años)	16.7	15.5	18.6	19.1	24.2	23	24.2	29.2			
P. de Gracia (años)	4.8	4.3	5.2	5	5.8	5.7	5.9	7.4			
Elemento de donación	20.8	14	19.6	22.6	35	31.5	35.5	5.3	18.2	23.49	20.60
2.2 Créditos Oficiales											
Interés (porcentaje)	3.9	5.1	4.9	5.7	4	4.1	4	2.8			
P. de vencimiento (años)	24.7	24	26.7	24.3	30.3	30.5	29	31.8			
P. de Gracia (años)	6.6	6.3	7	6.3	7.3	7.3	7.1	8.1			
Elemento de donación	43.5	36	39.2	33.1	47.8	46.7	45.2	56.2	39.54	45.67	43.26
2.3 Créditos Privados											
Interés (porcentaje)	10.2	10.5	10.7	9.8	9.5	9.7	9.3	8.4			
P. de vencimiento (años)	8.8	9.3	8.9	8.2	8.5	8.5	8	8.2			
P. de Gracia (años)	3.1	3	3.1	2.4	1.8	2.5	2	2.4			
Elemento de donación	-1.2	-1.2	-3.9	0.8	2.1	0.9	3	5.6	-0.2	2.82	-1.82

Fuente: World Tables Debt, Banco Mundial, Washington, D.C., 1988.

Cuadro 19
Región: Este de Asia-Pacífico

PAISES	AOD 1985-88 (Mill.Dlls.)	Ing. Per. Cap. 1988 (dólares)	Población 1988 (millones)	TCMA 1978-1988		
				PNB Per.Cap.	PNB	PNB 1988
Laos	55.00	160	3.77	-0.7	1.2	590
Kiribati	14.75	480	0.07	-1.1	0.7	30
Tuvalu	11.75	650	0.01	-2.8	-0.3	10
China	1378.50	300	1068.73	8.0	9.3	291750
Indonesia	1046.50	389	169.74	2.7	4.9	65990
Campuchea	14.50	170	7.64	3.3	4.5	1280
Yanautu	34.00	1020	14.00	-1.9	0.6	140
W.Samoa	27.00	600	0.17	-1.7	-0.8	102
Filipinas	766.50	594	58.28	-0.9	1.8	34620
Vietnam	130.25	240	65.00	-1.7	0.8	15530
Islas Solomon	41.25	420	0.29	3.7	7.5	110
Corea Dem.	9.75	970	21.33	2.0	0.4	20590
Mongolia	3.50	780	2.01	-0.7	2.0	1580
Tailandia	509.50	875	53.54	3.2	5.4	46840
Islas Cook	14.75	1550	0.02	1.8	2.3	30
I. del Pacifico	181.50	1090	0.16	1.3	1.0	170
Papua N.Guinea	305.50	730	3.49	0.2	2.3	2700
Tokelau	2.50	830	-	0.0	-	0
Tonga	17.25	730	0.10	2.7	3.7	70
W. Futuana	0.50	-	-	-	-	-
Brunei	3.00	20760	0.24	-4.4	-0.9	4980
Hong Kong	18.75	8260	5.48	6.3	8.4	46200
Corea	1.13	2690	42.03	5.7	7.2	118000
Macao	0.00	3110	0.41	0.9	4.7	1280
Malasia	221.75	1780	16.56	2.7	5.3	29168
Singapur	24.50	7940	2.61	6.4	7.6	20550
Taiwian	9.50	4480	19.90	6.1	8.0	89220
Fiji	41.00	1510	0.72	-1.2	0.7	1120
Nauru	0.00	10230	0.01	-0.3	1.0	80
N. Caledonia	224.00	5470	0.15	-2.8	-1.6	840
Niue	5.00	1750	-	0.9	1.9	10
Polinesia	261.25	8250	0.19	2.8	5.9	1530
TOTAL	5374.63	511	1556.65			795110

Fuente: Development Cooperation, OECD Report, París, varios años.

Cuadro 20
Región: Este de Asia y Pacífico.
Agregados Regionales de Deuda Externa
(millones de dólares)

CONCEPTO									Promedio Ponderado		
	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1980-82	1983-87	1980-87
1. Flujos Netos Totales	9012	10312	11402	12548	10685	10690	6108	-1743			
1.1 Créditos Oficiales	2970	4713	4393	5012	4937	3339	2280	2734			
Multilaterales	1385	2173	2188	2625	2382	2128	1494	1606			
Bilaterales	1585	2539	2205	2388	2555	1211	786	1128			
1.2 Créditos Privados	6042	5600	7009	7535	5748	7351	3828	-4478			
2. Términos de la Deuda											
2.1 Todos los Créditos											
Interés (porcentaje)	10	10.2	9.9	8.8	8.9	8	6.8	6.2			
P. de vencimiento (años)	15.3	15	15.2	14.7	15.2	14.7	15.2	17.2			
P. de Gracia (años)	4.5	4.7	5.1	5.3	5.5	6.7	5.7	5.2			
Elemento de donación	4.5	1.5	2.2	7.6	7.3	11.5	18.6	23.4	3.96	9.64	6.52
2.2 Créditos Oficiales											
Interés (porcentaje)	6.2	7.2	8.2	7.9	7.7	7	7	5.4			
P. de vencimiento (años)	21.6	19.7	21.7	22.3	22	22.5	22.6	23.3			
P. de Gracia (años)	6.5	5.7	6.2	6.5	6	6.4	6.1	7			
Elemento de donación	26.5	18.9	14.4	15.8	16.8	22	21.7	33.2	19.13	20.54	19.88
2.3 Créditos Privados											
Interés (porcentaje)	13.3	12.2	10.9	9.3	9.6	8.5	6.7	6.9			
P. de vencimiento (años)	9.8	11.7	11.4	10	10.9	11.4	11.1	11.7			
P. de Gracia (años)	2.8	4	4.4	4.5	5.2	6.8	5.4	3.6			
Elemento de donación	-14.7	-10.6	-5	2.5	1.2	7.1	17	14.5	-9.82	3.91	2.72

Fuente: World Tables Debt, Banco Mundial, Washington, D.C., 1988.

Cuadro 21
Región: Sud-Asia

Países	AOD 1985-88 (mill.Dlls.)	Ing.Per.Cap. Pobl.		TCMA 1978-88		PNB 1988 (Mill. Dlls.)
		1988 (dólares)	1988 (mill.)	PNB Per.Cap.	PNB	
Afganistan	34.00	286	18.90	-1.7	0.7	5260
Bangladesh	1458.50	160	105.87	1.4	40.0	17480
Buthan	36.75	150	1.35	3.4	5.6	200
Burma	397.50	220	38.41	2.9	4.4	9210
Maldives	17.75	250	0.20	3.9	7.0	50
Nepal	320.75	160	17.49	0.6	3.2	2770
India	1914.50	310	797.06	2.6	4.0	247090
Pakistan	1022.50	350	102.47	2.9	6.1	34560
Sri-Lanka	70.00	400	16.36	2.7	4.3	6530
TOTAL	5272.25	294	1098.11			323150

Fuente: Development Cooperation, OECD Report, París, varios años.

Cuadro 22
Región: Sud-Asia.
Agregados Regionales de Deuda Externa
(millones de dólares)

CONCEPTO									PROMEDIO PONDERADO		
	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1980-82	1983-87	1980-87
1. Flujos Netos Totales	4001	2992	4294	3119	4470	3624	3650	4761			
1.1 Créditos Oficiales	3424	2566	3059	2586	2918	2931	3147	2733			
Multilaterales	2205	1700	2155	1945	1989	2116	1989	2801			
Bilaterales	1219	866	904	635	929	815	1158	932			
1.2 Créditos Privados	577	426	1235	539	1552	692	503	1028			
2. Términos de la Deuda											
2.1 Todos los Créditos											
Interés (porcentaje)	4.1	4.9	6	5.2	5.5	5	5	4.7			
P. de vencimiento (años)	30.4	31.2	27.8	27.1	28.5	27.9	25.5	26.6			
P. de Gracia (años)	7.3	7.4	6.8	6.7	6.9	6.7	6.6	7.4			
Elemento de donación	49	46.6	35.4	39.7	37.9	39.8	37.5	40.7	43.19	39.14	40.62
2.2 Créditos Oficiales											
Interés (porcentaje)	2	3.1	4.3	3.6	4.7	4.3	4.6	4.3			
P. de vencimiento (años)	35.3	36.5	34.4	33.6	31.8	31.3	28.6	29.9			
P. de Gracia (años)	8.3	8.5	8.2	8	7.7	7.4	7	7.5			
Elemento de donación	64.5	59.2	49.2	53.2	44.3	46.1	42	45.7	57.82	46.04	50.6
2.3 Créditos Privados											
Interés (porcentaje)	13.1	12.4	10.3	9.7	9.5	8.3	6.7	6.8			
P. de vencimiento (años)	9.9	8.9	10.9	8.7	10.4	10	9.9	10.9			
P. de Gracia (años)	3.3	3.1	3.2	3.1	2.9	2.9	4.7	6.8			
Elemento de donación	-15.8	-5.6	0.3	0.8	2.6	7.1	15.4	16.6	-4.98	5.25	3.52

Fuente: World Tables Debt, Banco Mundial, Washington, D.C., 1988.

Cuadro 23
Región: Norte de Africa y Medio Oriente

País	AOD	Ing.Per.Cap.	Población	TCMA		PNB
	1985-88 (mill.dlls.)	1988 (dólares)	1988 (millones)	1978-88 PNB Per. Cap.	PNB	1988 (mill.Dlls.)
Yemen	278.50	543	8.43	4.9	7.7	4580
Yemen D.	86.50	412	2.28	-3.1	-0.4	940
Egipto	1692.25	710	50.95	3.4	6.2	34240
Moroco	529.00	680	22.97	0.3	2.7	15640
Tunisia	247.75	1230	7.48	2.0	4.4	9200
Argelia	172.25	2760	23.06	1.5	4.6	65200
Libia	7.00	5500	4.06	-6.8	-3.0	25500
Baharain	42.25	9740	0.45	-0.7	3.3	4330
Irán	45.25	3530	47.01	-4.0	-1.2	165930
Irak	39.75	2340	17.11	-1.7	2.0	46070
Israel	1601.75	6810	4.37	2.5	4.5	33450
Jordania	528.00	1245	3.75	2.1	5.4	4670
Kuwait	4.50	14870	1.84	-1.6	3.2	25760
Libano	96.75	2150	2.70	-0.8	-1.0	5810
Oman	44.75	5780	1.35	-2.1	2.5	7160
Qatar	2.25	12360	0.33	-10.5	-5.4	4210
Arabia S.	25.25	5940	12.46	-6.5	-2.3	69680
Siria	556.75	1870	11.25	1.3	4.9	21040
Emir. A. U.	35.25	15680	1.46	-3.8	2.5	22890
TOTAL	6035.75	2536	223.31			566300

Fuente: Development Cooperation, OECD Report, París, varios años.

Cuadro 24
Región: Norte de Africa y Medio Oriente.
Agregados Regionales de Deuda Externa
(millones de dólares)

CONCEPTO									Promedio Ponderado		
	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1980-82	1983-87	1980-87
1. Flujos Netos Totales	4720	4305	3655	2630	3749	3590	3822	2383			
1.1 Créditos Oficiales	3366	3370	2811	2215	2441	2064	1595	1427			
Multilaterales	674	719	677	858	897	855	975	822			
Bilaterales	2692	2651	2134	1357	1544	1209	620	602			
1.2 Créditos Privados	1354	935	844	1415	1308	1525	2227	959			
2. Términos de la Deuda											
2.1 Todos los Créditos											
Interés (porcentaje)	6.7	7.2	7.9	8.7	8.2	7.6	6.9	7.2			
P. de vencimiento (años)	17.9	16.6	16.9	14.2	16.6	16.4	14.6	2.3			
P. de Gracia (años)	5.7	6	5.7	4.9	4.9	5.4	5.1	3.5			
Elemento de donación	22	18.1	15	8.8	13	14.2	16.2	13.3	18.65	13.38	15.70
2.2 Créditos Oficiales											
Interés (porcentaje)	4.8	4.5	6.2	6.4	6.5	6	6.5	6.3			
P. de vencimiento (años)	22.1	19.2	22	19.9	21.4	21.9	20.2	21.5			
P. de Gracia (años)	5.6	5.1	5.3	5.2	4.3	5	5.1	5			
Elemento de donación	36.4	33.5	27.1	24.7	24.9	27.2	23.1	24.3	32.6	24.96	28.76
2.3 Créditos Privados											
Interés (porcentaje)	8.8	9.8	9.2	9.7	9.4	8.5	7.3	7.7			
P. de vencimiento (años)	13.3	14	13	11.6	12.9	13.6	10.8	6.9			
P. de Gracia (años)	5.7	6.9	6.1	4.8	5.4	5.6	5	2.7			
Elemento de donación	6	3.1	5.4	1.6	4	7.4	11.5	6.8	4.97	6.85	6.29

Fuente: World Tables Debt, Banco Mundial, Washington, D.C., 1988.

Cuadro 25
Región: América Latina y El Caribe

Países	AOD 1985-88 (mill.dls.)	Ing. Per. Cap. 1988 (dls.)	Pob. 1988 (millones)	Tasas Anuales de Crec. 1978-88		PNB 1988 (mill.dls.)
				PNB Per. C.	PNB	
Haití	173.25	360	6.16	-0.3	1.6	2230
Bolivia	308.50	610	6.80	-0.9	-1.2	4150
Guyana	28.50	380	0.81	-5.3	-4.5	250
Belice	23.25	1250	0.17	0.5	3.0	220
Cuba	21.50	1170	10.27	1.4	2.1	12000
R. Dominicana	137.00	730	6.72	-0.8	1.6	4630
El Salvador	382.75	850	4.97	-2.8	-1.3	4630
Guatemala	172.75	810	8.44	-1.9	0.9	6870
Honduras	284.25	780	4.68	-0.6	2.9	3800
Jamaica	177.60	960	2.35	-2.2	-0.6	2530
Nicaragua	150.50	850	3.50	-5.9	-2.8	2960
Anguilla	3.50	850	0.01	-0.3	1.0	10
Sn. Vicente	11.50	1080	0.11	-44.1	5.7	120
I. Caicos	8.25	780	0.01	-0.5	1.0	10
Colombia	66.00	1220	29.50	1.9	3.9	33870
Ecuador	55.50	1040	9.90	-1.1	1.7	9710
Paraguay	68.00	1000	3.92	1.6	4.9	4470
Aruba	23.00	6750	0.06	2.9	3.6	400
Bahamas	3.00	10320	0.24	5.2	7.4	2550
Barbados	5.00	5350	0.25	1.9	2.2	1350
Bermudas	0.25	222	0.06	3.0	1.5	1270
Costa Rica	223.00	1590	2.71	-0.9	1.7	4090
Guadalupe	204.50	6390	0.34	2.6	2.9	2150
Martinica	383.25	5020	0.33	1.7	1.8	1650
México	181.50	1820	81.93	1.1	3.7	139230
A. Holandesas	60.00	6360	0.19	3.0	3.6	1210
Panamá	46.00	2260	2.27	2.1	4.4	5130
S. Pedro y M.	25.50	2310	0.01	0.3	1.8	20
T. y Tobago	17.00	4220	1.22	-2.7	-1.2	5130
Antigua	5.50	2570	0.08	5.2	6.6	210
I. Caimán	5.60	3480	0.02	-0.7	2.1	70
Dominica	15.25	1440	0.08	2.0	3.7	120
Grenada	25.50	1340	0.10	3.9	5.0	130
Monserrat	3.75	3330	0.01	5.2	5.2	40
Sn. K. Nevis	7.75	1700	0.05	3.3	4.6	80
Sta. Lucía	11.00	1370	0.14	2.2	4.3	210
I. Virgenes	1.75	8500	0.01	7.4	9.1	120
Argentina	94.50	2370	31.44	-1.7	-1.2	74490
Brasil	200.00	2230	141.24	1	3.3	312640
Chile	25.00	1310	12.54	0.6	2.4	17110
I. Malvinas	12.50	7500	0	4.6	4.6	20
Guiana	519.00	3566	0.09	-0.4	3.3	300
Perú	288.00	1430	20.73	-0.3	2.7	44586
Surinám	17.00	2360	0.41	-3.3	-2.1	1090
Uruguay	22.75	2180	3.01	0.5	1.1	7220
Venezuela	22.75	2640	18.27	-3	-0.1	38640
TOTAL	4522.20	1811	416.15			753716

Fuente: Development Cooperation, OECD Report, Paris, varios años.

Cuadro 26
Región: América Latina y el Caribe.
Agregados Regionales de Deuda Externa
(millones de dólares)

CONCEPTO									PROMEDIO PONDERADO		
	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1980-82	1983-87	1980-87
1. Flujos Netos Totales	16753	22683	25083	17328	14013	8691	6456	7151			
1.1 Créditos Oficiales	4138	4974	5300	4352	5515	5286	6235	4602			
Multilaterales	2316	2399	3327	2323	3893	3660	4524	2646			
Bilaterales	1821	2575	1973	2029	1622	1626	1711	1936			
1.2 Créditos Privados	12615	17709	19783	12975	8498	3405	221	2349			
2. Términos de la Deuda											
2.1 Todos los Créditos											
Interés (porcentaje)	11.6	13.9	12.6	10.7	11.1	9.1	8.4	8.4			
P. de vencimiento (años)	10.8	10.3	10.1	10.5	11.6	12.8	14.2	14.2			
P. de Gracia (años)	4.1	3.9	3.6	3.2	4.3	3.8	3.9	4.6			
Elemento de donación	-6.5	15.4	9.9	-2.1	-5	4.9	8.3	10.3	7.57	1.18	4.67
2.2 Créditos Oficiales											
Interés (porcentaje)	7.6	8.3	9.5	9	8.9	8.3	8.2	7.8			
P. de vencimiento (años)	16.9	15.9	15.2	16.5	15.5	16.2	15.9	16.7			
P. de Gracia (años)	4.5	4.1	4.3	4.2	4.2	4.1	4.5	4.4			
Elemento de donación	16.1	11.8	6.2	7.6	7.4	10	9.8	10.5	10.97	9.09	9.76
2.3 Créditos Privados											
Interés (porcentaje)	13.2	15.7	13.8	11.6	12.5	9.9	9	9			
P. de vencimiento (años)	8.5	8.4	8.1	7.4	9.1	9.5	8.1	12.8			
P. de Gracia (años)	4.6	3.9	3.3	2.7	4.4	2.2	2.2	4.6			
Elemento de donación	-15.3	24.2	16	-7.2	-13	3.2	3.2	10.6	11.01	-6.10	4.96

Fuente: World Tables, Debt, Banco Mundial, Washington, D.C., 1988.

Cuadro 27
Región: Europa Mediterráneo

Países	AOD 1985-88 (mill. dls.)	Ing. Per. Cap.1988 (dls)	Pob.1988 (millones)	TCMA* 1978-88		PNB 1988 (mill. dls.)
				PNB Per.Cap.	PNB	
Turquía	296.50	1200	52.85	1.3	3.7	65400
Chipre	42.45	5200	0.68	5.4	6.4	3740
Gibraltar	27.25	4240	0.03	0.3	0.7	120
Grecia	25.50	4350	10.00	1.8	2.5	50490
Malta	5.75	4010	0.36	3.5	4.3	1670
Portugal	102.75	2890	10.21	2.1	2.6	34870
Yugoslavia	26.50	2480	23.41	1.2	1.9	66450
TOTAL	526.70	2284	97.54			222740

Fuente: Development Cooperation, OECD Report, Paris, varios años.

*TCMA: Tasa de Crecimiento Media Anual.

Cuadro 28
Región: Europa y el Mediterráneo.
Agregados Regionales de Deuda Externa
(millones de dólares)

CONCEPTO									PROMEDIO PONDERADO		
	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1980-82	1983-87	1980-87
1. Flujos Netos Totales	9282	8780	6183	6161	5628	5307	3378	210			
1.1 Créditos Oficiales	2943	4050	2852	2895	2534	1650	2231	608			
Multilaterales	1096	1293	1768	1599	1546	1803	1853	1400			
Bilaterales	1847	2757	1084	1297	988	-153	379	-791			
1.2 Créditos Privados	6339	4731	3331	3266	3123	3656	1147	-398			
2. Términos de la Deuda											
2.1 Todos los Créditos											
Interés (porcentaje)	10.9	12.4	11.3	10.1	9.9	8.5	7.3	7			
P. de vencimiento (años)	14.5	12.4	11.9	11.4	11.2	10.1	10.3	10			
P. de Gracia (años)	5	4	3.5	4	4.4	5	4.7	4.6			
Elemento de donación	-1.3	-10.4	-6.9	-1.6	0.5	6.7	12	13.7	-6.02	3.48	-1.65
2.2 Créditos Oficiales											
Interés (porcentaje)	8.6	9.5	10.9	10.2	9.5	7.4	7.1	6.4			
P. de vencimiento (años)	21.7	18.6	18.2	17.2	18	13.9	12.1	14.3			
P. de Gracia (años)	6.8	5.1	5.3	5.2	5.7	4.5	4.7	5.2			
Elemento de donación	9.7	1.7	-8.3	-3.7	1.1	11.3	13.2	20.6	1.19	5.31	3.26
2.3 Créditos Privados											
Interés (porcentaje)	12.7	14.2	11.5	10.6	10	8.8	7.3	7.4			
P. de vencimiento (años)	8.8	8.1	9.1	7.4	8	8.9	9.3	8			
P. de Gracia (años)	3.6	3.3	2.7	3.1	3.8	5.2	4.7	4.3			
Elemento de donación	-10.2	-19	-6.2	-0.2	0.1	5.3	11.3	10.5	12.16	2.58	-5.85

Fuente: World Tables Debt, Banco Mundial, Washington, D.C., 1988.

Cuadro 29
Distribución Regional de la AOD, Países del CAD y Agencias Multilaterales (Porcentajes)

	AFRICA AL SUR DEL SAHARA			SUD ASIA			ESTE DE ASIA-PACIFICO			N. DE AFRICA Y M. ORIENTE			AMERICA LATINA Y EL CARIBE		
	1975-76	1980-81	1987-88	1975-76	1980-81	1987-88	1975-76	1980-81	1987-88	1975-76	1980-81	1987-88	1975-76	1980-81	1987-88
CAD															
E. U.	7.3	15.8	13.9	27.6	12.8	11.6	18.1	9.2	8.1	32.4	50.1	43.4	14.6	12.2	22.9
Japón	5.4	10.0	12.2	32.5	25.8	22.3	49.9	49.1	50.0	7.4	8.3	8.5	4.8	6.9	6.9
Francia	46.8	48.0	52.4	4.2	2.8	4.5	11.1	12.9	15.6	14.5	12.5	11.1	23.4	23.8	16.4
Alemania	20.8	29.4	28.3	27.1	20.6	15.8	9.2	9.4	11.2	30.3	28.8	30.4	12.6	11.8	14.4
P. Nórdicos	46.6	52.6	63.8	26.3	24.9	17.6	18.1	13.9	8.0	5.3	4.8	4.4	3.7	3.8	6.1
Dinamarca	52.7	51.6	63.6	17.9	31.1	19.1	16.4	8.9	6.8	9.4	6.2	7.4	3.3	2.2	3.2
Finlandia	75.5	60.6	64.7	2.7	7.5	13.6	9.8	21.0	6.8	2.2	6.7	7.5	9.8	4.2	7.4
Noruega	52.6	54.1	66.6	24.5	30.0	21.1	14.5	6.1	4.3	5.1	6.7	0.7	3.3	3.1	7.3
Suecia	40.8	51.5	61.8	31.1	22.2	15.7	20.4	18.4	11.9	4.3	3.2	3.8	3.4	4.7	6.9
Italia	24.1	55.7	65.5	18.1	1.7	5.0	6.8	6.6	6.6	45.2	27.9	12.4	5.8	8.2	10.4
Países Bajos	19.5	31.2	39.0	24.0	24.8	20.4	15.6	10.6	16.9	4.3	5.4	5.5	36.6	27.9	18.2
Reino Unido	28.3	37.0	49.1	41.0	40.0	27.6	11.6	8.5	10.2	6.4	8.3	6.2	12.6	6.2	6.9
Canadá	35.5	38.6	38.3	41.8	34.8	24.9	6.5	5.8	12.9	6.8	8.0	7.3	9.4	12.8	16.6
Australia	1.9	5.7	7.0	9.9	10.8	4.9	87.8	81.4	86.8	0.3	2.0	1.1	0.1	0.1	0.2
Nueva Zelanda	2.2	2.5	1.2	12.3	2.1	1.3	83.8	94.2	96.9	0.1	0.1	-	1.6	1.1	0.6
Otros P. del CAD	55.9	45.8	58.7	15.3	8.8	8.7	9.7	15.7	9.4	12.1	23.4	12.7	7.0	6.3	10.6
Austria	20.0	7.8	17.0	31.8	5.1	1.3	10.8	29.5	4.7	20.8	53.9	72.9	16.5	3.7	4.2
Bélgica	66.6	66.0	75.3	5.8	5.0	2.4	8.9	11.9	10.0	12.5	12.2	5.3	6.2	4.9	7.1
Irlanda	79.0	96.2	94.7	12.4	1.0	3.0	-	0.6	1.2	2.9	0.4	0.4	5.7	1.8	0.8
Suiza	22.4	39.9	48.4	48.6	26.7	18.6	12.8	6.5	10.7	8.4	12.0	5.5	7.8	14.9	16.8
Total CAD	23.3	29.7	32.6	23.5	17.5	14.2	20.2	17.7	21.2	18.9	22.0	17.9	14.1	13.1	14.1
C.E.E.	58.4	60.1	52.8	20.3	16.9	11.5	1.9	4.9	10.9	14.1	11.8	13.2	5.4	6.3	11.6
Financ. Internac.	14.8	21.5	38.0	43.3	44.3	39.2	10.3	11.0	12.5	6.5	4.7	1.5	25.1	18.5	8.9
O.N.U.	30.6	32.5	40.9	23.3	18.2	21.5	12.4	19.3	16.0	19.0	18.7	9.1	14.7	11.3	12.5
AOD Arabe Bilat.	8.6	11.3	23.4	12.9	7.0	4.1	1.5	1.2	3.9	74.2	78.7	68.4	2.8	1.8	0.2
AOD Arabe Mult.	42.1	47.5	46.0	-	10.4	12.7	-	2.7	1.5	57.9	33.2	39.1	-	6.2	0.7
CAME	2.9	4.3	4.4	7.5	14.1	10.7	44.4	47.3	60.6	18.7	10.9	5.7	26.5	23.4	18.6
TOTAL	19.5	25.1	30.7	21.2	18.4	16.6	16.9	16.7	23.3	29.7	28.1	16.1	12.7	14.7	13.3

Fuente: CAD, Development Cooperation, OECD Report, 1989.

Distribución de la Ayuda Bilateral y Multilateral según sus Principales Usos. Años Seleccionados
(Porcentaje de la Asignación)

P A I S	INF. ADMVA. Y SOC.			INF. ECON.			AGRICULTURA			INDUSTRIA			AYUDA ALIMENTARIA			OTROS PROGR.		
	1975-76	1985-86	1988	1975-76	1985-86	1988	1975-76	1985-86	1988	1975-76	1985-86	1988	1975-76	1985-86	1988	1975-76	1985-86	1988
CAD																		
Australia	17.5	30.0	30.2	7.1	2.4	8.7	4.3	10.1	10.0	1.9	4.2	3.3	9.2	6	3.3	60	47.3	44.5
Austria	7.4	43.8	37.6	31.7	30.5	49.1	3.3	3.0	7.5	56.0	10.9	3.1	-	7.0	1.2	1.6	4.8	15
Bélgica	4.9	46.2	48.3	31.8	13.9	17.9	2.7	11.7	17.8	32.4	9.9	6.0	2.9	4.0	3.3	25.3	14.3	6.7
Canadá	16.5	15.5	23.1	20.0	13.9	17.4	8.4	18.8	15.8	9.1	11.1	3.7	20.6	12.9	12.1	25.4	27.8	27.9
Dinamarca	14.0	24.7	24.7	7.5	26.0	22.5	11.4	15.4	26.3	17.0	16.2	10.0	3.4	-	-	46.7	17.7	16.2
Finlandia	10.9	23.9	20.4	9.0	27.7	24.5	3.6	19.7	17.3	11.0	21.1	3.4	7.3	0.3	0.4	58.2	7.3	34.9
Francia	53.7	42.5	48.4	17.4	17.6	14.1	7.0	10.1	18.7	10.9	12.2	4.5	1.1	1.0	0.7	9.9	16.6	13.6
Alemania	23.4	33.7	33.6	19.2	20.1	29.0	7.5	10.2	11.4	16.2	15.1	9.1	3.1	3.2	2.9	30.6	17.7	14
Irlanda	-	46.3	47.4	-	0.9	6.9	-	18.4	27.9	-	4.7	1.8	-	-	-	-	29.7	16
Italia	14.0	18.1	11.9	14.8	26.3	32.1	2.9	13.8	9.8	15.5	21.2	22.7	-	7.9	-	52.8	12.7	23.5
Japón	3.3	18.5	17.0	37.7	37.3	49.9	6.0	14.2	9.0	20.6	14.1	5.4	0.5	14.1	1.3	31.9	14.5	17.4
P. Bajos	34.6	30.3	23.0	13.7	11.7	19.0	20.9	22.2	24.9	9.5	7.2	4.8	1.6	2.7	1.7	19.7	25.9	26.6
N. Zelanda	14.5	21.9	66.0	35.3	20.9	9.2	23.7	20.7	7.4	4.5	5.2	1.0	5.5	0.1	0.2	16.5	31.2	16.2
Noruega	22.9	29.0	36.7	24.4	26.4	16.8	25.9	14.4	17.8	15.2	16.1	11.9	-	1.7	1.3	11.7	12.4	15.5
Suecia	22.2	15.7	29.3	2.6	22.2	8.9	9.0	6.0	17.8	14.5	17.0	4.1	8.4	0.5	3.0	43.3	38.6	36.9
Suiza	12.3	19.7	23.0	21.4	12.5	10.2	17.9	24.5	28.7	13.6	17.4	2.0	10.6	7.7	4.5	24.2	18.2	31.6
R. Unido	4.7	26.8	22.6	28.2	19.2	17.9	4.3	10.2	10.6	28.8	17.8	15.8	-	2.6	1.3	34	23.4	31.8
E.U.	8.1	17.5	30.0	2.6	3.2	8.3	8.1	11.2	10.4	4.5	5.4	4.1	29.5	12.9	16.4	47.2	49.8	30.8
Total CAD	19.1	24.4	28.8	14.4	16.5	23.4	8.2	12.5	12.1	11.5	11.3	7.1	12.7	6.4	5.3	33.3	28.9	31.9
Boo. Mundial	-	19.4	20.8	-	41.2	40.0	-	23.4	23.3	-	9.1	80.0	-	-	-	-	6.69	7.9
CEE	-	12.3	14.5	-	15.3	22.4	-	21.4	25.7	-	14.6	10.3	-	21.9	13.0	-	14.5	14.1
O.N.U.	-	34.9	27.9	-	3.5	10.1	-	8.5	29.2	-	8.8	3.8	-	23.8	20.7	-	20.5	8.3
Total Mult.	-	20.2	13.9	-	34.3	50.4	-	22.1	23.2	-	10.7	9.3	-	4.6	3.3	-	8.1	5.4